This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

**Usage guidelines**

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

**About Google Book Search**

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

**Acerca de este libro**

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

**Normas de uso**

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

**Acerca de la Búsqueda de libros de Google**

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

G282.06
SO13M
LAC

SOCIEDAD CATOLICA DE LA NACION MEXICANA.

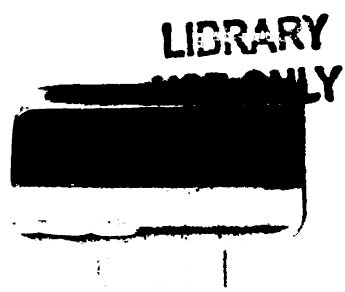
MEMORIA DE LA SOCIEDAD CATOLICA DE LA NACION MEXICANA

2017759753

G282.G8 S913H LAC

THE LIBRARY
THE UNIVERSITY
OF TEXAS AT AUSTIN

THE
GENARO GARCÍA
COLLECTION
PURCHASED
1921



# MEMORIA

DE LA

# SOCIEDAD CATOLICA

## DE LA NACION MEXICANA

QUE COMPRENDE EL PERIODO
TRASCURRIDO

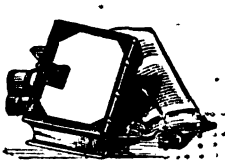
DESDE EL 25 DE DICIEMBRE DE 1868, EPOCA DE SU FUNDACION
HASTA EL PRIMERO DE MAYO DE 1877.

---

MEXICO

DIA DE LA INMACULADA, DICIEMBRE 8 DE 1877

IX AÑO DE LA FUNDACION DE LA SOCIEDAD CATOLICA.



UNIV. DE NUEVO LEON

IMPRENTA DE FRANCISCO R. BLANCO,
TIBURCIO 10

1877

204326

LIBRARY
UNIV. OF TEXAS

# PIUS P. P. IX.

Dilecti Filii salutem et apostolicam Benedictionem.

Jucunde affecti sumus perlegentes officiosas litteras, quas redeunte festa die Principibus Apostolorum sacra ad Nos dedistis profitentes observantiam vestram huic Cathedræ veritatis, et impensum studium explicantes quo ad plura christianæ pietatis et caritatis opera incumbitis. Enim vero gratissimum illud Nobis accidit quod in hac tristi temporum acerbitate qua bellum atrox undique geritur adversus Ecclesiam Dei, omni cura et diligentia contenditis, patrono et auspice antistite vestro, ut Nobis retulistis, divinum cultum provehere, utilia scripta vulgare typis, christianam catechesin pueros et imperitos edocere. Nos itaque optamus ut ex laboribus vestris uberes salutis fructus dimanent ad decus Ecclesiæ et solidam patriæ vestræ utilitatem; ideoque Deum suppliciter rogamus, ut illuminet

mentes vestras, et vestros dirigat gressus da ea feliciter peragenda, quæ optimo consilio multaque cum laude suscepistis. Paternam interea benevolentiam Nostram vobis ultro testantes Apostolicam Benedictionem in auspicium cœlestis auxilii vobis et universo coetui vestro peramanter impertimus.

Datum Romæ apud Sanctum Petrum die 30 Septembris 1874.

Pontificatus Nostri anno Vicesimo nono.

**Pius P. IX.**

Dilectis Filiis Bonifacio Sanchez Vergara praesidi aliisque e pia consociatione nuncupata "Sociedad Católica de la Nacion Mexicana."—Mexicopolim (México).

---

# PIO IX PAPA.

Amados hijos: Salud y Bendicion Apostólica.

Nos, hemos sido colmados de júbilo al leer las letras con que nos habeis obsequiado en

la última fiesta consagrada al Príncipe de los Apóstoles, haciendo una profesion de vuestra adhesion á esta Cátedra de la Verdad, y manifestando el afanoso empeño con que os dedicais á diversas obras piadosas y de caridad cristiana. Efectivamente ha sido muy grato para Nos, que enmedio de la triste amargura de estos tiempos, en que por todas partes se declara una guerra terrible contra la Iglesia de Dios, vosotros trabajeis con tanta solicitud y cuidado, en promover el culto divino, en publicar por la prensa escritos útiles, y en enseñar la doctrina cristiana á los niños y á los ignorantes, bajo la direccion y amparo de vuestro Prelado, segun nos lo habeis manifestado.

Por lo cual, Nos, deseamos que de vuestros afanes broten abundantes frutos de salud, para honra de la Iglesia, y para el verdadero bienestar de vuestra Patria; y rogamos fervientemente á Dios, que ilumine vuestros entendimientos y dirija vuestras operaciones para que lleveis á cabo con toda felicidad, las empresas que habeis comenzado con un fin tan noble y tan laudable.

Mientras tanto, asegurándoos expontáneamente Nuestra benevolencia Paternal, con

muy grande afecto os damos á vos y á toda vuestra sociedad, la Bendicion Apostólica como un presagio del auxilio que recibireis del Cielo.

Dado en Roma, en San Pedro, el dia 30 de Setiembre de 1874, Año vigécimo nono de Nuestro Pontificado.

**Pio Nono Papa.**

A Nuestros amados hijos el Presidente Bonifacio Sanchez Vergara y los demas miembros de la Asociacion conocida con el nombre de "Sociedad Católica de la Nacion Mexicana."—México.

Es copia que certifico, del original que se conserva en el archivo de la Sociedad Católica.—México. Festividad de la Inmaculada, 8 de Diciembre de 1877.

*S. Alaman,*
SECRETARIO.

# CONCLUSIONES

DE LA

# ASAMBLEA GENERAL CATOLICA

DE DICIEMBRE DE 1875

ELEVADAS A ACUERDOS GENERALES POR LA JUNTA SUPERIOR

1ª El dia y en la forma que disponga la Junta Superior, la "Sociedad Católica de la Nacion Mexicana" se consagrará solemnemente al Sagrado Corazon de Jesus, bajo cuyos auspicios pondrá á sus miembros y á todas sus obras, protestando aprovechar cuantos medios se le presenten para extender su culto.

2ª Todo miembro de la Sociedad Católica debe procurar combatir la desmoralizacion de la prensa anticatólica, prohibiendo á las personas que de él dependan, la lectura y sostenimiento de los periódicos, obras, folletos y demas publicaciones impías, heréticas y contrarias á los principios proclamados por la Iglesia, así como cooperar á la propagacion de sanas lecturas que la prensa católica publica bajo diversas formas.

3ª Siendo las diversiones públicas un medio muy eficaz de que se vale la propaganda impía para extender su incredulidad y su desmoraliza-

cion, deben tambien abstenerse los socios católicos de concurrir á aquellas que sean instituidas en odio ó desprestigio de la Religion.

4ª Los medios para la enseñanza popular de esta, que adopta la Asamblea, son:

I. Que los socios revivan en sus familias y extiendan á todas las que pudieren, la antigua y santa costumbre de enseñar la religion á los hijos y domésticos.

II. El procurar que haya misiones en las ciudades y aldeas.

III. La *obra de Pueblos*,[1] encargándose á personas piadosas que la continúen cuando á la comision respectiva le sea ya imposible el consagrarse á ella en cada poblacion.

IV. Enseñanza de adultos.

V. Para la clase acomodada, colegios, academias literarias, lecturas, y gabinetes de lectura, conforme vaya pudiendo hacerse ó establecerse en la práctica.

VI. Para la clase pobre, sociedades católicas mutualistas, y de mejoras materiales.

5ª La Asamblea adopta la uniformidad de textos para los establecimientos de enseñanza pertenecientes á nuestra Sociedad en todo el país.

*Medio práctico de observancia de este acuer-*

1 Véanse la circular de la Junta Superior y la *Memoria* en la parte que trata de la Sociedad de la Capital, en su comision de pueblos.

*do.*—Pedir á todas las sociedades su programa de estudios y textos, á fin de que la Junta Superior forme el suyo, que circulará despues entre todas, oyendo las observaciones que sobre él se juzgue conveniente hacerle.

6ª Los medios que adopta igualmente la Asamblea, para el establecimiento de colegios de educacion secundaria y profesional, son:

I. Suscriciones entre los vecinos al colegio, teniendo estos el derecho de colocar gratuitamente un alumno pobre, elegido por ellos.

II. Suscriciones generales.

III. Profesores gratuitos.

IV. Colaboracion y auxilio á establecimientos católicos existentes.

V. Contribucion mínima, con una pequeña publicacion auxiliadora.

7ª La Asamblea aprueba el establecimiento en todas las poblaciones, de "Círculos de Obreros y Artesanos."

8ª La Asamblea recomienda como medios de propagar nuestra sociedad:

I. Su establecimiento en las capitales de todas las diócesis y estados.

II. Comunicaciones á los ilustrísimos señores obispos.

III. La frecuente comunicacion entre los socios de una misma sociedad, de unas sociedades con otras, y de todas con la Junta Superior.

IV. Comunicacion con personas influentes en las capitales de los Estados.

V. Impresion de la Memoria General.

VI. Segunda edicion del Reglamento, y su reimpresion por las sociedades foráneas.

VII. Nombramiento de socios corresponsales por las Juntas Centrales.

VIII. Recomendacion de nuestra sociedad y de su propagacion, en nuestras publicaciones.

IX. Visitas á unas sociedades por socios de otras, transeuntes en las poblaciones.

9ª La Asamblea recomienda como medios de dotar de fondos á nuestra sociedad:

I. El excitar á los socios á prestar trabajos gratuitos.

II. El establecimiento de bazares para las sociedades mutualistas.

III. La observancia de los artículos del Reglamento, relativos al 3 p% de las Juntas Diocesanas y Superior.

IV. Las limosnas de objetos.

V. El acudir á los señores obispos para que aun pecuniariamente, auxilien nuestras obras por medio de su influjo personal y episcopal.

VI. Proporcionar á nuestros obreros, artesanos, ingenieros, etc., etc., trabajos profesionales, con la condicion de que dejen parte de los honorarios en favor de nuestra asociacion.

VII. Nuestras publicaciones.

VIII. Nuestros colegios no gratuitos.

IX. Gabinetes de lectura.

X. Bancos de avío para los obreros de la sociedad.

XI. Los demas medios acordados para dotar nuestros colegios, que no sean de tal naturaleza que solo se adapten á esos establecimientos de enseñanza.

10ª La Asamblea acuerda que todos los miembros de la sociedad deben tratar de ayudarse mútuamente, y en consecuencia procurarán dar preferencia en todas sus obras particulares, á sus consocios: despues de estos, á los católicos que soliciten su ayuda y proteccion.

11ª La Asamblea adopta la fundacion de bibliotecas públicas, y el reparto grátis de folletos útiles y amenos. Medios de realizacion:

I. Donativos de libros para las bibliotecas.

II. Escribir pequeños folletos, y darlos á editores, con la condicion de que regalen algunos ejemplares.

III. Hacer otro tanto respecto de folletines de periódicos católicos.

IV. Procurar en cada sociedad, la adquisicion de una imprenta.

V. Entrar en relaciones mercantiles con las sociedades francesas y españolas propagadoras de buenos libros, especialmente con las últimas, y mantener correspondencia con ellas.

12ª Se aprueba como medio de reanimar el espíritu y el fervor de nuestras sociedades, el envío por quien corresponda con arreglo al reglamento, de visitadores fraternales. Medios prácticos:

I. Nombramiento para ese encargo, de personas residentes en la poblacion á que pertenezca la sociedad que deba ser visitada.

II. Designacion de socios que accidentalmente transiten por la indicada poblacion.

México. Enero 4 de 1876.

El presidente general y vocales de la Junta Superior.—Los representantes de las sociedades católicas de México, Jalapa, Tlacotalpam, Monterey, Guadalajara, Mérida, Izamal, Zamora, Sierra-Hermosa, San Juanico, San Felipe del Obraje, Ixtacalco, Villa de San Francisco, Durango, y secretarios de las sociedades de Jalapa, y de la Junta Superior.

Es copia que certifico, del original que existe en esta secretaría. México. Festividad de la Inmaculada, 8 de Diciembre de 1877.

*Lic. Sebastian Alaman,*
SECRETARIO.

†

SOCIEDAD CATÓLICA

# DE LA NACION MEXICANA

JUNTA SUPERIOR.

SECRETARIA.

*Muy señores nuestros y apreciables consocios:*

Deseo y grande ha tenido siempre esta Junta, de reunir en un solo cuadro las obras de la Sociedad Católica de la Nacion Mexicana, y ponerlas á la vista de los católicos, no por el ansia vana de que nuestra querida Sociedad recibiese estériles elogios ó infundadas acusaciones, sino con el santo y laudable fin de dar á conocer una de esas silenciosas obras de la Providencia, que se realizan enmedio del siglo de la duda y de la negacion, para que sean las mas concluyentes pruebas de que la caridad vive siempre en el mundo, y es animada constantemente por la fé.

Si léjos, muy léjos ha estado de la mente de la Junta Superior el abrigar un pensamiento de vanagloria, ménos aún ha pensado en halagar pasiones, ni propias ni extrañas. Todos los consocios nuestros que lean las páginas de esta Memoria, convendrán en que nuestras obras tienen el sello de Dios, y en que al verlas referidas, mas bien sentimos que brota en el alma un remordimiento, que no un pensamiento de soberbia, pues estamos perfectamente convencidos de que otros, con mas claro talento, y sobre todo con mas fervor y mayor pureza de intencion, hubieran ejecutado con mayor perfeccion y con resultados mas halagüeños aún, lo que á nosotros no nos ha sido dado sino iniciar, pues delante de Dios no hemos mostrado mas que debilidad y miseria, únicos méritos con que tal vez hayamos obtenido ser instrumentos de su poderosa diestra,

porque escoge siempre lo mas débil, lo mas humilde del mundo, para realizar sus obras, á fin de que con mayor explendor resplandezca su omnipotente é inmensa sabiduría.

La Junta, pues, ha querido presentar en un solo grupo, las obras que por nuestra sociedad se han llevado á efecto en todo el país. En esto trabaja desde 1874; y formada enteramente la Memoria en ese año, no pudo al fin publicarse, porque diversas causas lo impidieron por entónces, haciéndolo despues imposible las circunstancias políticas de nuestra República, que interrumpieron las relaciones de esta secretaría, con las diversas sociedades foráneas. Al renacimiento de la paz, lo que antes no era posible pudo verificarse, y ahora ofrece á sus hermanos, á los bienhechores de las obras, y á los católicos todos, la Memoria de la "Sociedad Católica de la Nacion Mexicana."

Ella comprende el período trascurrido desde el 25 de Diciembre de 1868, dia de la instalacion de nuestra Sociedad, hasta el 1º de Mayo del presente año. Al frente se halla el Breve que Su Santidad dirigió al Sr. Sanchez Vergara, á la sazon presidente general. Esas solemnes palabras pronunciadas para la Sociedad Católica desde el Vaticano, por muy pocos de entre nosotros han sido oidas, y conveniente es que de eco en eco, lleguen hasta los confines de nuestro país. Ante ellas nuestra sociedad se inclina con respeto, y á imitacion de las autoridades de los tiempos de fé, las coloca sobre su frente en señal de obedecimiento.

En seguida se hallan las conclusiones que la Asamblea General Católica de Diciembre de 1875, primer congreso católico del país, encomendó al estudio de esta Junta, á fin de que si obtenian su aprobacion, se considerasen como acuerdos de la Sociedad toda. Estudiadas con la debida atencion, son elevadas hoy á ese rango, y deben considerarse ya con ese carácter. Esta es la razon porque figuran en lugar preferente en la "Memoria General."

El primero, y ciertamente uno de los principales, no se ha publicado hasta ahora, porque se necesitaban expeditas comunicaciones á fin de que en un mismo dia, y en una misma hora, la "Sociedad Católica de la Nacion" solemnemente se consagrara al Sagrado Corazon de Jesus. Se fija resolutivamente ese dia per esta Junta, y el designado lo es el dia 29 de Junio del próximo año de 1878, dia de la fiesta de los Santos apóstoles Pedro y Pablo, á las ocho de la mañana. Se dispone igualmente, que esa consagracion se solemnice lo mas posible; se haga despues de la comunion general de ese dia, y agregándose al efecto, al "Apostolado de la Oracion," haciéndose de consiguiente en la forma y modo que este previene, sin que tal agregacion importe una modificacion á nuestro modo de ser actual, sino que se hace á la manera de otras sociedades, que permaneciendo las mismas, disfrutan así de las muchas gracias de que el "Apostolado" goza. El acta de agregacion será levantada por esta Junta, á nombre de nuestra Sociedad de la Nacion.

Los demas acuerdos no tienen en cualesquiera circunstancias, una necesaria aplicacion: no son preceptivos de un modo absoluto. Forman un programa, al cual no podemos negarnos el gusto de llamarlo bello, y del cual las diversas sociedades, en poblaciones diferentes, deberán tomar lo mas conveniente para realizarse, en vista de las circunstancias especiales de cada ciudad, y esto con prudencia y circunspeccion. Varios de ellos necesitan explicarse, y vamos á procurar hacerlo brevemente.

Respecto de algunos debemos advertir que en nuestro concepto son de precepto para todo el mundo; pero la Junta Superior y la Asamblea General han querido, al trasladarlos á sus Conclusiones, el llamar mas nuestra atencion sobre ellos, y excitar para su cumplimiento, nuestra piedad y fervor.

Entre los medios de "enseñanza popular de la Reli-

gion" se registra (Conclusion 4ª frac. III), "la obra de Pueblos." Consiste realmente en una instruccion doctrinal dada por la comision que lleva el nombre "de Pueblos," perteneciente á la sociedad de alguna poblacion importante en otra en que no haya sociedad. Esta obra la hemos hallado establecida principalmente en las sociedades de México y Contreras, aunque en este último punto es la comision de Doctrina la que á ella se consagra. Para mayor inteligencia de la obra, se debe consultar el párrafo relativo de la Memoria, intitulado "Comision de Pueblos." Esta procura tambien fundar en ellos, nuestra sociedad, ó si esto no es posible, encomendar de las obras á alguna ó algunas personas piadosas, que con ella se correspondan, á fin de recibir la conveniente direccion.

Las sociedades mutualistas á que se contrae la fraccion VI de la Conclusion que nos ocupa, son las establecidas á la manera de la de "Obreros de Puebla," que tambien por la Memoria puede ser conocida. Las de "Mejoras Materiales" se desea que se organicen, porque nada de lo que puede ser de verdadero progreso es extraño al Catolicismo. Algo se trabaja ya en este sentido, y en la próxima Memoria constará el resultado.

La fraccion I de la Conclusion 6ª se debe entender en el sentido de que la suscricion vecinal sea considerable, pues de otra manera no traeria mas resultado que ocasionar mayores gastos, sin ventaja alguna pecuniaria.

La Conclusion 7ª se debe de generalizar bajo el nombre de Sociedades de Obreros y Artesanos, se quiere comprender tambien las existentes en que además hay *agricultores*, y se pueden formar esas asociaciones de esas tres clases de socios.

Entre los medios de propagar nuestra sociedad, se coloca la impresion de la Memoria y la reimpresion del Reglamento general. La Junta Superior aprovecha la oportunidad de advertir á las sociedades todas, que pueden

reimprimir libremente, tanto la una como el otro, y que con gran gusto veria que lo hiciesen cuanto antes.

Las visitas fraternales de que habla la Conclusion 10ª no pueden ser ordenadas por la Junta Central mas que respecto de alguna ó algunas de sus comisiones: por las Diocesanas, á las sociedades que de ellas dependan, y por la Superior, tanto á la sociedad de cada lugar, como á las Diocesanas.

No siendo de una utilidad práctica el dar explicaciones puramente teóricas, no creemos conveniente ir comentando uno á uno esos acuerdos, y aguardamos á que la experiencia vaya exigiendo nuestras explicaciones, las cuales recaerán así, á casos particulares, y serán en verdad provechosas. Por esto suplicamos á los señores presidentes, que cualquiera duda que se les ofrezca, la consulten á esta secretaría.

Por imposible que á primera vista nos parezca el llenar ese programa, nada debe de asombrarnos ya, despues de haber experimentado lo que el Señor Dios ha hecho con nosotros. Si en Diciembre de 1868 se nos hubiera dicho que ejecutariamos lo que referimos en Diciembre de 1877, lo habriamos creido un sueño de visionario, y muchos se habrian sonreido pronosticando hasta el que tal sociedad moriria presto, lo cual á cada paso se ha anunciado; algo mas, se ha creido sin que *nunca* se haya realizado. Con inquebrantable esperanza, pues, con encendido fervor y segura confianza, prosigamos el comenzado camino.

Para alentarnos mas en él, dispone esta Junta que se lea la Memoria al principio de la sesion de las Juntas, Asambleas y Comisiones, algo de ella en cada vez hasta darle completa lectura, y que los socios en lo particular, la lean tambien atentamente. Así nos llenaremos de consuelo y de alegría, leyendo nuestros fastos con el mismo recogimiento con que los israelitas leian los sagrados de su historia. En ellos aprenderemos cómo ha caminado nues-

tra sociedad por el Desierto á través del cual la conduce la misma Providencia que dirigia en otros tiempos á los hijos de Jacob.

Nada añade la Sociedad Católica, ni nada quita de su primitivo programa. Ha sido, es y será una asociacion con un objeto exclusivamente religioso (art. 1º del Reglamento). El terreno político le ha estado y le está vedado. De la manera mas formal y expresa declara que no se encuentra afiliada á ningun partido, y que actualmente no tiene ningun órgano en la prensa de esta capital, lo cual es *real y verdaderamente cierto*, sin que *tácita ni expresamente* reconozca el que le sirva de intérprete alguno de los que en México ven hoy la luz pública. Si en algun tiempo lo establece, con toda claridad lo anunciará, pues jamas el disimulo ni la falsedad convienen á una asociacion católica. Seguirá, pues, siendo lo que hasta el presente ha sido.

La Junta Superior, en ocasion tan solemne como es la de la publicacion de nuestra primer Memoria, se complace en dar á nombre de la sociedad de todo el país un expresivo voto de gracias á los Illmos. Prelados de la República, y al Venerable Clero, por la benevolencia con que han visto nuestras obras; mas cree deber proponer con mayor especialidad, cual objeto de mas particular gratitud para nosotros, á cuatro de los señores arzobispos y obispos, que son los Ilustrísimos Señores Doctores D. Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, D. Pedro Loza, D. Francisco de Paula Verea, y D. José María Diez de Sollano, que son insignes bienhechores de nuestra querida Sociedad.

Y ¿cómo no mencionar aquí, á la principal protectora, á quien con alegría confesamos deber los resultados que han obtenido nuestras obras? Ahora, en el gran dia de su fiesta, en el que á través de nueve años volvemos nuestros ojos hácia el camino recorrido, llenos de un santo entusiasmo proclamamos que la Vírgen Pura ha sido y continúa

siendo nuestra especial Patrona, en su Concepcion sin Mancha, y colocamos nuestras obras al pié de su excelso trono, como emblema de nuestro reconocimiento, como expresion de nuestro cariño, como la flor mas querida de nuestro amor. A la sombra de la VÍRGEN MARÍA comenzamos nuestra carrrera; á su sombra la continuamos, y la concluiremos victoriosamente: tiene así en sus manos nustro pasado, nuestro presente y nuestro porvenir. ¡Que ELLA, pues, nos bendiga!

México. Festividad de la Inmaculada, 8 de Diciembre de 1877, 9º de la fundacion de la Sociedad Católica.

El Presidente General,
*Lic. Joaquin J. de Araoz.*

El Secretario de la Junta Superior,
*Lic. Sebastian Alaman.*

# MEMORIA

DE LA

# SOCIEDAD CATOLICA

DE LA NACION MEXICANA.

LIBRARY
UNIV OF TEXAS

# INTRODUCCION

Ha trascurrido mucho mas de ocho años, tocamos ya al fin del noveno, desde que nuestra querida *Sociedad Católica* tuvo principio, y por lo mismo es conveniente y necesario dirigir al pasado una mirada investigadora. No hay maestro cuyas lecciones sean mas instructivas que el tiempo, generador de la experiencia, y en estos momentos debemos pensar en esos años, en esos dias, en esas horas que hemos debido dedicar á Dios, y repasándolos en el silencio de nuestro corazon, examinar cómo hemos cumplido las dulces y santas obligaciones que con tanto entusiasmo aceptamos un dia, presente siempre en nuestra memoria.

Dejando á la conciencia individual el cuidado de reprender ó de elogiar á nuestros consocios, admitimos con un placer indefinible la mision que se nos ha encomendado. Testigos hasta hoy desconocidos y silenciosos de una obra providencial, se nos ordena salir de las sombras y referir lo que nosotros mismos hemos presenciado. Nosotros, á quienes el cielo quiso conceder el conoci-

miento de muchas de nuestras comisiones, á las cuales en diversos años hemos pertenecido, y que por esto percibimos quizá mejor su índole y su carácter; que hemos participado de los consuelos y tribulaciones que ha tenido nuestra sociedad, con cuyos principales socios nos han ligado los lazos de una amistad santa, vamos á publicar secretos que poseemos, y que hasta ahora ningun labio ha podido revelar. Desconocidas nuestras obras por los extraños, son ignoradas aún por nuestros propios consocios, que saben apenas lo que con ellas pasa, y aisladamente en cada comision. Mas las circunstancias han cambiado. La Providencia quiere mostrar su obra y enseñar á los hombres cómo se conduce con lo que le es querido. Su historia vivirá para siempre en estas páginas.

Obreros del porvenir, nuestra tarea ha sido y es sembrar la semilla que el Padre de Familias deposita en su viña. Tal vez seamos solo los agricultores de la mañana, que nos reemplazarán los del medio dia; pero de todos modos esa simiente fructifica ya en nuestros dias, y no es dado al hombre el arrancarla para lo de adelante; cortará audaz las hojas, mas la raíz quedará para siempre en nuestra patria, bajo la sombra del Señor, cuyas órdenes, aunque imperfectamente sin duda, hemos cumplido.

Esa tarea, pues, es la que estamos llamados

á indicar, siquiera sea á grandes rasgos. En los sucesos que vamos á referir se encuentra realizada; mas en ellos necesario es destruir la personalidad: nosotros, en esos sucesos, no hemos sido sino instrumentos que mas de una vez opusimos al bien que se iba á hacer, nuestra tibieza, nuestro desaliento, y ese bien se ha realizado á pesar de esto, porque el Señor Dios es el que dispone lo que en el mundo acontece; y esta es la razon por la cual en nuestra narracion nos llenamos de júbilo, porque su obra y no la nuestra es la que vamos á indicar en su principio, en su desarrollo y en su estado actual.

# I

## FUNDACION DE NUESTRA SOCIEDAD.

La iglesia católica en su marcha al través de los siglos, pasa entre mil tempestades, cuyo recuerdo nos consuela porque de ellas ha salido siempre victoriosa, y esto nos confirma en la fé. En cada época la persecucion ha tenido su índole especial, y la del siglo último la distinguia su excepticismo; pero preciso es confesar que este tiene ya un principio de muerte, y los esfuerzos que hace para conservarse, recurriendo á la violencia que antes desaprobaba, lo demuestran perfectamente. Los gobiernos, tímidos los unos, impíos los otros y delincuentes todos, han dicho una vez mas, que no quieren sufrir el reinado del Cordero, y este impera tan solo en los individuos, y he aquí que la religion, salida del hogar, al hogar vuelve, encontrando en él, no indiferentes, sino ardorosos fieles.

La persecucion prosigue su tarea y disuelve las comunidades religiosas, prohibiendo la enseñanza oficial, y esos fieles ardientes se reunen en sociedades para recoger la parte que les es per-

mitido aceptar en la herencia monástica, y todo lo que pueden abrazar del oficial abandono. Sustitucion imperfecta sin duda, pero cuya imperfeccion se suple con el ardor y con la fé. Estas sociedades que por doquier nacen, son, pues, uno de los auxilios que Dios envía al presente, á su Iglesia. No es un hecho casual, sino providencial, y bien lo han comprendido nuestros adversarios. Ese movimiento religioso se efectúa de una manera muy notable en Europa, desde hace mucho tiempo, y fué observado en México desde hace nueve años.

Comenzaba á calmarse el dolor que tan profunda huella dejara en México, ocasionado por los sucesos de Junio de 1867, y al disiparse, permitia percibir un desconsolador desaliento, que contagiaba ya á lo religioso. Mientras que en ultramar los católicos se ofrecian fervorosos á formar parte de numerosas asociaciones, y celebraban solemnes asambleas, como la de Malinas, en México parecian ceder á la tempestad y no tener en presencia de los males de la patria, ocasionados por los de la Religion, la caridad cristiana, sino el frio egoismo. En esto pensaban algunas personas que, ligadas por la amistad, sentian el influjo del buen ejemplo de Europa; lo cual pasaba por los meses de Octubre y Noviembre de 1868. De conversaciones semejantes dedujeron con razon, que, siendo en México iguales ó mayores los males actua-

les, y mas amenazadores aún los que presagiaba el porvenir, necesario era recurrir á los remedios que Dios en otra parte mostraba como eficaces, y resolvieron reunirse para deliberar sobre ellos, como lo verificaron en el hotel de Iturbide, y el Domingo 29 de Noviembre de dicho año, se dió lectura al proyecto de reglamento que presentó el Sr. Ulíbarri, y que se acordó discutir en nuevas sesiones, á las cuales se invitaria á un mayor número de personas, como todo se verificó, y el Domingo 20 de Diciembre se terminó la discusion, se aprobó el reglamento provisional, y se señaló el próximo dia 25 para la instalacion de la nueva Sociedad.

En efecto, ese dia tan grande para todo el mundo, en el que los unos se desean mil felicidades de las cuales quizá ninguna gozarán, y los otros acuden á buscar dichas mas sólidas en la cuna del Dios Niño; cuando las majestuosas campanas de la Catedral de México anunciaban la gran fiesta de Navidad, un grupo de católicos, en quienes ninguna mirada se fijaba entonces si no era la de Dios, se reunian tranquilamente en el hotel de Iturbide y depositaban sus votos á fin de elegir al presidente de la nueva sociedad, de los cuales algunos obtuvo el Sr. Lic. D. Alejandro Arango y Escandon, y la mayoría el Sr. Lic. D. José de Jesus Cuevas, quedando en consecuencia elegido este, quien declaró instalada "*La Sociedad Católica de México.*"

Tal fué nuestro principio. Algunas personas, sin sentirse obligadas por terribles juramentos, ni estimuladas por consignas misteriosas, recibieron sencillamente la inspiracion del Cielo, á la que tuvieron la dicha de obedecer, y sin explendor, sin inauguracion fastuosa, organizaron en el silencio, nuestra sociedad; así son las obras del Altísimo: sin ruido comienzan; los poderosos del siglo no se dignan siquiera dirigir su mirada hácia cosas que les parecen insignificantes; mas cuando el pequeño tallo se convierte en frondoso árbol, que en derredor prodiga bienhechora sombra, entonces llama la atencion de todos, y el insulto y la calumnia vienen á producir esos huracanes que sacuden impíos su corpulenta copa, pero que hacen solo caigan al suelo las viejas hojas, inútil despojo de pasados años; mas él quedará en pié á despecho de las tempestades, porque en vano el hombre intenta destruir lo que Dios ha sabido crear.

## II

### ORGANIZACION DE LOS TRABAJOS.

Dos fueron los primeros cuidados de nuestros consocios. El primero dirigirse al Ilustre Pastor de la Iglesia Mexicana, pidiéndole su aprobacion

para lo hecho, sus saludables consejos para la marcha de la nueva sociedad, y el que solicitara en favor de ella la bendicion del Vicario de Cristo, todo lo cual los señores gobernadores de la Sagrada Mitra se encargaron de trasmitirle, porque por ese tiempo su Señoría Ilustrísima se sustentaba con el pan del destierro. El segundo fué dividirse en cuatro comisiones, para distribuirse los trabajos, llamadas de Doctrinas, de Colegios, de Publicaciones y de Culto, presididas por los Sres. Ulíbarri, Carmona, Gutierrez é Icaza; el Sr. D. Luis Landa fué nombrado tesorero, y secretario el Sr. Sanchez Vergara. Para seguir en todo su conjunto el programa de nuestros trabajos, preciso es ir considerando aisladamente cada una de esas cuatro comisiones.

## III

### TRABAJOS DE LAS COMISIONES.

### § 1º Comision de Doctrina.

La mas antigua y una de las que mejor han servido á nuestra sociedad, es la comision de doctrina. Su importancia es mejor sentida por nuestros enemigos que por nosotros mismos. Uno de los fenómenos actuales es el espíritu de propa-

ganda que se ha infundido tanto entre los hijos de la luz, como entre los que duermen en tinieblas. Pues bien, entre nosotros, una considerable parte de esa propaganda está confiada á la comision de doctrina, y le hemos encomendado la haga respecto de los queridos del Divino Maestro; de los que son esperanza del porvenir, cuyo secreto guardan; de los niños, principio de la generacion presente, á quien tenemos que legar los preciosos bienes del catolicismo oprimido hoy, y á quien quizá ellos mañana volverán triunfante. Parece que nuestra comision comprendió lo precioso del tesoro que se le confiaba, porque nacida con nuestra sociedad, impaciente por difundir la luz que produce nuestro perfecto y amado catecismo, organizó sus trabajos antes de un mes de nuestra instalacion, el 17 de Enero de 1869. Empezó su enseñanza en cuatro templos de esta capital: en San Sebastian, San Bernardo, Santa Brígida y San Lorenzo; se aplicó despues á tener sus sesiones periódicas, cuya primer acta se levantó el 7 de Junio del citado año de 1869. La vitalidad y la fuerza de accion que el catolicismo comunica á las obras que inspira, la animaron, y normó sus trabajos, practicando la instruccion en los templos, de la manera siguiente: comienza cantándose un himno, el Veni-Creator; despues se dividen los niños en grupos, presididos por los mas aprovechados de entre ellos, ó por los socios, y recitan durante me-

dia hora el catecismo, ó dan la leccion que se les señala. El padre catequista explica la doctrina durante otra media hora, y se finaliza cantándose á coros el Ave-Marís.

En esta comision todo es tierno y consolador. Esos coros de voces infantiles; esos niños que se manifiestan en general, ansiosos de saber, parecen el futuro sediento de las aguas de fé que brotan de las fuentes del Salvador, que la incredulidad intenta en vano cegar. La comision no se contenta con que sean cristianos teóricos: procura hacerlos prácticos y les enseña el acercarse al Dios de la Eucaristía; desde el 19 de Diciembre de 1869 se acercaron ya á la Sagrada Mesa 100 niños, preparados por ella. Despues cuidó de lo mismo, los años posteriores. En 1874 lo hicieron por primera vez, 26; en dias ordinarios, 80; por Precepto Pascual, 130. En los últimos años, hasta el 1 º de Mayo del corriente, han continuado esos progresos; en 1875 estableció la comision comuniones dominicales en San José y en el Colegio de Niñas, comulgando en la primera iglesia 50 niños, 19 por primera vez; y en la segunda 80 ó mas, siendo 25 de primera comunion. En la cuaresma cumplieron con el precepto anual 152 niños, en union de 80 de los de nuestras escuelas, con los socios de las dos comisiones de doctrina y de escuelas. Por último, el 8 de Diciembre de ese mismo año, lo hicieron con nosotros, en la comunion

reglamentaria, 142. Citamos ese año como ejemplo: los resultados han sido análogos en los demas; en 1876, cumplieron con la Iglesia, 200 niños: y en el presente año de 1877 comulgaron en la cuaresma, 160, en la iglesia de Santo Domingo, donde por permiso especial de la Sagrada Mitra cumplen con el precepto Pascual; despues, en un local vecino, se les sirve á todos cada año un decente desayuno. Esos niños llegarán á ser hombres, y enmedio de las olas de la vida, volverán con gusto su vista á ese dia imperecedero, en que se acercaron por primera vez á Jesucristo: luego, cuando al borde del sepulcro piensen en su vida, que se les escapa cual humo, y reciban moribundos el pan que les conforta para el postrer combate, unirán en su corazon y en su memoria su tierna comunion primera, con la imponente aunque consoladora última, y no olvidarán entonces á la Comision, que se les representará como el ángel de su infancia, que bien temprano velaba no solo sobre sus primeros años, sino tambien sobre su último suspiro.

La comision pudo multiplicar sus obras, y á medida que las ensanchaba, Dios le proporcionaba obreros para el trabajo. De cuatro templos en que comenzó sus tareas, ha llegado á llenarlas en veintidos; de seis socios de la primera de sus sesiones de que hay acta, se ha aumentado hasta 38 activos, 17 cooperadores y 25 bienhechores:

de los primeros, asisten 16 regularmente á las sesiones. En las instrucciones, algunos padres catequistas se prestan bondadosamente á explicar la doctrina, por prohibir esto á los socios su reglamento particular. A esas instrucciones y explicaciones concurren de 900 á 1000 niños cada domingo.

Para estimular á estos últimos, ha dispuesto la comision el que se distribuyan pequeños boletos de asistencia y aprovechamiento, de los cuales se hallan en giro á veces, cuando se ha dilatado la distribucion de premios, de que despues hablaremos, hasta treinta y cuarenta mil. El dia señalado para esa distribucion, que es siempre festivo, se coloca una graciosa tienda improvisada, en donde se hallan desde sombreros, zarapes pequeños, pantalones, camisas, etc., etc., hasta pizarras, lapiceros, juguetes, y cuanto puede apetecer la ávida vista de un niño. Cada uno de esos objetos tiene valor distinto: diez, veinte, treinta boletos, ó uno dos ó cinco. Los socios hacen de mercaderes, y los niños, ébrios de alegría, de compradores, contemplando cómo su pequeña tira de papel se ha convertido derrepente, en una cosa esencial á la vida del alma ó á la del cuerpo, ó en un objeto que será el blanco de la infantil envidia de sus compañeros, y de su gran diversion, en sus ratos de ócio. Así ha logrado repartir 3112 piezas de ropa enteramente nueva; 5737 libros de lectura y

religion, tambien nuevos; 6371 objetos diversos; haciendo todo un total de 15220 objetos repartidos. Así ha conseguido que como 100 ó 200 niños, concurran á mas de una explicacion al dia, por el deseo de reunir más de un boleto. Al principio hacia rifas entre los concurrentes, pero despues adoptó este sistema, que tiene la ventaja de reunir el mérito de la limosna material, al de la moral, y que al mismo tiempo que estimula á los niños, hace otro tanto con esos padres perezosos que descuidan la educacion religiosa de sus hijos, pero que no desperdiciarán sin duda, la ocasion de verlos vestir de nuevo gratuitamente: algunos de esos niños los hemos visto salir de *los premios*, como ellos dicen, colmados de alegría, y saltando de júbilo, por haber estrenado traje completo. Cada una de esas distribuciones se calcula en un valor de 500 á 600 pesos.

Queriendo la comision extender mas sus trabajos, procuró ir á la cárcel llamada "de Belem," á instruir á los presos, y procurarles el alivio de que oyesen la santa misa, la cual se celebró en esa prision por primera vez el 10 de Octubre de 1869. Con posterioridad, hallada la obra muy extensa, se formó una seccion especial, que fué elevada á comision por la Junta Central, bajo la presidencia del Sr. Cuevas.

Por la Cuaresma del año de 1872, deseando hacer algo extraordinario, acordó la comision unas

204326

instrucciones dominicales que variarian de unas barrios á otros de la ciudad. Con tal ocasion se dirigieron los socios designados, al de la Candelaria, perteneciente á la parroquia de la Soledad. Encontraron un número tan crecido de niños, miserables é ignorantes, que les llamó la atencion. Interrogado un anciano del lugar, sobre si habia alguna escuela cercana, indicó el paraje algo lejano, en que se hallaba, y expresó el deseo de que se fundase una en el barrio mismo. Los socios eligieron un espacio apropósito, y reunieron donativos para fabricarla; mas dilatándose esto mucho, buscaron otro local, y vencidas multitud de dificultades, lograron inaugurarla el 1 º de Abril de 1872, en que solemnemente la abrió al público el Sr. Lic. D. Manuel G. Aguirre, Presidente entonces de nuestra sociedad, con gran gozo de aquellos pobres habitantes, y con asistencia desde el primer dia, de ochenta niños. Hasta Enero de 1874 estuvo á cargo de esta comision; despues pasó al de la comision respectiva: en esa primera época se notaron adelantos en lectura, escritura y religion. La caridad cristiana se presenta siempre allá donde no llega la filantropía, porque esta desea hacerse notar, mientras aquella es modesta y humilde. Muchos habrá que no conozcan el apartado barrio de la Candelaria, y sin embargo, esa pobre y lejana orilla, está bajo la proteccion de la Vírgen Santísima, y en ella, co-

mo en la mas necesitada, se fundó nuestra primer escuela.

Grandes gastos ocasionó á esta comision el cuadro que acabamos de trazar. Sin embargo, los cubrió todos; alguno á costa de uno de sus socios, que satisfizo un deficiente que se presentó en la escuela de la Candelaria. Digámoslo con franqueza: en ninguna parte hallamos tan frecuentemente, obstáculos graves, como en la escasez de recursos; mas tambien en ninguna se ve mas clara la accion de la Providencia. Hay un gasto indispensable; el tesorero informa que la caja no tiene con que hacerle frente, y á pesar de esto se hace, y al fin se cubre, porque Dios provee á él.

Esta comision tomó á su cargo durante los años de 1872, 1873 y 1874, la publicacion del calendario de la Sociedad, que contribuyó á propagar las ideas sanas, mas nunca á los gastos de la tesorería. Ella tambien inició la fundacion de la Sociedad de San Luis Gonzaga; jóvenes miembros de esta comision la establecieron en México; ademas, ha procurado abrazar en sus trabajos á los pueblos mas cercanos á esta capital, y lo ha conseguido desde hace algunos años, respecto de Tacubaya, en cuyo lugar auxilia á la comision de señoras, y adonde la apertura de un templo protestante, los hacia indispensables; últimamente los tiene establecidos en Santa María de las Salinas, á la cual se dirigen dos de sus socios, andando ca-

da domingo media legua á pié, y al rayo del sol, á fin de instruir á veinte niños. Cuando el amor de Dios abrasa, el sol apenas se siente. Poético es ver, como nosotros lo hemos visto, á esos señores, atravesando solitarios llanos de salitre, á fin de ir á ocultarse entre las sinuosidades de esa tierra, á buscar á las inocentes criaturas que en sus cavidades habitan.

La comision consigna en su Memoria, que rinde un tributo de gratitud á los RR. PP. Catequistas que han explicado años hace, gratuitamente á los niños, el catecismo; sobre todo, á los que tuvieron la dicha de sufrir la expulsion del país, por confesar á Jesucristo, y que eran de los mas celosos que poseia la comision. Nosotros, á nuestra vez, lo hacemos constar, como un homenaje de justicia que la Sociedad toda rinde á quienes en verdad, lo merecen: sus consejos, así como los de otros eclesiásticos, han sido siempre escuchados, porque nos preciamos de considerar en todo á los que son la luz del mundo, y sal de la tierra.

Nuestra comision de doctrina ha cumplido, y cumple muy bien con su mision. Tuvo por presidente á nuestro inolvidable Sanchez Vergara, y sus ejemplos y virtudes han dejado hermoso gérmen en ella. Posee un bello pasado, un magnífico presente, y oculta, no lo dudamos del celo de sus socios, un rico y expléndido porvenir.

## § 2º Comision de Colegios.

La segunda comision de las que al principio se fundaron, fué la de *Colegios*. Comenzó sus trabajos en Febrero de 1869, dando clases nocturnas, de religion, aritmética y francés, dos veces por semana, en "el Colegio Universal." Empezaron con 10 alumnos, y al mes siguiente contaban ya con 25. Despues se establecieron en otros dos colegios, añadiéndose en uno lecciones de física y teneduría. Hubo entre sus discípulos distribucion de premios el 26 de Diciembre del mismo año, y en los exámenes que se verificaron el 2 de ese mes, dos de los alumnos merecieron especial mencion. El 3 de Enero de 1870 se abrieron de nuevo esas clases, pero ya en cinco colegios. Posteriormente fué abandonado este pensamiento, y la comision entera se consagró á la fundacion de la "Escuela Preparatoria de la Sociedad Católica," la que abrió sus aulas el 2 de Febrero de 1870, festividad de la Purificacion, bajo los auspicios de la Santísima Vírgen. Continuó progresando hasta el 28 de Noviembre de 1871, dia en que por segunda vez tuvo lugar la solemne distribucion de premios, que se verificó, como el primer año, en el Teatro Nacional.

Al concluir sus lecciones anuales la Escuela

Preparatoria, su director renunció, y al mismo tiempo, por diversas circunstancias, fué necesario buscar un nuevo local y establecerla de nuevo. Grandes dificultades se presentaron para esto, y solo el infatigable celo del Sr. Lic. Sanchez Vergara, que fué nombrado director, fué capaz de volverla á abrir, el 22 de Enero de 1872, y concluyó su año escolar con los exámenes que sustentaron sus alumnos el 4 de Diciembre del mismo año, habiendo sido los premios el 10 de ese mismo mes, cuya distribucion se dignó hacer el Ilustrísimo Sr. Labastida. A esa solemnidad contribuyó el querido Padre Sarria, componiendo un himno á la Santísima Vírgen, que ensayó y dirigió personalmente, á los niños del colegio. El 7 de Enero siguiente volvió á comenzar sus trabajos, y entonces consiguió un muy regular progreso. Sus clases adquirieron los elementos necesarios para el estudio; la de música, un piano; la de matemáticas y geografía, una caja de sólidos, esferas, compases, átlas, etc., etc.

Contaba con un número considerable de profesores y de alumnos. Se habian establecido clases de enseñanza de violin y de gimnasia, la cual tambien tenia algunos aparatos, y todo marchaba regularmente, cuando la inesperada y sensible pérdida que sufrió nuestra Sociedad en la muerte de nuestro querido Sanchez Vergara, vino á inferir un golpe todavía mas trascedental á nuestra

Escuela Preparatoria. Debida, como hemos dicho, á sus perseverantes esfuerzos, al faltar él entró la desanimacion en todos. La Junta Central consagró un especial desvelo á esta obra, que era una de las mas amadas de nuestro finado presidente; la varió de local, colocándola en el muy bueno en que viera su cuna; mas nada bastó. Todavía concluyó su año escolar en 1875, y abrió sus cátedras en 1876. Este último año se hicieron mayores esfuerzos aún para sostenerla convenientemente. Uno de nuestros consocios empleó sumas de consideracion en su conservacion y mejora; se tomaron las medidas mas enérgicas, y se colocó á su frente á profesores muy dignos; pero mirando que no eran satisfactorios los resultados, ni menos en proporcion de los sacrificios que se hacian, se varió de pensamiento; se clausuró la Escuela, y en Diciembre un suceso nuevo vino á inspirar una nueva idea.

Los exámenes de las escuelas gratuitas llamaron la atencion de los jurados calificadores el año próximo pasado. Sobre todo, un cierto número de niños pobres, muy pobres, atrajeron mas particularmente la atencion. Recomendados á la Junta Central, esta se interesó vivamente por ellos, y pensó con dolor ver condenado al talento á dedicarse á un trabajo puramente mecánico, no decidiéndose tampoco á encaminarlo á la vía del positivismo que por desgracia enseña la

Preparatoria Nacional. Entonces se fijó con entusiasmo en el pensamiento de hacer "Escuela Preparatoria" una de las gratuitas primarias, como en efecto se verificó, y en el presente año han cursado matemáticas gratuitamente algunos niños pobres, á quienes se ha tenido que proporcionar hasta los libros. Están llamando la atencion, sobre todo dos de esos niños, que manifiestan un talento muy claro y una constante aplicacion. La Providencia, al designar al pueblo por patrimonio la pobreza, le ha donado la brillante compensacion del génio. Este, hijo mil veces de la desgracia, encuentra en su camino á la caridad católica, que lo educa; y educándolo, le entrega la dorada llave del porvenir. Si esos niños, que revelan ya la aurora del génio, llegan felizmente á ocupar en la ciencia y en la sociedad el puesto que merecen, realzarán con su esplendente brillo las obras de esa Caridad, de que serán una azucena mas para su frente de vírgen; un rayo mas para su auréola de mártir. Este pensamiento, como fácilmente se comprende, es solo un ensayo: los esfuerzos mas perseverantes de la Sociedad Católica se dirigen á estudiarlo en todas sus ramificaciones, á fin de proporcionar á la juventud, base del porvenir, aguas puras de moralidad y de fé, en que puedan satisfacer su justa sed de ciencia, sin tener que acudir á manantiales envenenados en donde á pretexto de

inspirarles el progreso y demostrarles la ciencia, no se está sino al servicio de determinada secta, que á fuer de enseñanza, no hace mas que una hipócrita propaganda, faltando á las mismas leyes llamadas de Reforma y á lo que falsamente ofrecen los encargados de cumplirlas. ¡En manos de la Providencia y de la Santísima Vírgen se halla esta preocupadora cuestion, y en tales manos se verá salvada!

### § 3º Comision de Publicaciones.

La tercera comision de las que examinamos, es la de "*Publicaciones*," la cual estableció el *Semanario Católico*, el 20 de Febrero de 1869; lo sostuvo en floreciente estado hasta el 20 de Diciembre siguiente, que cesó de publicarse para el arreglo del periódico *El Pueblo*, que salia tres veces por semana, empezando el 4 de Enero de 1870, y este á su vez duró hasta el 15 de Marzo del mismo año, que cedió el lugar al diario llamado *La Voz de México*, que comenzó á salir el 17 de Abril del mismo año. Se siguió así una marcha progresiva del 20 de Febrero de 1867 al 17 de Abril de 1870; es decir, en poco mas de un año, de un periódico semanario se llegó á fundar uno diario, que permaneció de nuestra sociedad hasta principios de 1875. En este año

el programa de la redaccion nada tenia que ver con el de nuestra querida Sociedad Católica. Dia á dia *La Voz* se introducia mas y mas en el terreno, vedado para nosotros, de la política, y la Sociedad deseaba con ansia el que dejase de figurar como su intérprete. En vista de esos justos deseos, la Junta Central acordó, como en efecto se hizo, el que "*La Voz de México*" *dejaba de ser órgano de la Sociedad Católica de México.* Así se anunció oficialmente entonces el 26 de Febrero de 1875; y aunque segun hemos podido comprender, por algunos se ha creido que solo públicamente se afectaba la independencia de nuestra Sociedad, respecto de *La Voz*, no es esta la verdad, sino que desde esa época positivamente ese diario ha sido completamente extraño para nosotros.

El verdadero órgano de la Sociedad fué el *Mensajero Católico.* Su redaccion puso gran empeño en darle interes; contenia varias secciones; estaba, sobre todo al principio, perfectamente impreso, y su publicacion continuó hasta que el estado de revolucion del país le impidiera esto, así como á otras varias publicaciones, y se suspendió en vista de las circunstancias públicas. Desde esa época no tiene La Sociedad Católica ningun representante en la prensa; y el dia que el éxito corone los trabajos que se ejecutan para obtenerlo, con toda franqueza se anunciará, para no dar lugar á duda alguna.

Los trabajos de la antigua comision de Publicaciones no se limitaron á lo que hemos dicho. Estableció una interesante publicacion quincenal llamada *La Sociedad Católica*, que disfrutó de mucha aceptacion, y una pequeña hoja destinada á los niños, *El Angel de la Guarda*, que es muy sensible terminara, porque se debian esperar de ella grandes y provechosos resultados. Al último publicó un periódico intitulado *Miscelánea Católica*, coleccion de opúsculos cortos, con el objeto de divulgar mas fácilmente las doctrinas del Catolicismo.

De todas esas publicaciones, indudablemente la que mas agradó á nuestra Sociedad fué *La Sociedad Católica*; y sentimos gusto en remontarnos al 1º de Abril de 1869, en que apareció por primera vez. Su redaccion, compuesta de 60 personas, su estilo, su programa, todo es digno de atencion. "Los que extraños á bastardas aspiraciones, se decia en el prospecto, nos hemos reunido bajo el amparo de las leyes patrias á trabajar en comun por la propagacion de las ideas morales y religiosas, hemos resuelto dar á luz ese periódico que se encargará de difundir tales ideas, único é indisoluble lazo de nuestra union. El catolicismo es la fuente principal de nuestras inspiraciones, y por su exaltacion nos proponemos trabajar sin tregua ni descanso.... No seremos extraños á las grandes cuestiones de Derecho Pú-

blico. Las tocaremos; pero considerándolas en sus principios, huyendo de toda personalidad, *sin pasion y sin ira*, y animados por los ardientes deseos de progreso que en nuestro corazon enciende el santo amor á la patria. En cada uno de nuestros números nos encargaremos de apreciar las ideas vertidas por la prensa, *juzgándolas siempre desde la altura en que intencionalmente nos colocamos desde ahora.*"

Tal era el programa de su redaccion, del que diremos lo que ella dijo: "*humilde como sus escritos, sencillo como sus intenciones.*" El periódico quincenal se mantuvo durante varios años, y no podemos menos que sentir su desaparicion, porque fué una de las publicaciones mas sérias, mas graves, y mas á la altura de nuestra Sociedad y de nuestra mision.

No pasamos tampoco en silencio la invitacion que *La Voz* hizo á la prensa para que el dia 8 de Diciembre de 1870 consagrara sus columnas á la Inmaculada, á Pio IX y al Concilio Vaticano, y 13 periódicos católicos, tanto de la capital como de los Estados, accedieron á esa invitacion.

### § 4º Comision de Cultos.

La cuarta y última de las comisiones establecidas el 25 de Diciembre de 1868, fué la de *Cul-*

*to.* Todas nuestras obras, así como nuestras comisiones, se dirigen en último grado á Dios; pero ninguna está mas inmediatamente consagrada á su honor, como la que al presente nos ocupa. Ella prepara los adornos del santuario y las solemnidades de nuestras fiestas; todavía más: procura el aseo y la decencia de los ornamentos con que se celebra el Santo Sacrificio, y los lienzos sobre los cuales descansará el Sagrado Cuerpo de un Dios, representacion viva de aquel sudario, con el cual José de Arimatea cubrió al Salvador al depositarlo en el Santo Sepulcro. Por lo expuesto, fué de las primeras que hubo en nuestra Sociedad, y tambien por lo que ha encontrado mayores obstáculos en su marcha. Afortunadamente la piedad de los fieles de México y el celo de nuestro clero, hacen hasta hoy mas ligero su encargo. Sin embargo de las dificultades que en su camino halló, ha cuidado de nuestras fiestas, y de muchas otras, velando con especial cuidado sobre el culto de alguna de las iglesias de esta capital. Ha celebrado así, ó contribuido á que se celebren, seis funciones de la Purísima; cinco á los Santos Apóstoles Pedro y Pablo; nueve oficios divinos de la Semana Santa; cinco honras fúnebres por nuestros consocios; catorce comuniones generales; doce asambleas públicas; una funcion el 1º de Noviembre de 1873, con ocasion de la indulgencia plenaria concedida por nuestro Santísimo Padre, en la

cual estuvo el Sacramento expuesto todo el dia, velándolo cuatro de nuestros consocios, que se mudaban cada media hora. Ha promovido, además, varios ejercicios cuaresmales y de desagravios, que han producido muy buenos resultados, llamando la atencion los obtenidos en los desagravios que tuvieron lugar en 1876, habiendo sido ferviente y numerosa la comunion general con que terminaron.

Entre las obras todas de esta comision, descuellan tres que especial mencion merecen. La primera, la organizacion de la asociacion de señoras llamada "del Sagrado Corazon de Jesus;" la segunda, el establecimiento de "la Congregacion de la Buena Muerte;" y la tercera, las círculos del "Dia Feliz," para el culto de ese mismo Corazon "que ha amado tanto á los hombres." Merced á la primera, se construyeron varios ornamentos y objetos para el culto, en número de 922 piezas, que fueron distribuidas entre treinta y dos iglesias pobres, de dentro y fuera de México, tocando algunas á nuestra comision de Cárceles. Una persona piadosa donó á la comision de Cultos un ornamento precioso, encargado á Europa, y compuesto de lo necesario para una misa canónicamente solemne, á fin de que lo regalase á la parroquia mas pobre de esta capital, el cual fué sorteado entre varias: la suerte lo designó á la del "Salto del Agua."

La "Congregacion de la Buena Muerte" fué establecida en el 1º de Marzo de 1872, y por medio de nuestras sociedades foráneas se ha propagado á varias poblaciones. El 6 de Febrero de 1874 la comision fundó para señoras esa misma asociacion.

Los círculos del "Dia Feliz" los estableció entre diversas personas, á fin de que sea honrado el sagrado Corazon de Jesus, con ese conocido y tierno ejercicio en que varios de nuestros consocios toman parte, recibiendo un dia al mes la visita de la bendita imágen, que veneran con el ejercicio especial señalado en el directorio respectivo.

Así es como cumplió con su cometido esta comision. Ha celebrado 52 funciones, fuera de las de menor importancia. Dos de esas festividades tenian especial solemnidad, porque en una de las fiestas del dia de San Pedro, cuando el aniversario de la consagracion de Pio IX como obispo, el retrato de este ilustre Pontífice estaba colocado bajo dosel,en la iglesia en que se celebró esa fiesta, la cual estuvo decente y conmovedora. La segunda fué el 8 de Diciembre próximo pasado, que despues de la comunion reglamentaria se hizo por nuestros consocios la consagracion al sagrado Corazon de Jesus.

Nuestra comision está, además, dispuesta para procurar encender el fervor allí donde se necesite, y acudir á la conservacion del culto solem-

ne, si por una desgracia, que esperamos en Dios nunca acontecerá á nuestra capital, llegara á faltar en alguno de sus templos.

Estas son las cuatro comisiones mas antiguas de nuestra Sociedad; pero no concluye con ellas el cuadro de los trabajos de la de México. Tenemos que admirar otros horizontes, y mas vastos aún. El campo en que la religion verdadera dilata sus beneficios, es grande como el mundo, inmenso como las necesidades físicas y morales de la humanidad. Para atender á estas, se fundaron otras cinco comisiones: las de *cárceles y hospitales, escuelas gratuitas, pueblos, artesanos y literatura;* á fin de satisfacer una dulce deuda del corazon, se estableció la del *Centavo*.

## IV.

### NUEVAS COMISIONES.

### § 1º Comision de Cárceles y Hospitales.

La comision de *Cárceles y Hospitales* nació, como hemos dicho, del seno de la de doctrina, cuando esta quiso extender sus trabajos á la cárcel de Belen; y visto el inmenso campo que á su celo se

presentaba, acordo formar esta comision nueva, que tuvo su primera sesion el 5 de Enero de 1870.

Compuestas de individuos jóvenes los mas, supo comprender en sus esfuerzos todo el cuadro de necesidades que se le presentaba. Es una de las que mas favores ha recibido del cielo, y que por sus numerosos trabajos, por su riqueza en sucesos notables y por su importancia civil y religiosa, exigia ella sola una Memoria. Sin embargo, obligados, como lo estamos, á la posible brevedad, vamos á trazar siquiera al paso su historia y sus tareas, con tanto mayor gusto, cuanto que nos es muy querida como católicos, como miembros que somos de nuestra Sociedad, y como que en ella fué en donde hicimos el aprendizage del servicio de Dios en nuestra Asociacion.

Cuando por primera vez se nos abren las puertas de la Cárcel Nacional, es penoso el cuadro que presenciamos, porque para un mexicano lo es siempre el contemplar el atraso en que en algunos ramos vivimos; pero para un católico es mas desgarrador aún lo que observa, pues con sus ojos iluminados por la fé percibe no solo el cuadro de desgracias físicas que en ella hay, sino lo que es peor, un conjunto de necesidades morales, mucho mas importante y difícil de remediar. Allí los vínculos de la humanidad están rotos; rara vez penetran en ella los consuelos propios para el hombre que olvidó un instante lo que de-

be á Dios y quiere volver á su servicio; allí se convierte en casi imposible el arrepentimiento, porque no se dejan abiertas las puertas para la esperanza; en una palabra, es un remedo nuestra cárcel, del lugar que Dios destina á los malos despues de su muerte.

Si á esto añadimos la falta de recursos, de amigos, el aislamiento en que se encuentran aquellos desgraciados, y sobre todo, la arbitrariedad con que á veces se les ha tratado, pues que para ellos, más que para ningun otro, la ley nada pudo, y sí todo el capricho, comprenderemos algo de lo que en ese lugar pasa. A esto hasta la gente de bien ha contribuido con ese odio implacable que le hace parecer legítima la tiranía que sobre los presos se ha ejercido, porque no abriga para con estos la compasion de un cristiano, sino la aversion de un enemigo.

La comision, con pensamientos muy diferentes, se encontró en ese lugar con infelices á quienes solo una persona responsable les hacia falta para que disfrutaran de su libertad, y con este objeto ha otorgado muchas fianzas; los halló desnudos y los cubre con diversas piezas de ropa; á otros que no tienen defensor, de él los ha proveido. A los unos los defiende fuera de causas formales; á los otros, en ellas; para unos implora la benignidad de los gobernantes; para otros hace valer las justas razones que en su favor tienen; á

varios patrocina ante los tribunales, y á algunos lo hizo ante la arbitrariedad producida por la concesion al Ejecutivo de facultades extraordinarias, y ha logrado tener el placer de devolver á la familia y al hogar, por todos esos lícitos medios, mas de doscientos que, merced á sus trabajos, respiran el aire puro de la libertad, cuyo número no debe llamar la atencion, visto la multitud de presos que en nueve años ha habido, el estado de nuestra policía profusa en aprehensiones, y las diversas circunstancias políticas que poblaban la cárcel de Belen, de muchas personas que lejos estaban de ser criminales. Encontró, además, la ociosidad mas profunda en aquellos sitios donde tanto se necesita el trabajo, y estableció abundantes compras para que al precio que los mismos presos señalaban, se dedicasen á trabajos, de cuyo producto resultaron á veces objetos completamente inútiles, pero que tenian la gran ventaja de ocuparlos. En esto invirtió la Comision tres mil pesos que uno de sus miembros le donó. Tambien de varias habilitaciones y herramientas para el trabajo; y por último, proporciona muchas veces ventajosa salida á artefactos de sus protegidos. De este modo alivia las miserias físicas que presencia.

Mas la comision de nuestros consocios es mas alta: no son filántropos, sino cristianos; ellos dan la limosna de sus recursos, de su talento, de su

influjo personal; mas á fin de hacerse *todo á todos, á fin de ganarlos á todos para Jesucristo*, y su trabajo no ha sido estéril. Lo único que de religioso hallaron en la cárcel era la celebracion del Santo Sacrificio, que como hemos dicho, estableció la Comision de Doctrina, y en cambio encontraron allí el protestantismo, esa planta exótica en nuestro suelo, trasplantada á el, no sabemos si por el error ó por la traicion, y que penetró en la cárcel de Belen antes que nosotros. La misa verdad era que se celebraba; mas apenas se le oia, y en esto se compendiaba todo el catolicismo de aquellos hombres. Se necesitaba, ante todo, ponerse en íntimo trato con los presos, y así lo comprendieron nuestros consocios.

Un dia, uno de estos descendió por vez primera, enmedio de aquellos, y comenzó á hacerles oir la buena nueva que desde hace diez y nueve siglos llena al mundo. La curiosidad, la novedad de ver á una persona decente que se mezclaba, que se confundia entre aquella muchedumbre, que siempre se mira separada por un abismo, de las otras clases sociales, hizo se formase en derredor suyo un inmenso auditorio; pero bien pronto un hombre se abrió paso á través de él, y llegó hasta el novel orador, á quien por respuesta á lo que hablaba, bañó de cieno. Era uno de los que figuraban como protestantes; y digno discípulo de Lutero, proclamando "*la libertad de pensar*," no permitia

"*la de creer.*" Fácil es de imaginar el asombro, la confusion del primer momento de tal escena; pero no lo es tanto el de calcular su desenlace, porque podia terminar en la indignacion ó en el ridículo. Mas Dios, cuyos caminos son insondables, convirtió el peligro en el mas hermoso triunfo. Uno de los vigilantes se acercaba á dar un terrible golpe á quien cometió una tan fea accion, y se detenia ante nuestro consocio, que le suplicaba no lastimase á su mejor amigo, al que estrechó cariñosamente contra su corazon, dejándole atónito al ver lo que hacia, y no menos al numeroso concurso que esto presenciaba. Los trabajos se encontraban inaugurados así, y no hemos dudado referir este principio, notable bajo varios aspectos, porque queremos dar gloria al Dios que inspiró tales sucesos. Nuestro consocio nada podia en ese instante, pues no era *él el que vivia, sino Jesucristo el que habitaba en él.* Ese discurso interrumpido tan repentinamente, no contenia otra cosa que el programa de lo que la comision hizo despues. Esas fianzas, esas defensas, esas compras y habilitaciones, se encontraron desde entonces indicadas; más, tambien los matrimonios, las confesiones y comuniones, las fiestas y lo demas que vamos á referir. Por lo cual en ese instante se libró una batalla al infierno, en la que la victoria fué la de siempre: el triunfo de Dios.

Tales principios presagiaban magníficos resul-

tados. La comision organizó sus trabajos, empezando el ejercicio dominical y de los dias festivos, por la santa Misa, rezada en voz alta por los socios, que al principio se rodearon de los niños de la escuela, y poco á poco fueron el centro de grupos muy considerables. Primero el bullicio era incalculable; pero luego, el espectáculo que se ofrecia quedará para siempre grabado en nuestra memoria. Se decia la Misa en uno de los corredores altos de la cárcel, y era ayudada por uno de nuestros consocios. En el altar estaba la imágen de la Madre de los mexicanos. En los otros corredores, superiores é inferiores, y en el centro del patio, habia multitud de gente; mas, sobre todo, cercano al estanque, se colocaba el presidente de la comision, y allí era donde mayor número de personas se congregaban; mas de cien se arrodillaban junto á él, y á la hora de la elevacion de la Sagrada Hostia, quinientos ó seiscientos hombres herian su pecho, en el que brotaba quizá el remordimiento. Por doquier reinaba el mayor y mas profundo silencio, interrumpido apenas por el rumor de la oracion, acompañada por el del agua del estanque, y se asiste á veces á la Santa Misa en Belen, con mas devocion y recogimiento, que á ciertas horas en algunos de nuestros templos.

Hoy, en la cárcel, provisionalmente se dice en otro lugar. El recogimiento, la devocion, son tal

vez mayores, y en todo tiempo en ninguna parte ha corrido la sangre del Cordero, inspirando mayores emociones al creyente, como en esa prision, enmedio de tantos y tantos que necesitan lavar sus ropas en el licor divino del Dios-Hombre.

Despues de esa Misa, se dirige cada socio á su departamento ó taller. En él hace algunas oraciones, da lectura á algun oportuno y buen libro; en seguida conversa en lo particular con sus oyentes, que no siempre son dóciles, pero que si se resisten á la lectura, rara vez dejan de manifestarse amigos en esas conversaciones íntimas en que se trata de su vida y de la manera de enmendarla, al mismo tiempo que de sus negocios, de los cuales se encargan nuestros hermanos. En una galera antes, luego en el local de la escuela, se daba una explicacion general, ó por el R. P. Capellan ó por un socio autorizado competentemente: á esas explicaciones asistia un numeroso concurso. Al presente se dan explicaciones en los diversos talleres y departamentos de la cárcel.

La comision se apercibió bien pronto de que necesitaba, para completar sus tareas, visitar el hospital de San Pablo, porque allí iban sus pobres amigos á terminar su triste carrera, ó en él tenian á sus cómplices ó á sus víctimas. Efectuó, pues, esa visita, y fué á hacer que todas las noches es elevara á la Santísima Vírgen "ese himno de triunfo que mil labios cristianos cantan diariamente á

su gloria;" á ofrecerle las primicias de las flores en su mes; á hacer oir las verdades terribles de la religion, principalmente en el santo tiempo de Cuaresma; en una palabra, á perfeccionar la obra comenzada en la prision.

En esta celebra tres fiestas principales: la de Santa María de Guadalupe, su venerada patrona; las solemnísimas tres horas con que termina el Cuaresmal que allí se hace, y el cumplimiento de Iglesia, en el que los socios se acercan á la Sagrada Mesa, en union de multitud de reos, cuyo número ascendió en 1873, á 80, y á quienes despues se les sirve un elegante desayuno costeado por la comision. En estas fiestas era solemne el acto de comulgar cuando la misa se decia en el patio, pues los socios y presos que iban á tener la dicha de hacerlo, se dirigian formados en dos filas, del patio al corredor, rezando el *Miserere* que empezaba el presidente de la comision, y devotamente se acercaban al Dios de la Eucaristía. Hoy todavía comulgan; mas la procesion que hemos descrito. ya no es necesaria, por ser local diferente en el que ahora se celebran los Santos Misterios.

En el miércoles de Ceniza es imponente el verla esparcir sobre 800 cabezas que se creen criminales, y que olvidan un momento su altivez, á fin de escuchar humildes y sumisas el anatema del paraiso.

En los hospitales es tierno y conmovedor el

mes de María. Se contempla á centenares de desgraciados al pié del trono de la Gracia. Los unos, cercanos quizá, á su último suspiro, "miran la estrella, invocan á *María;*" los otros, salvados apenas, del borde del sepulcro, la invocan tambien en presencia del oscuro porvenir, y todos conservan su recuerdo como el rayo de esperanza que presienten para el momento de alcanzar el ansiado puerto de la eternidad. "¡Qué hermoso será, dice la Memoria de esta comision, qué hermoso será el percibir enmedio de las sombras de la muerte el reflejo de las antorchas que arden delante de la Vírgen, y distinguir su maternal sonrisa el que lucha en el postrer combate!"

El mes de María en San Pablo era notable bajo muchos aspectos. Jamas olvidaremos la última noche de ese mes. En una de las salas mas ámplias, las hijas de la Caridad elevaban un gracioso altar. El padre capellan se dignaba ir á dirigir el ejercicio. Se rezaba el Rosario, y á cada misterio las hermanas cantaban en coro un bello verso, y dos de los enfermos, cubiertos con grandes sábanas blancas, atravesaban el salon para ir á depositar unos ramos de flores en el altar de aquella que es Refugio de Pecadores. Tal escena era el antítesis de las que en ese mes presenciamos en nuestros templos. En estos el candor, la pureza ofrece blancas y delicadas azucenas al pié de la *Rosa de Jericó;* allá, bien lejos estaban de

la inocencia los que á Ella se acercaban; mas si bien no podian consagrarle delicadas flores blancas, con lágrimas devotas y abundantes, depositaban en las gradas de su trono modestas violetas, símbolo de su sincero arrepentimiento; tal era, en sustancia, la idea expresada por las estrofas que se cantaban. Despues se llevaba á la Inmaculada, en procesion, por nuestros consocios, cantando las hermanas las letanías de la Vírgen, y respondiendo el inmenso concurso. Uno de los últimos años, en San Andrés gozábamos el dulce placer de presenciar el ejercicio de la noche del 31 de Mayo. El altar estaba cubierto de flores, y con ellas hecho el dulce nombre de *María;* el fervor era sumamente notable, á pesar de que esa sala fama tenia nada buena. Un coro de cuarenta y cinco voces respondia al que acompañado de piano cantaba; un siniestro pensamiento cruzó entonces por nuestra alma; presentimos en esos momentos que esas escenas de consuelo no volverian á ofrecerse á nuestra vista: la expulsion de "las hermanas" se encargó de realizar nuestros presentimientos: el corazon pronostica con verdad la suerte de un objeto querido.

Todos esos trabajos, á los que se ha reunido el reparto de 6253 libros y folletos religiosos y científicos; de estampas, rosarios y otros objetos piadosos en número de 27,780, no han sido en ninguna manera inútiles; 1,750 personas que han

comulgado y confesado; 47 uniones legitimadas; 30 hijos, por lo menos, igualmente legitimados; 50 conversiones mas especialmente conseguidas; 193 personas que recibieron el Sacramento de la confirmacion; 41 reos que al salir en libertad han tomado ejercicios, acreditan la eficacia de esos trabajos bendecidos por Dios.

Muchos casos notables se registran en la Memoria de esta comision, la que en ellos abunda; y á fin de dar sobre esto una ligera idea, referiremos algunos. El 1º de Octubre de 1871 se salieron, como es público, los presos de Belen. Varios de los prófugos fueron convencidos por la Comision, y ella misma los presentó á la autoridad: así el Catolicismo moraliza. El caso es tanto mas notable cuando que dos de ellos estaban en peligro, y grave, de verse sentenciados á muerte; mas dos hábiles abogados de nuestra seccion de defensas, los salvaron ante el jurado, que por un justo veredicto los absolvió. La comision encontró en la cárcel á un hombre que aparecia condenado á tres años de talleres, sin haber comparecido ante ninguna autoridad, ni siquiera ante el gobernador, y á la comision debió disfrutar de nuevo el ambiente santo de la libertad; el caso se repitió con igual resultado. Habia tambien en Belen dos jóvenes cuya situacion era muy peligrosa, pues debian ser fusilados arbitrariamente, merced á la preocupacion de un alto funcionario

que tenia el defecto capital de abrigarlas de un modo tenaz. En el expediente de uno de ellos figuraban dos coacusados, que meses hacia estaban ya en el sepulcro. El mayor peligro para los primeros consistia en que fuesen extraidos de la capital; la comision veló sobre ellos: presentó un escrito, vió á algunas personas, cuya influencia creyó conveniente. Al fin, cuando fueron llevados de México, la Providencia, que quiso salvarlos, proporcionó á nuestros consocios en las dos poblaciones á donde fueron conducidos los acusados, defensores inteligentes, correo especial, recomendaciones tan decisivas, que el mismo fiscal militar que debia pedir la pena de muerte, consultó la libertad. El expediente volvió á México, y un nuevo peligro corrieron nuestros pobres defendidos, por la preocupacion de que antes hicimos mérito. En estas circunstancias se publicó la amnistía que el Sr. Lerdo promulgó al ser elevado al poder, la cual devolvió á nuestros oscuros revolucionarios la tranquilidad perdida, el gozo de la edad, y la desolada familia, con el tan deseado hogar.

La comision estableció algunas clases, principalmente para los niños de la escuela de la cárcel; esos pobres niños, para quienes se abre la flor de la vida aspirando su cáliz las emanaciones de una prision; que mas que el aprendizage de las letras, hacen el del crímen, lo cual se prue-

ba con el hecho de haber conocido en ella á algunos niños, que despues hombres ya, los vimos en la galera, y á uno de ellos mas tarde en el cadalzo. En esa escuela dió nuestra comision lecciones de lectura, escritura, aritmética y dibujo, aunque esta última fué de corta duracion. Tambien se dieron por uno de sus miembros y por acuerdo suyo lecciones orales de Procedimientos en materia criminal, y que debian terminar con la enseñanza del Código Penal, clase que en los establecimientos penitenciarios suele haber, á fin de que los que en ellos se encuentran sepan bien á qué se exponen. Al terminar una de esas clases, se consultó por alguno de los discípulos qué deberia hacer, porque llevaba cuatro dias de estar detenido y no se habia pronunciado aún auto de *bien preso.* Se le dijo exigiera al alcaide su libertad. Así lo hizo; mas la persona que por ese tiempo desempeñaba ese encargo, dió aviso al juez de la causa. En el juzgado, al verse descubiertos, llenaron de injurias al procesado, el cual no obtuvo por de pronto su libertad; sin embargo, bueno es hacer oir á la arbitrariedad la voz de la ley. Desgraciadamente, poco tiempo duraron esas lecciones; pero siempre tendrá la honra nuestra comision, de haber iniciado una idea enteramente nueva en nuestro país. El catolicismo difunde en todo tiempo la luz del verdadero progreso.

Nos llama la atencion que varias veces se han quedado toda la noche en las galeras de Belen, prévio el permiso correspondiente, algunos de nuestros consocios, para vigilar á los que comulgarian al dia siguiente, ó acompañar á todos, en sus ejercicios devotos, la noche que precede al Santo Dia de Navidad.

De las conversiones, hay muchas notables. Entre estas hallamos en grado superior, la de un jóven que poseia un muy buen talento natural, y merced á él figuraba como el gefe de los llamados protestantes de la cárcel. Catequizado por la comision, se retractó pública y solemnemente, causando esta mudanza gran sensacion entre los demas presos. Un bandido famoso se convirtió tambien, y en prueba de su arrepentimiento entregó las llaves falsas que un año tardó en construir para el asalto de una oficina pública; legitimó su union, y vivió honradamente mientras lo pudo vigilar la comision.

Esta, además de cuidar que ante la Iglesia contrajesen matrimonio á los que les convenia, estableció una seccion especial, para hacer que esas uniones se registraran por el Juez del Registro Civil, y consiguió así que algunos quedasen unidos aun ante las leyes de Reforma.

Tuvo el gusto de que se confesasen muchos que numerosos años se habian pasado, sin que lo hubieran hecho; se llegaron á la Sagrada Mesa

personas de edad, que lo hacian por la vez primera. Disfrutó de la dulce alegría de que un protestante extranjero que conoció en uno de los lugares que visita, pidiera el bautismo, el cual despues de las convenientes pruebas, le fué administrado con toda solemnidad por Mr. Guilow, el 15 de Agosto de 1872, en el Sagrario Metropolitano de México. El caso se repitió el último Sábado de Gloria: dos protestantes bautizó así la comision.

Por último, ha acompañado á 20 reos en su *capilla*, á los cuales veló la víspera de su ejecucion, proporcionó los auxilios humanos y espirituales necesarios, se acercó con ellos á la Sagrada Mesa, los condujo hasta el lugar en que se arrodillaron para el suplicio, recogió de sus labios, que no debian abrirse mas, sus últimos encargos, y alguna vez condujo su ya yerto cadáver para sepultarlo, con las ceremonias de la iglesia, en un sepulcro bendito. Alguno de esos ajusticiados llamó su atencion por lo férvido de su arrepentimiento: era legendario para México; sus tristes hazañas tuvieron por desenlace una confesion y una comunion, primeras y últimas que hizo en su vida; al subir al cadalso no sentia ya ningun remordimiento, y recibió la muerte como una debida expiacion de sus pasadas acciones. Si mas temprano hubiera conocido á Jesucristo, ¿no es verdad que hubiera sido otro hombre? ¡De cuántos,

Dios mio, se puede decir lo mismo! Otro, al contrario, no manifestaba los mejores sentimientos; y como debia ser ejecutado á varias leguas de distancia de esta capital, uno de los consocios lo acompañó á pié, no queriendo aceptar otro modo de viaje que el que tenia su pobre protegido; enternecido por tal conducta, cual otro Dimas, tal vez ese dia mismo estuvo en el Paraiso.

Seguian perfectamente nuestros hermanos, cuando la arbitrariedad de la pasada administracion, les cerró la puerta de esa cárcel, de tan fácil acceso para todos. Ante semejante disposicion, pusieron en juego cuantos medios les fué posible emplear. Los mismos presos hicieron una representacion, mas todo fué inútil. Enemigo de la moralidad ese gobierno, no queria permitir el que se hiciera un bien. Entonces se dirigió la comision al cielo; hizo un novenario ante la querida imagén de la Vírgen de los Dolores, propiedad de uno de sus miembros, ante la cual han acudido siempre en sus numerosas aflicciones. Las puertas de Belen no se abrieron por entónces para nuestros consocios; mas Dios escuchó su plegaria presentada por nuestra Santa Madre, y si se les impedia un bello teatro á su caridad, se les abrió otro mas hermoso aún, que fué para los socios un consuelo, y para la Sociedad una nueva comision: la de *Pueblos*, de que despues nos ocuparemos. La Religion es como el agua; corre pura, tran-

quila y mansa, fertilizando los campos, vivificando las flores, fecundando las cosechas; si torpe mano coloca en su camino algun tropiezo, humilde no lo arrolla entre sus ondas, sino que silenciosa busca otro sendero, para ir á beneficiar calladamente, otros campos, otras cosechas y otras flores.

Pasada la tormenta volvió la Comision á sus acostumbrados trabajos. Visita al presente la cárcel y un hospital. Seria reproducir lo que hemos dicho, el seguir hablando de sus resultados; sin embargo, dos cosas debemos indicar.

No hace muchos meses fué ajusticiado un hombre. A su lado se hallaban nuestros consocios, en los momentos solemnes de la capilla. Entraron dos ó tres periodistas á ver, oir, y contar; mas tuvieron la finura suficiente para ponerse á la disposicion del pobre proscrito, ofreciéndole que en lo que posible fuese, le servirian con mucho gusto. El fijó atentamente en ellos su vista, y con un desenfado que le era peculiar, les contestó: "¿para qué me han de servir vdes. en estos momentos?" "Allí están, añadió señalando á nuestros consocios, los que son nuestros padres y nos proporcionan no solo lo que necesitamos en estos instantes, sino que satisfacen hasta nuestros menores deseos." La víspera del patíbulo, agregamos nosotros, ¿qué otra cosa se puede desear, sino á esa Religion bienhechora,

que consagra los vagidos de la cuna, unge con sagrado óleo, al moribundo, y bendice la fosa de la cual no nos levantaremos, sino al sonido de la última trompeta?

La otra obra de la comision es un pequeño periódico que reparte grátis, no solo entre sus pobres protegidos de Belen, sino tambien en 600 talleres. Pensamiento digno de todo elogio, que el pueblo ha comprendido, y al cual ha querido contribuir expontáneamente con sus recursos; con estos, y con lo que dan bienhechores especiales, es con lo que se sostiene esa publicacion gratuita.

Al concluir el cuadro de sus trabajos debemos hacer notar que, obligados á ser lacónicos, hemos tenido que espigar apenas tan rico campo. Multitud de sucesos dejamos con sentimiento de referir. Mas nos lisongeamos de que lo dicho basta para bosquejar lo que ha hecho esta comision, tan querida de Dios y de nuestra Sociedad. Es especial bienhechor de ella el Illmo. Sr. Labastida, el cual, el dia del Cumplimiento de Iglesia, va á la cárcel, confiesa á todo el que lo solicita, comulgan de su mano la comision y los presos, preside el desayuno y administra el Sacramento de la Confirmacion á los que estan aptos para recibirlo; en esos dias ha confirmado á 193 personas.

Esta comision tiene una seccion de abogados que *gratuitamente* defienden á los que ella les en-

comienda; por nuestro conducto les da un expresivo voto de gracias.

Al terminar, pensamos que de los labios de nuestros lectores, se escapará, como de nuestros, una bendicion. Sí, ¡que sea Dios bendecido en sus obras!

### § 2º Comision del Centavo.

Una deuda de amor existe en los mexicanos. La bendita y aparecida imágen de su *Madre* es guardada cariñosamente en un hermoso templo que la piedad de nuestros padres elevó á su gloria. Ellos no hacian nada sin perfeccionarlo, y lo dotaron abundantemente. Mas la ira de Dios pasó sobre México, á la manera de un viento impetuoso. Las limosnas que se consagraron para el culto de *Santa María de Guadalupe* fueron arrebatadas por el soplo de la tempestad, y su templo ¿deberia quedar abandonado? ¿Su veneranda imágen olvidada?

Veiamos con dolor que el santuario mas querido del pueblo mexicano, aquel "que desde el Bravo hasta Acapulco, desde Veracruz hasta el Manzanillo" atrae las miradas de los hijos de México, y en el que se venera la milagrosa imágen que constituye la gloria de nuestro país, estaba expuesto á quedar silencioso, sin los solemnes cul-

tos que desde nuestra infancia hemos visto tributarse en él. Tal vez por falta de sustento el Venerable Cabildo y los sacerdotes que allí rodean el trono de nuestra Madre, tendrian que alejarse, derramando dolorosas lágrimas, de aquel lugar confiado á su custodia, y en el cual no se oirian más esos himnos, esos cánticos en que durante el año vienen nuestros hermanos de todas las diócesis, á rendir sus homenajes á María.

La Sociedad Católica, á la que nada de lo religioso debe pasar desapercibido, fijó sus miradas en esa desgracia que amenazaba, y uno de sus miembros propuso se estableciese el humilde tributo llamado "*del Centavo*," con el que procuramos satisfacer en muy pequeña parte sin duda, esa deuda del corazon, de que hace poco hablábamos. Aprobada con entusiasmo su indicacion, no se contentó nuestra querida Sociedad con proponer el pensamiento; hizo mas. Sabiendo que las mas hermosas teorías, ofrecidas en abstracto, rara vez tienen su reflejo en la práctica, nombró una comision de su seno, á fin de que fuese la organizadora y recaudadora de esa colecta. Como nuestras otras comisiones, esta se consagró al trabajo, y como todas, depositaria del gérmen que la Providencia le confiara, lo sembró en la viña del Señor, y á Dios gracias, encontró por doquier fértil terreno. Desde entonces continuó el culto de Nuestra Señora, en su augusto y tradicio-

nal santuario; y si bien no nos lisongeamos de que sea como el magnífico con que la veneraban nuestros padres, sí podemos consolarnos con el pensamiento de que en pasados años no era nuestro óbolo, sino el capital de nuestros mayores el que se ofrecia en el altar de Guadalupe, y al presente, hasta la mas pequeña lámpara, hasta la última insignificante flor, es el producto de nuestro *centavo*, es la expresion de nuestro pobre, pero ardiente amor.

Para conseguir su objeto, nuestra comision empleó un gran celo y un laborioso y constante trabajo. A fin de no tocar en nada á la colecta, fundó el "Calendario de la Sociedad Católica" con el objeto de que su producto hiciese frente á los gastos de correo, recibos, etc., lo cual al fin no consiguió por este medio, sino por el de cuotas de sus socios. Estableció pequeñas arcas en los templos y en algunos establecimientos comerciales de esta capital; buscó suscritores en ella y fuera de ella, comunicándose con diversas personas de nuestra República, principalmente por conducto de nuestras sociedades foráneas, cuyos consocios, así como los demas invitados, correspondieron fervorosos á su convite. En esas sociedades se fundó tambien "la comision del Centavo." Esta, por un acuerdo de la Junta Superior, se encargó de colectar para "el óbolo."

En el curso de los años fué disminuyendo la

colecta, lo cual, visto por la Junta Central, tomó bajo su especial cuidado esta interesante comision, que por el número y fervor de las personas que la componen actualmente, podemos decir se halla hoy en floreciente estado. Sus nuevas tareas, apenas comenzadas, serán materia de la Memoria siguiente.

La Sociedad Católica se siente colmada de alegría al ver en este punto el resultado de sus trabajos. Todos, como lo hemos dicho ya, tienen por objeto final á Dios; pero estos, que se dirigen á El por conducto de su Santísima Madre, á la que con ellos procuramos honrar, nos producen la mas dulce satisfaccion, y damos humildes gracias al Señor porque se dignó escogernos otra vez, por instrumento de sus adorables designios, y mas afectuosas aún, pues que en esta ocasion nos concedió que en el momento en que amenazaban dejar de arder aquellos cirios alimentados por la piedad de nuestros padres; en que iban á cesar los himnos dotados por ellos; y cuando los sacerdotes del santuario languidecian, porque ya quien al altar sirve no puede sustentarse del altar, pudiéramos presentarnos á nuestros hermanos y excitar su celo, á fin de que no fuese ofrecido por la herencia, y que arrebató la impiedad, sino lo nuestro, lo de nuestra propiedad, lo que sirviese para el culto de nuestra Madre, y que esto, en verdad, se haya realizado. ¡Amamos mucho á Ma-

ría, y estamos seguros de que Ella nos ama! Dispuestos estamos á trabajar mas que nunca, por su honor, por su culto y por su gloria.

### § 3º Comision de Escuelas Gratuitas.

La tercera comision de las que nos ocupan es la de "Escuelas Gratuitas." Al principio se confundió con la de "Colegios," pero despues, en la asamblea de 1º de Enero de 1872, que presidió el Illmo. Sr. Labastida, su Señoría recomendó se atendiera de preferencia á la instruccion de los niños pobres; y acogida calorosamente esta idea, se nombró una comision, compuesta de seis personas, que tuvo su primera sesion el 6 de Febrero del mismo año. Se dedicó inmediatamente á establecer las escuelas en varios rumbos. En 21 de Abril del año referido de 1872, abrió solemnemente la primera parroquial de San Sebastian, á la que inmediatamente acudieron discípulos. Despues, el 19 de Mayo siguiente, la Conferencia de la Consolacion, ayudada por nuestros consocios, estableció la de San Cosme, cuyos gastos, unos y otros, pagaron por mitad; pero luego fué puesta enteramente al cuidado de nuestra comision. En 18 de Agosto siguiente se abrió la tercera, correspondiente al Sagrario, merced al celo del socio encargado de ella; por último, merced á los esfuerzos de nuestro Sanchez Vergara, se establecie-

ron en 30 de Enero de 1874, la de la Parroquia de Sr. San José, y el 8 de Febrero inmediato, la de Señora Santa Ana. Desde Enero de 1874, fué puesta la escuela de la Candelaria bajo la direccion de la comision de que hablamos, por la de Doctrina que fué su fundadora, como hemos visto. Los esfuerzos de la de "Escuelas" no se han limitado á esto. El 16 de Diciembre de 1872 hizo entre sus alumnos mas aprovechados, solemne distribucion de premios, que consistian en doce trages y ocho libros, habiendo un premio extraordinario de religion, y un accésit por cada premio. En la misma forma se verificaron en 1873. Los otros años, hasta el próximo pasado de 1876, se han seguido verificando esas distribuciones, siendo notable, sobre todas, la última, por la decencia y lucimiento que tuvo. Todas son precedidas de exámenes, que sufren los alumnos, y en el mismo año próximo pasado, algunos sustentaron un acto público de las materias que habian estudiado. Ese año la Junta Central, por indicacion de nuestros consocios, tomó á su cargo tanto los exámenes, como la distribucion de premios.

Llamaron la atencion de esa junta en los exámenes, algunos niños hijos del pueblo. Sintió un movimiento de piedad hácia el talento nacido en la desgracia, pensó quizá en Sixto V, y exhortó esta comision á que procurara, como lo hizo, que esos niños aprendieran gratuitamente el primer

año de matemáticas. Despues de algunos meses de clausurada nuestra primera escuela preparatoria, se abrió de nuevo, pero tan solo para el pueblo. En los meses del presente año, que comprende esta Memoria, no se puede aún referir sus resultados. Mas llamamos la atencion sobre el doble trabajo que se tuvo; fundar, ó mejor dicho, organizar esta escuela, y convencer á los padres pobres de familia á que á ella enviasen á sus hijos, pues les lisongeaba la idea de que esos niños, pronto en un taller ganarian una parte de su subsistencia. Sin embargo, se consiguió que estos niños, excepcionales por su capacidad, lo fuesen tambien por el destino á que se les consagraba, y tres de ellos, sobre todo, están mereciendo especial mencion.

La comision cuida de que los discípulos de sus escuelas cumplan con el precepto anual, y tanto en la Cuaresma como en la fiesta reglamentaria del 8 de Diciembre, se han acercado en notable número á la Sagrada Mesa. Ha establecido, además, últimamente, una comunion mensual, á fin de ganar las indulgencias concedidas tanto por el gran Pio IX, como por nuestro Illmo. Arzobispo, á los que se dediquen á la enseñanza de la niñez, y de la juventud. El dia señalado comulgan un grupo de niños en representacion de cada establecimiento, los profesores de todos, y los miembros de la comision.

Esta cuenta con cinco socios activos, uno cooperador y ciento catorce bienhechores. Sostiene en la actualidad cuatro escuelas: una de ellas es la designada durante el corriente año, á estudios matemáticos. En 1874, y mucho tiempo despues, sostuvo tres mas; solo la de San José fué clausurada, pues la de San Cosme y de Santa Ana fueron entregadas á otras manos, católicas tambien, que las sostienen perfectamente montadas. De 1874 acá se abrió la de Santa María, porque la expulsion de las "Hijas de la Caridad" y la instalacion de un colegio protestante en el edificio de aquellas, la hacian indispensable. Nuestra Sociedad acude siempre al lugar del peligro. Las cuatro existentes son: la de la Candelaria, la mas antigua de todas, y de que hablamos en su oportunidad, la de San Sebastian, el Sagrario y Santa María.

Ninguna comision es quizá mas importante que esta, y ninguna otra tampoco ha encontrado mayores dificultades. Necesitando recursos considerables, ha tocado á muchas puertas que ha hallado cerradas. Sin embargo, la Providencia, que es la tesorera de nuestra Sociedad, la ha provisto de lo necesario, y á traves de nueve años ha caminado con mil penas, pero con gran constancia, sosteniendo sus establecimientos, á los cuales han llegado á concurrir á veces hasta quinientos y seiscientos niños, y que al presente tienen trescientos

cincuenta alumnos por lo menos. ¡Católicos, hermanos nuestros! tiempo es ya de sacudir la habitual pereza y ayudar á nuestra comision en sus escuelas. En vuestras manos está el que ellas se aumenten. La comision ha trabajado con empeño, con constancia y con fé; y bien resuelta está á continuar lo mismo. Los amantes del progreso verdadero deben felicitarla y cooperar á sus esfuerzos; pero sobre todo, los que se estremecen con razon, temiendo por la suerte de las venideras generaciones. Si teneis hijos, pensad con cariño en los agenos, y Dios velará sobre los vuestros. Quien os pide una limosna hoy, es el que mañana elevará quizá vuestro nombre en alas de su génio, hasta las regiones del éter; está vestido con el simpático trage del pueblo, y recuerda al Dios Niño, en cuyo nombre, y en el de su Madre Santísima, os pide con instancia una limosna de porvenir y de fé ¡por amor de Dios!

### § 4º Comision de Obreros.

La cuarta de las nuevas comisiones, es la de Obreros. Se inauguró en la asamblea pública del 29 de Junio de 1873, y fundó una escuela nocturna en el 5 de San Bernardo, la que se abrió el 1º de Julio del mismo año, con clases orales de religion y doctrina cristiana, y con lecciones de

primeras letras, dibujo de ornato, álgebra y solfeo. En 1873 tuvo doscientos un alumnos inscritos: en 1874 daba su registro la suma de ciento cincuenta y cinco, asistiendo todas las noches cien por término medio. El 11 de Enero de ese mismo año hizo solemne distribucion de premios entre sus alumnos mas adelantados. En ella se veia la imágen de Nuestra Señora de Lourdes, una de las primeras veces que se ostentó en México. Siguieron dándose esas clases en diversos lugares, en los años de 1875 y 1876 en que de otro modo se organizó la comision.

Desde el principio trató de establecer secciones suyas en diversos rumbos de la ciudad, y lo logró en San Cosme. Formábanla diez personas; se abrió su escuela nocturna en 1874, y acudian á ella hasta cincuenta discípulos; se daban lecciones de primeras letras, religion, geografía, francés y música. Los resultados fueron satisfactorios, pues de los alumnos treinta cumplieron con el precepto anual. Por desgracia fué necesario una reparacion en el local de la escuela; esto impidió la continuacion de la obra. A pesar de esto, el Sr. Muñiz, vice-presidente de la seccion, conservó la clase de música, enseñándose en ella á tocar diversos instrumentos, lo cual deberia producir en adelante un modo de vivir á los discípulos, y se formó una banda de pequeños músicos. En un año cantaron estos niños un himno en el

dia del cumplimiento de Iglesia, en la parroquia; la muerte del Sr. Muñiz dió fin á estos adelantos; mas en el cielo lo habrá recompensado el Dios de la caridad.

La comision central continuó y sigue sus trabajos. En algunas circunstancias la revolucion los ha impedido. Intencionalmente se han situado algunos agentes cerca del lugar de la escuela, no sabemos si por odio al catolicismo ó á la ilustracion, á fin de conducir de leva á todos los jóvenes alumnos; no se ha hallado otro remedio que suspender los estudios. Si no estuviéramos obligados á decir la verdad, hubiéramos callado este hecho, tan deshonroso para nuestra patria. El 8 de Diciembre de 1876 recibió la comision que nos ocupa una nueva y trascendental modificacion. La escuela nocturna seguia en sus lecciones, pero la obra no adelantaba. Entonces un miembro de la junta central inspiró la idea que no en vano brotó el dia de la Inmaculada. Se inició, se aprobó, y se hizo elevar á miembros activos de la Sociedad Catolica, á los jóvenes artesanos mas aprovechados. En el momento, la mesa de la comision se compuso casi exclusivamente de obreros, y la obra marcha desde esa época perfectamente.

Todavía estaba en su principio y recogia ya el fruto de sus lecciones religiosas. De sus alumnos, treinta comulgaron desde los primeros tiempos, doce frecuentaban con regularidad los santos Sa-

cramentos, y merecieron ingresar por esto á "la Congregacion de San Luis," y en 1874 noventa y seis cumplieron con el Precepto Pascual.

Mas todo esto ha sido sobrepujado por lo actual. La escuela nocturna presenta un órden, una aplicacion, un entusiasmo, dignos de todo elogio. Se enseña en ella lectura, escritura, gramática, aritmética, doctrina cristiana, religion, nociones de geometría aplicadas á las artes, y solfeo. Tiene cincuenta y seis discípulos; de estos concurren por término medio, de cuarenta á cuarenta y cinco cada noche; es de notar que para asistir á esas lecciones acude la mayor parte de los puntos mas remotos de esta ciudad, y á veces en medio de lluvias torrenciales. En cada mesa hay un artesano socio activo. Se comienzan los estudios con el santísimo Rosario; en el local de la escuela se ve á una bella imágen del Sagrado Corazon de Jesus. Los principales trabajos de esta comision se verificaron despues del período de esta Memoria; pero no podemos resistir al deseo de indicar que cinco de sus alumnos, que nada sabian, en cinco meces aprendieron á leer y á formar letras, teniendo uno de ellos cuarenta años. Hubo unos ejercicios de desagravios, en que el fervor fué muy grande y los resultados muy lisongeros; el *miserere* era conmovedor; algunas personas extrañas á la comision asistian á ellos; mayores pormenores los daremos en la Memoria correspondiente.

Tiene hoy veinte socios activos, diez cooperadores, cinco bienhechores y veinticinco alumnos: trata de establecer una seccion por el rumbo de la parroquia de Señor San José.

Si todas nuestras comisiones tienen un bello futuro, la presente lo tiene inmenso. Creada la Sociedad Católica para contribuir al remedio de las mil miserias del ponderado Siglo XIX, trata de atender á un grave mal, por medio de esta obra, y emprende un ataque franco en el punto mas sensible de nuestros adversarios. Estos han desmoralizado las masas, arrebatando al dolor su único consuelo: la religion. La comision de Obreros, compuesta de gran número de jóvenes, hace esfuerzos para devolvérselo, y pueden estar seguros nuestros consocios de que el cielo los coronará con el mejor éxito. Quizá cuando la nieve de los años cubra su cabeza, observarán ya ostensiblemente, el resultado. Ellos son de poca edad, y tienen delante de sí un horizonte vasto, lo mismo que la comision que forman y la obra á que contribuyen, la que dentro de poco tiempo será grande, porque sobre ella vela la Providencia, y á ella tambien se dirigen los esfuerzos todos de la Sociedad en la República. En esta comision saludamos entusiastas la aurora del porvenir.

## § 5º Comision de Pueblos.

Era una hermosa mañana, de esas que en invierno se ven solo en nuestra patria. Un grupo de jóvenes, vestidos con decencia, salia gozoso de las puertas de un templo situado en los suburbios de México. ¿De qué venian? De comulgar. ¿A qué iban? Lo ignoraban. Afligidos de ver que la comision de Cárceles, que ellos componian, no podia ir á estrechar entre sus brazos á sus pobres amigos de Belen, habian ido á confundir sus lágrimas con las de la Vírgen, que con ellos lloraba en sus Dolores; acababan de acercarse al Dios de la Eucaristía, y de pedirle, al tenerlo en su pecho, les concediese el favor de poderlo visitar preso, desnudo y enfermo. Salian del templo confortados con el manjar del cielo, y se sentian alegres; tal vez presentian que en esos momentos la Providencia les iba á proporcionar un vasto campo para hacer el bien. Conversaban entre sí. El presidente de la comision les propuso que hicieran de ese dia, uno de campo, en alguno de los pueblos que brotan de las aguas, en los alrededores de México; la idea fué aceptada, y marcharon todos á tomar lugar en una canoa. Alegres y contentos concluyeron su trayecto, y se establecieron á la sombra del templo de la poblacion. Reunieron un heterogéneo almuerzo, y si faltaban es-

merados manjares, sobraba al menos inmenso apetito; un hijo del pueblo les servia gratuita y expontáneamente; un niño, tambien del pueblo, miraba algun potage con ansiosa vista. Uno de nuestros consocios lo advirtió, y le llamó, diciéndole que se lo daba con la condicion de que habia de hacer la señal de la cruz: el niño no sabia persignarse. Este era el momento de Dios. Inmediatamente se interrogó al que tan bondadosamente les servia, sobre la conveniencia de establecer en el pueblo la instruccion doctrinal; y contestando afirmativamente, se tuvo la idea de fundarla; tornaron á México, y despues de algunos dias propusieron á la comision el adoptar esta obra, mientras se volvian á abrir para nosotros las puertas de la cárcel. Aprobada la proposicion, el señor cura del lugar, á quien vieron algunos comisionados, aceptó con agrado la indicacion, é hizo notar que mayor necesidad habia de la obra en otra poblacion cercana. Pronto aquella se inauguró, y comenzó á dar resultado. La oracion de ñuestros hermanos fué oida, nada mas que Dios, en esta ocasion, hizo lo que con sus hijos muchas veces hace: enderezar su plegaria; la cárcel no se abrió por entonces, pero otro campo, mas importante aún, se ofreció á su fervor.

La obra se estableció primero en una poblacion mas importante. El señor cura instaba por-

que se fuese á otra, que, aunque mas pequeña, era el objeto constante de su paternal cuidado. El enemigo del bien inspiró un gran tédio al consocio que debia emprenderla. Por último, se llegó á hacer y se palpó la profundidad del mal, por cuyo remedio tanto se instaba.

El protestantismo se habia establecido en el pequeño pueblo, pero de una manera alarmante, y habia sembrado una horrible discordia que, agriada mas y mas á cada momento, amenazaba estallar en una verdadera sedicion. Sabido es lo que en una aldea de pocos habitantes causa una semejante escision. Por otra parte, las costumbres católicas estaban tan olvidadas, que nadie, ó casi nadie cumplia con el precepto anual.

La comision habia inaugurado sus trabajos en Enero de 1875, pues la postrera vez que en su primer período habia ido á Belen, fué el domingo 13 de Diciembre de 1874, dia en que por último en esa época se dijo la santa Misa en la cárcel. Mas esa inauguracion se habia hecho enteramente católica; es decir, acercándose nuestros consocios á la Sagrada Mesa, en el pueblo mismo en donde iban á comenzar sus trabajos, y del cual pasaron á la otra poblacion. Una vez que se está con Dios, bien se puede dirigirse á nuestros hermanos, llevándoles las tablas de la ley, porque, como á Moisés, un rayo divino iluminará nuestras frentes. Con el recuerdo del santuario fueron

nuestros hermanos, y Dios bendijo su celo. Comenzaron la instruccion y las conversaciones particulares, y ya desde 1875 se observó que treinta del pueblo cumplieron con la iglesia. Prosiguieron sus esfuerzos, y entonces ocho individuos acusaron al socio encargado del lugar, como alborotador público; así se veian acusados los primeros cristianos ante el Pretor; ellos, que no querian sino el órden y la paz; nada hay nuevo en la vida del catolicismo ni en la historia de sus perseguidores. Dios salvó á nuestro consocio, quien se vengó de los que le habian calumniado, convirtiéndolos: dos de ellos comieron del Pan del cielo, en union de nuestro hermano, el 25 de Julio de 1875; hermosa venganza, que honró tanto á su autor, como á los que fueron objeto de ella. Desde esa época continuó en gran progreso toda la obra. Los protestantes comulgaron ante la imágen misma que debian haber quemado el año anterior, asunto que causó grandes turbaciones; y lo decimos para gloria de Dios y honor de ese pueblo, todos se dieron en el Señor un fraternal abrazo; la moralidad reina hoy en él. Su párroco comunicó á la Sagrada Mitra que allí habia concluido el protestantismo, merced á los esfuerzos de la Sociedad Católica de México, lo cual es enteramente cierto, pues los antiguos protestantes del lugar son todos católicos y participan con nosotros del mismo Pan y del mismo sacrificio. La hija de uno

de ellos, que habia sido bautizada en un templo evangélico de esta capital, despues de grandes investigaciones, hechas por quien correspondia, fué de nuevo bautizada el 15 de Agosto de 1875, apadrinándola un consocio.

Esos resultados se obtuvieron especialmente en los cuaresmales de 1875, 1876 y 1877; sobre todo, en 76. Cada tercer noche salia de México uno de los miembros de la comision á cuidar de ellos, á rezar y á estimular el celo de sus queridos amigos. La Semana Santa fué lucidísima, y al estilo de esta Capital. En ese año volvemos á encontrar al Illmo. Sr. Arzobispo, que se sirvió, convidado por la comision, ir á repartir el Pan Eucarístico el dia del cumplimiento de Iglesia, en que todo el pueblo cumplió con ese Precepto, y administrar el Sacramento de la Confirmacion á los que estaban dispuestos para recibirlo. Solemne y grata fué esa funcion, que recuerdan con placer esas aldeas, pensando que "más hermoso es un solo dia pasado en los tabernáculos del Señor, que muchos en las tiendas de los pecadores." Las funciones de acciones de gracias, al fin de cada año, fueron muy solemnes, principalmente la de 1875, y con razon. Si se dan gracias porque la Providencia nos liberta de un mal temporal, ¿con cuánta mayor razon no deben dársele por la libertad que se obtuvo del mal, el peor de los tiranos? En esa melancólica y tier-

na fiesta, que celebramos los católicos en las postreras horas del último dia de cada año, ese pueblo elevó en medio de las ondas de sus desconocidos canales, un ferviente himno de gracias, porque con la religion verdadera, volvió á reinar en él el órden, el bienestar y la fraternidad.

Hoy, en los dias de comunion, el pueblo entero se presenta en comicio. Un dia, que una causa accidental los privó del Santo Sacrificio, al llegar nuestro consocio halló el pueblo literalmente solo. Los amigos del hombre, los fieles perros, eran los únicos que paseaban por sus solitarias calles. Despues de gran trabajo encontró á dos hombres, por supuesto amigos suyos, que habian quedado contra su voluntad á cuidar de aquella poblacion desierta; hombres, mujeres, ancianos y niños, todos habian ido á pié á buscar la Santa Misa á una gran distancia.

Esa poblacion leerá las páginas de esta Memoria, que con gran placer le consagramos. Ningun rubor debe nublar su frente. Ninguna vergüenza debe ocupar su corazon. Al contrario, sepá que se ha elevado mucho á nuestros ojos, y que mayor fiesta hay en los cielos por un pecador arrepentido, que por noventa y nueve justos que en gracia perseveran. Reciban, pues, nuestra cordial enhorabuena y fraternal salud y como prenda de nuestro afecto y cordial franqueza, le dirigimos una reflexion amistosa, que la tomamos

de los labios del Salvador: "no volvais á pecar, no os vaya á suceder alguna cosa peor."

Vista la importancia de todo lo que llevamos dicho, la Junta Central creó la comision nueva llamada "de Pueblos," en el último año de 1876, y la separó de la de Cárceles, que volvió, como hemos visto, á consagrarse á su destino. La de Pueblos, además de todo lo referido, fundó dos obras: tres círculos del "Dia Feliz" en un pueblo, y otros tres en el primero que visitó. Solemnes funciones y muy devotas se hacen con este motivo. Organizó tambien en este último, una asociacion de "niñas, dedicadas á su santificacion, y al culto de la Santísima Virgen en su Concepcion Inmaculada." Estas jóvenes cuidan de la ropa del templo, y de su aseo, que personalmente hacen; comulgan en las fiestas, reciben la visita mensual de la imágen de la Santísima Vírgen, y en sus enfermedades se auxilian mútuamente.

Estableció tambien dos escuelas, de las cuales una se abrió en Abril de 1875, y sus exámenes y premios se verificaron al mismo tiempo que los de las gratuitas de México; con esta se elevan á seis las que sostiene la Sociedad de esta Capital.

En presencia de esta nueva comision, renovamos nuestras acciones de gracias á la Providencia. Rica, muy rica de esperanzas, constituye una nueva para el porvenir.

§ 6º Comision de Literatura.

El catolicismo es extraordinariamente fecundo; parecian agotados sus recursos, y á cada peligro uno nuevo ostenta. Aplicando esto á nuestra Asociacion, podemos decir que despues de todo lo referido, se sentia uno tentado de creer que tocábamos al fin de los trabajos de la "Sociedad Católica de México;" pero no es así. El Sr. Sanchez Vergara pensó y realizó esta última comision. Comprendió que muchos jóvenes no podrian pertenecer quizá á nuestras otras comisiones, y que su inclinacion y talento los conducirian á buscar una celebridad, y nuevos laureles á las sociedades literarias que son mas bien, por desgracia hoy, propagadoras de las malas ideas. Ofreció, pues, á esa juventud, un campo en donde lucir las dotes que el cielo le diera, sin perjuicio de su fé, y creó esta comision. Extendió á su vista hermosas perspectivas. Le hizo ver por auditorio nuestras asambleas mensuales y públicas anuales, y estimuló su aplicacion por medio de lo que debe dejarse entrever de la juventud; la gloria, pero la verdadera gloria, que se obtiene practicando el bien.

Bajo la direccion de Sanchez comenzó sus trabajos "La Juventud Literaria." El golpe que le causara á aquel la muerte en ninguna parte oca-

sionó mayor pérdida que en esta comision. Ella lo lloró con sinceridad, y además de sus oraciones le consagró sus lágrimas en una expléndida velada fúnebre literaria, de cuyas composiciones no nos ocupamos porque vieron la luz pública. Mucho tiempo despues de la muerte de Sanchez continuó la comision sus tareas, proporcionando discursos y poesías para nuestras fiestas; composiciones á la seccion correspondiente de nuestro periódico, y católicos, á nuestra comision. Por fin, al entibiarse su celo, acudió á encenderlo denuevo la Junta Central, y al presente prosigue su carrera entregándose al estudio, que debe proporcionarle los medios de hacer que el catolicismo se presente en la lid, calzado el coturno, y con el adorno que ha de hacer que el siglo presente le perdone su moral, y es el de la belleza. Ella cumplirá, no lo dudamos, la profecía de nuestro primer presidente, que indicó que nuestros literatos estaban llamados á amontonar coronas y liras al derredor de la Cruz, á cuya bendita sombra encontrarán la inspiracion del poeta, la ilustracion del filósofo, y sobre todo, el fervor del cristiano.

### § 7º Junta Central de México.

Los trabajos de las comisiones han estado y están al presente dirigidos en lo general por la Jun-

ta Central, compuesta de todos los señores presidentes de esas mismas comisiones, y además, del Presidente General, dos vice-presidentes, un tesorero, un secretario y un prosecretario. Ha sido muy constante en el trabajo, y sus desvelos se ven bendecidos por Dios. Desde la fundacion de nuestra querida Sociedad ha tenido sesiones periódicas, y extraordinarias cuando el caso lo ha requerido. Sus presidentes, que al mismo tiempo lo son de la Sociedad en todo el país, fueron el Sr. Lic. D. José de J. Cuevas, en 1869, el cual la fundó y fué reelecto para 1870. En 1871 obtuvo este cargo el Sr. Dr. D. Manuel Carmona y Valle; en 1872, el Sr. Lic. D. Manuel García Aguirre; en 1873, el Sr. Lic. D. Bonifacio Sanchez Vergara, quien con arreglo al nuevo Reglamento permaneció en la presidencia hasta 1874, época en que fué nuevamente elegido para el mismo encargo, que desempeñó hasta el 1º de Mayo de 1875, en que aconteció su lamentable muerte. A este señor debió la Sociedad grandes y notables servicios. El le formó el Reglamento definitivo que, discutido por la Junta, y prévio exámen de las comisiones, fué aprobado y rige hoy en la Sociedad Católica de la Nacion Mexicana. A él se debe tambien el impulso que supo imprimir á nuestra querida Sociedad, que contribuyó muy felizmente á sus adelantos. Por último, le son debidas las comisiones de Artesanos y Literatura. Muy justo fué, pues,

en vista de esto, el sentimiento que en su muerte hicimos, y conservamos su memoria con cariño y respeto, considerándolo como nuestro segundo fundador, que recibió el golpe mortal para su vida al ir á visitar los trabajos de la comision de Pueblos. Todos los años, en el dia de finados, un grupo de representantes de cada comision visita su sepulcro, haciendo oracion en su presencia y depositando sobre él coronas fúnebres, que representan al mismo tiempo que nuestro afecto, esa pleglaria que en su favor se eleva al cielo, única flor digna del sepulcro de un cristiano.

A la muerte de nuestro querido Sanchez Vergara, fué nombrado, hasta completar el bienio, el Sr. Lic. D. Joaquin J. de Araoz, que lo desempeñó así en 1875 y 1876; fué reelecto para los años de 1877 y 1878, y es, en consecuencia, el actual Presidente General.

La Sociedad Católica de México se compone de ciento cincuenta socios, no que figuren nomas en su registro, sino que realmente trabajan distribuidos en las juntas *Superior y Central*, y en las ocho comisiones de *Doctrina*, *Culto*, *Cárceles y hospitales*, *Centavo*, *Escuelas gratuitas*, *Artesanos*, *de Pueblos*, y *de Literatura*, habiendo, además, una obra especial de *Publicaciones* que sustituyó á la antigua comision de este nombre, y á la cual se ha encomendadado últimamente fundar de nuevo las de la Sociedad. Fuera de estas ocho

comisiones hubo la de *Colegios*, que se halla confundida ahora con la de *escuelas gratuitas;* las de *fomento y consulta*, que se suprimieron por la ninguna utilidad práctica que proporcionaban: la de *casino católico* que, tropezando con obstáculos grandes, y no siendo esencial, no se insistió en ella; y la de *lecturas*, que de todas estas fué la que produjo mejor resultado, y que por lo tanto es sensible su supresion; pero es de creerse que al adelantar nuestra comision de Literatura, en sus estudios, las tomará dignamente á su cargo.

Las ocho comisiones que hemos mencionado se hallan en activo y constante trabajo; algunas de ellas en estado ciertamente floreciente. El cuadro de trabajos que presenta la Sociedad de México es verdaderamente consolador. La multitud de los niños que instruye; sus 6 escuelas gratuitas, una de ellas de matemáticas; sus comisiones de cárceles, de pueblos, de artesaños; sus instrucciones de Doctrina, todo ofrece una vitalidad y una constancia que despues de nueve años de existencia, extraño se hace encontrar en una asociacion semejante, á los que no conocen lo que es el catolicismo. Muchos han creido muerta nuestra Sociedad; las presentes páginas se encargan de desmentirlos. ¡Las obras de Dios no acaban, porque *Dios no muere!*

# SOCIEDADES FORANEAS

## INTRODUCCION

Una de las bellezas mas grandes del Catolicismo, es, sin duda, la uniformidad de sentimientos. Entre nosotros lo mismo se siente, se cree y se adora, del mar del Norte al del Sur, del Pacífico al Atlántico. No solo en materias de fé, sino en otras muchas, hacemos y sentimos todos igualmente.

Salen al combate en Europa las asociaciones católicas. Pio IX las bendijo, y se multiplicaron rápidamente. El pensamiento que las animara, cruza los mares y las trasplanta á nuestro suelo, en donde son bendecidas tambien, pero no impuestas por nuestros pastores. Algo mas todavía: ignorando á veces, las unas, lo que hacian las otras, todas han visto despues que eran iguales sus medios. La palabra pronunciada el 25 de Diciembre de 1868 encontró eco por doquier en nuestra República. La simiente que ese dia se implantara, fué trasportada en alas de los vientos, y sembrada, al parecer, por la mano de la casualidad,

en realidad, por la Providencia. En todos los Estados brotaron Sociedades Católicas; en cada uno de ellos, sin violencia, sin mandato se establecieron, y vamos á contemplar nuevas obras, nuevos triunfos para el Catolicismo.

## I

### FUNDACION Y TRABAJOS DE LAS SOCIEDADES FORANEAS.

### § 1º 1869.—Sociedad Católica de Xochimilco. de Durango. de Acatlan.

El 22 de Octubre de 1869 se estableció la Sociedad Católica de Xochimilco, poblacion hácia el Sur de México, considerada como perteneciente al Distrito Federal. La primera en tiempo de las que han remitido su Memoria, nos ocupará tambien, en primer lugar.

Las comisiones de que se compone son cinco: de Doctrina, Cárceles, Culto, Centavo y Escuelas Gratuitas. La de Doctrina ha visitado cada domingo cuatro de los catorce barrios que posee la poblacion, los cuales ha ido alternando, hasta que quedan todos visitados; en dos dias á la semana, hay instruccion general en la parroquia. En esas instrucciones se ven treinta y cuatro niños, de

los cuales han comulgado doce por cumplimiento de Iglesia y tres en dias ordinarios; tiene esta comision dos padres catequistas. La de cárceles ha acompañado á tres proscritos en su capilla. Volvemos á encontrar aquí la huella de la guerra civil: tres individuos fueron arrancados al cadalso, y uno, sentenciado por causa política, cosa que está prohibida por la Constitucion de 1857, la cual para él nada pudo; sí, todo, la *caridad*. Nuestros consocios ungieron sus heridas con óleo, como el samaritano de la parábola; cuidaron por sí mismos de su subsistencia, y lo salvaron del doble peligro de muerte en que se halló. La comision de escuelas gratuitas ha sostenido una diurna de niños, á la que asisten treinta y cuatro, y otra nocturna para adultos, concurrida por diez. De estos se han acercado á la Sagrada Mesa, por conducto de la comision, quince; buena obra, pues no solo sus alumnos, sino tambien sus amigos, se acercaron á Dios. La Sociedad ha cuidado de los enfermos de la poblacion, impartiéndoles todos los auxilios que le fué dado proporcionarles; perfectamente hacen nuestros consocios: todas las miserias son objeto de los desvelos de nuestra querida Sociedad, y allí, á donde no hay hospital, debemos volar á la cabecera de nuestros hermanos moribundos, á fin de hacerles que vean al cielo.

Una de las obras á que se consagran mas especialmente es á la de Culto. Ha dado algunos

objetos para él, y por su cuenta se han celebrado las funciones de Sr. San José, la Purísima Concepcion, especial patrona nuestra, Preciosa Sangre, Mes de María, y la de Navidad, y ha establecido el culto del primer viérnes de cada mes. Todas esas funciones son interesantes: en ellas han comulgado, merced al celo de la Sociedad, ochenta personas; más, venerar "Ese corazon que ha amado tanto á los hombres," es una de las mas conmovedoras y de mayor actualidad, pues *el Sagrado Corazon de Jesus y la Inmaculada* figuran por doquier en las enseñas del combate.

Mas entre sus obras hay una que nos causa envidia. En el pueblo no habia imágen que representara á nuestra Madre en su Concepcion sin mancha. Nuestros consocios contribuyeron á que la hubiese; hicieron un esfuerzo mas, y han hecho pintar un cuadro que representa "la declaracion dogmática de la Concepcion Inmaculada de María," el cual se colocará sobre su altar. Hacer adoarr á nuestra querida Madre, allí donde no es venerada en su Concepcion, seria un justo orgullo de nuestro amor, una dulce satisfaccion de nuestra vida. De enmedio de los lagos se eleva la estátua de aquella que es *Estrella de la mañana;* la sencillez, la inocencia, se arrodillarán y se arrodillan ante la mujer vestida del sol, con la luna bajo sus piés. Nosotros veneramos tambien desde esta Capital á esa Santa Imágen, que no dudamos

será para aquella poblacion el mejor recuerdo de nuestra Sociedad, y exhortamos á sus hijos á que siempre consideren á la Santísima Vírgen como á su consuelo en la desgracia, como á su amparo en la muerte. Nuestros consocios hacen advertir que mucho han debido á diversas personas piadosas, y sobre todo, á su digno párroco. Algo podriamos añadir nosotros sobre este señor; mas no queremos faltar á nuestro propósito de no revelar la personalidad; solo sí diremos, y con esto lo decimos todo, que es muy devoto de *María Inmaculada*.

La Sociedad de Xochimilco ha cumplido bien con su mision; su estado es muy satisfactorio, y cuenta con sesenta y cuatro socios.

De los cercanos lagos tenemos que dirigirnos á una de nuestras poblaciones mas lejanas, pero mas católicas: á Durango.

En este lugar, la sociedad ha tenido dos obras especiales: el "Eco Religioso" y el "Colegio Mariano de niñas."

El "Eco Religioso" fué fundado creyendo su redaccion que ella tendria que sufragar los gastos; pero trescientos cuarenta suscritores le economizaron ese sacrificio. La Sociedad Católica contribuyó al éxito indicado; publicó cuatro obras; celebró varias funciones anuales, en las que se acercaron á la Sagrada Mesa cuarenta y ocho de nuestros consocios, sobre cuarenta y nueve de

que entonces constaba. Fué preciso suspender el "Eco," en virtud de las circunstancias públicas. Tal suspension es sensible, porque con él se hacia un gran bien. Nuestros adversarios, con una actividad que deberiamos imitar, siembran sus errores por remotas tierras, y han ido á plantar la zizaña á ciertos Estados, adonde el "Eco" iba á buscarlos. La Cruz por doquier tiene guerreros, y de esperarse es que los de Durango, á nuestra voz se levanten de nuevo, y cumplan la mision que Dios por nuestro conducto les confia.

La segunda es el "Colegio Mariano." Como nuestra querida Sociedad procura remediar el mal donde le encuentra, fundó en Durango un establecimiento para niñas, porque era lo que mas falta hacia en esa ciudad. Ese establecimiento goza de muy buena aceptacion: tiene á veces hasta ochenta alumnas; quizá al presente tenga mas: las materias de enseñanza son las mas convenientes al bello sexo, entre las cuales se encuentra la música, el francés, y por supuesto religion; se ha agregado una clase de primeras letras. Nuestros hermanos, sin falsas teorías sobre supuestos derechos, procuran á la mujer el mejor de los conocimientos: el de Dios. La colocan bajo la proteccion de la que es bendita entre todas ellas, y dirigiendo tambien una mirada al porvenir, temerosos de que vayan á desaparecer en el futuro esas madres como las nuestras, que lo primero

que á sus hijos enseñan es el *Santo Nombre de Dios* y el de *María*, previenen un mal tan aterrador, educando verdaderas cristianas. Mañana ellas enseñarán á los hijos de Durango á no adorar á Belial, sino á Jesucristo; á obedecer, no á consignas misteriosas, sino al Vicario de Dios sobre la tierra.

Este colegio afortunadamente se ha sostenido desde hace varios años y se sostiene hoy; por él felicitamos á nuestros consocios, á los que les recordamos que aun no hace mucho tiempo, de cuarenta y nueve que eran, cuarenta y ocho comulgaban como hemos visto. Si su fervor se siente entibiarse, que acudan á la fuente del amor, y en sus ardientes llamas vigoricen su espíritu, á fin de proseguir el trabajo que la Providencia les señala, acordándose de que "es grande la recompensa que les dará el Señor."

De tan lejano viaje tenemos que volver mucho mas cerca, á Acatlan, de la diócesis de Puebla.

En ese lugar hay organizadas la mayor parte de nuestras comisiones, pues solo faltan tres. Sus principales obras son dos escuelas gratuitas y un colegio secundario que tiene establecido. Esas escuelas cuentan con ciento veinte alumnos. El colegio secundario tiene ocho discípulos; algunos han sido enviados al Seminario de Puebla, á continuar sus estudios, y han sustentado lucidos actos literarios. Nuestros hermanos de Acatlan, co-

mo los de todas partes, se dirigen siempre á la niñez y á la juventud.

En esos tres establecimientos se notan adelantos, y nos complace el ver el cuidado que en ellos se ha tenido de la instruccion religiosa, pues uno de sus libros de texto era el "Catecismo de Perseverancia," verdadera joya contemporánea.

La Sociedad de que hablamos visita la cárcel del lugar, y en algunas festividades, como en la de Nuestra Santa Patrona, ha llevado auxilios materiales recogidos por suscricion para los pobres presos, difundiendo así entre ellos el gusto que á todos nos inspira tan alegre y solemne dia: reparte alimentos y medicinas á los enfermos; colecta para el Centavo y Obolo; celebra sus funciones anuales á la Purísima, en la cual comulgaron cincuenta personas; da instruccion doctrinal en tres lugares, á la que asisten doscientos niños: veinticinco comulgaron por primera vez; ha dado diez objetos para el culto; cuenta con setenta y dos socios: quince toman parte activa en los trabajos; tiene cuarenta y cinco bienhechores; se conserva en muy buen estado; reciba, por lo mismo, nuestras felicitaciones.

§ 2º 1870.—Sociedad Católica de Oaxaca.
De Toluca. De Guadalajara. De Colima. De Rioverde.
De Zacatecas.
De Tlacotalpam. De Jalapa.

El 2 de Enero de 1870 el gérmen de México fructificaba en Oaxaca, y se fundaba nuestra Sociedad.

La que nos ocupa es una de las que disfrutan mas de nuestra simpatía, porque son mas activos sus trabajos; ha tenido organizadas todas nuestras comisiones, excepto la de obreros. Las demas se muestran celosas, inclusa la de *lecturas*. Mas la principal actividad de nuestros hermanos de Oaxaca, se explica en su periódico "La Cruz," en la enseñanza doctrinal y en el "Colegio Católico."

La comision de Publicaciones fundó primero en Julio de 1872, "La Verdad," que por el grave obstáculo de falta de redactores tuvo que suspenderse despues. Mas en Agosto de 1873 se volvió á establecer un periódico que fué "La Cruz," y al que cinco redactores sostuvieron con constancia, y contó con doscientos setenta suscritores: hizo tambien alguna otra publicacion, y todo venciendo la dificultad de la carestía de imprenta y de papel. Estableció tambien un gabinete de lectura. Despues tuvo que suspender sus trabajos;

pero en el momento divulgó una publicacion de un vecino estado.

La comision de Doctrina luchó algun tiempo con la escasez de socios; mas merced al celo del presidente, continuó sus trabajos, dando instruccion en siete lugares, teniendo dos padres catequistas, y ciento veintisiete niños de asistencia, de los cuales comulgaron quince en dias ordinarios, y cien cumplieron con el precepto anual. Del "Colegio Católico" hablaremos despues.

Esta sociedad ha auxiliado dos templos; celebrado anualmente la funcion de Nuestra Santa Patrona; ha hecho tres regalos de objetos para el Culto; sostenido una escuela gratuita, en la cual cuarenta y cinco niños se instruyen cristianamente y reunido suscritores para el Obolo de San Pedro, de cuya instruccion repartió cuatro mil ejemplares.

De las fiestas que hemos indicado celebra, recordamos con exquisito placer la del 8 de Diciembre de 1875. La Junta Superior estimuló el celo de las sociedades todas, á fin de que fuese celebrada con la mayor magnificencia posible, y en Oaxaca nuestros hermanos correspondieron perfectamente á nuestro llamamiento. La ciudad toda apareció expléndidamente iluminada en la noche, en sus calles y en sus casas. La multitud de luces, de luminarias, de faroles, muchos alimentados con petróleo, de vendimias, etc., etc., hacian

de aquella noche claro dia. Al principio, un individuo conocido por "libre pensador" recorria las calles como afectado de hidrofobia, y apagaba al paso las luces que á mano encontraba; mas un desconocido, á palos lo introdujo al órden (medida que no aprobamos), y ante el torrente de la opinion pública tuvieron todos que inclinarse, y las alegres notas de la música poblaron el aire con admirables concentos. Mientras tanto, en el "Colegio Católico" las sociedades reunidas, de señores y señoras, tenian su Asamblea Pública, y la tribuna era ocupada por oradores llenos de fervor y entusiasmo, por poetas que consagraban su lira, no al amor profano, sino al amor de la Vírgen Santísima, y electrizaban á la concurrencia con sus armoniosas notas, con su expresivo é inmenso fuego. Aquel triunfo, aquella inmensa ovasion á *María* no habia de pasar desapercibida del enemigo del bien, de aquel cuya cabeza fué desecha por la augusta Vírgen; él quizá, en el salon de nuestro colegio, dirigia miradas en que brillaba la luz del averno, á todos los que consideraba como verdaderos hijos de Dios, y las fijó al fin en el presidente de nuestra sociedad y en la señora que presidia á la correspondiente asociacion hermana.

Bien pronto, concluida tan solemne asamblea, se libraron órdenes de prision, seguramente con fundamento de la ley que proteje la tolerancia re-

ligiosa, respecto de nuestro consocio y de la señora de igual clase de la otra sociedad. El primero, que accidentalmente se hallaba en viaje, no fué aprehendido: la señora sí lo fué; hermosa hazaña, por cierto, encarcelar á una débil mujer que acudió á la prision con el ardor de un mártir, y que no pedia otra cosa que continuar en ella. Al pasar tales sucesos regresó nuestro presidente y acudió á la autoridad á informarse de semejantes novedades: tenia que escoger entre detencion y multa. ¿Cuál era la causa de semejante pena? Preciso es acordarse de toda la circunspeccion que debemos guardar, para no abandonar al ridículo el apoyo legal: *por haberse celebrado un acto de culto fuera de un templo católico;* es decir, porque en una casa particular, como nuestro colegio, se celebró la asamblea pública; se cumplia de este modo con el precepto de la Constitucion, que proclama la inmunidad de las casas particulares. Por telégrafo se comunicaron tales noticias al Congreso católico, que á la sazon tenia sus sesiones. Este proporcionó multitud de medios de justa defensa á nuestros consocios, pues preciosos los poseia en virtud de tan absurda disposicion; pero se detuvo por la noticia que se le comunicaba, de estar todo arreglado. Despues supimos que nuestro consocio tuvo al fin que satisfacer una multa. El pueblo hizo justicia en semejantes autoridades, que fueron la chispa que produjo Tuxtepec. El goberna-

dor que dictó la medida fué arrojado de Oaxaca por la indignacion pública; y á pesar de las falaces profecías del Sr. Lerdo, jamas volvió á ella, y la justicia del pueblo fué así la ejecutora de la de Dios. Nuestro consocio y la señora que dirigia la otra sociedad, padecieron, sí, sufrieron, pero mereciendo un galardon. "¡Bienaventurados los que padecen por la justicia, porque ellos poseerán el reino de los cielos. ¡Bienaventurados cuando os maldijeren y os persiguieren, y os dijeren mintiendo todo mal contra vosotros, por causa de Dios! Gozaos y alegraos entonces, porque vuestra recompensa es muy grande en los cielos. Pues así tambien persiguieron á los profetas que fueron antes que vosotros." Así lo habrá experimentado el Sr. D. José Zorrilla, que es la persona á quien nos referimos, y que hoy duerme en el Señor.

La Sociedad despues prosiguió sus obras, entre las cuales la principal es la que indicamos ya: la del "Colegio Católico."

En él hay establecidas treinta y seis cátedras. No se vaya á pensar que en esto acontece, como suele suceder con algunos programas de colegio que ven la luz pública, en los cuales, con pomposos nombres se anuncian centenares de profesores, de los cuales una décima parte, y los mas insignificantes, son los que algo hacen; no sucede esto en Oaxaca. Tenemos á la vista cuadros estadísticos que nos manifiestan pormenorizados los estudios

que se hacen en el "Colegio Católico." En él se enseñan desde los primeros rudimentos de lectura y escritura, hasta Derecho; á los alumnos, además de las primeras letras, se les instruye en música, dibujo, teneduría, religion, inglés y frances, de los que hay escuela normal para profesores; español, latin, matemáticas inferiores, geografía, física, y uranografía; lógica metafísica y moral; álgebra aplicada á la geometría, y nociones de cálculo diferencial; matemáticas superiores, topografía, hidromensura, levantamiento de planos y dibujo topográfico; historia natural, química, farmacia, anatomía y fisiología. Derecho natural, internacional, público, canónico, civil, patrio; procedimientos, legislaciones especiales y economía política. Todas estas clases han tenido discípulos, y muy numerosos; por ejemplo, en Febrero de 1874 eran trescientos cincuenta y nueve los alumnos del colegio, y solo noventa y dos contribuian á sus gastos; diez y ocho de ellos con una pension verdaderamente insignificante: el resto, es decir, doscientos sesenta y siete, eran de gracia.

Los señores profesores son personas que disfrutan de grandes simpatías en Oaxaca, y entre ellos algunos eclesiásticos de distincion, rodeados todos esos señores del prestigio que acompaña á la virtud y al saber. Han logrado elevar al "Colegio Católico" á la altura que acabamos de ver. Todos sirven sus cátedras sin honorario alguno,

excepto los superiores internos, como el vice-rector, y algunos profesores de instruccion primaria.

El "Colegio Católico" ha dado muy buenos resultados. Sus alumnos han sustentado actos públicos, de los cuales, uno de ciencias naturales fué dedicado á la Junta Superior, quien lo presidió representada por el señor presidente de la Sociedad de Oaxaca. Algunos han concluido ya en él su carrera.

Como católicos, y especialmente como miembros de nuestra querida Sociedad, nos cabe una vez mas una dulce satisfaccion. Enmedio de Oaxaca se eleva el "Colegio Católico," que á pesar de numerosas dificultades cuenta con centenares de alumnos. Es verdad que los adversarios del bien, que cada dia van siéndolo más de la libertad, difunden entre los padres de familia el terror, y proyectan sombras siniestras sobre lo que les es mas querido: el porvenir de sus hijos; les manifiestan una de sus disposiciones que, fundada quizá en la libertad de enseñanza (art. 3 de la Constitucion de 1857), no da valor alguno á los estudios hechos en ese establecimiento. Algo mas todavía: les indican que esos abogados, salidos de nuestras aulas, nada podrán hacer en lo futuro, no por falta de ciencia, sino porque de nuestros profesores aprenden á no sacrificar su conciencia á un partido, ni á los intereses materiales; de ellos saben que se debe defender la verdad, y no cum-

plir con las leyes segun las circunstancias, y todo esto es un obstáculo insuperable para hacer carrera hoy en México. Mas los padres de familia, con una laudable energía, han cerrado los oidos á todas las insinuaciones de los hijos del mal, y han enviado á los suyos á estudiar adonde saben se aprende, aunque la ley diga lo contrario. Preparan así la continuacion de esa raza de hombres honrados que no se doblegan ante otra cosa que su conciencia, y que no se dejan arrastrar por la corriente de la moda, aunque esta sea productiva.

Nuestros hermanos de Oaxaca han comprendido bien nuestra mision. Ellos toman al niño, en que apenas asoman los primeros albores de la razon; lo vigilan cuando el bozo empieza á dorar sus juveniles labios, y no lo abandonan sino al tiempo en que, lleno de vigor, ve delante de sí el extenso horizonte de la vida, pero abastecido, para conducirse en ella, de todos los medios que proporcionan la ciencia, la virtud y la religion. La sociedad de Oaxaca procura de este modo á la patria buenos ciudadanos, é hijos ilustrados á la Iglesia, rodeando al catolicismo con la auréola que siempre le ha iluminado y le iluminará siempre: la del saber.

Esta sociedad tiene ochenta y dos socios que mútuamente se auxilian, y treinta bienhechores. Se conserva perfectamente, y en la actualidad el Colegio marcha todavía mejor que en años ante-

riores. El progreso es el distintivo de lo que es católico.

Despues de Oaxaca visitaremos á nuestros hermanos de Toluca. En esta ciudad encontramos los mismos dolores, las mismas obras, los propios obstáculos que por todas partes tiene nuestra querida Sociedad Católica.

La de Toluca posee todas nuestras comisiones en actividad, pues únicamente la de cárceles y hospitales se ha detenido ante esas puertas temidas por todos, ansiadas por nosotros.

Esta sociedad se inauguró el 6 de Febrero de 1870, habiendo habido antes reuniones preparatorias que comenzaron el 6 de Enero de ese año. Organizó sus comisiones, las cuales se pusieron al trabajo. La de doctrina, despues de varias dificultades que en su camino halló, el 22 de Mayo de 1870 logró establecerse en diversos templos de la ciudad, hasta que se fijó resolutivamente en cinco, adonde instruye doscientos niños; en el tiempo que lleva de establecida han comulgado cuarenta por primera vez, ciento cuarenta y cuatro por cumplimiento de iglesia, y cincuenta y dos en dias ordinarios; repartió premios desde hace años, á los mas aprovechados, y los obsequió en los dias de comunion: los premios consistieron en ciento cuarenta y tres piezas de ropa, sesenta y seis libros religiosos y doscientos ocho objetos diversos.

La comision de Escuelas gratuitas ya que no podia fundarlas desde luego, sí lo hizo respecto de algunas cátedras de diversos ramos, en colegios particulares, especialmente en el dirigido por "las hijas de la Caridad," en el cual enseñó con muy buenos adelantos entre las jóvenes discípulas, religion, español, frances y geografía. Despues, en 1874, á mediados de año, abrió su primer escuela que por un extipendio excesivamente corto, educa ciento cinco niños, que en los exámenes mostraron sus adelantos.

No habiendo obtenido pronto grandes resultados esta comision, se formó una especial de "Colegio," la que en 24 de Marzo de 1873 inauguró uno en el cual se dan lecciones de las materias correspondientes á instruccion primaria, y además, como secundarias, latin, frances, teneduría, dibujo de paisaje y natural, lógica, metafísica, y moral: primer curso de matemáticas, física y religion cristiana demostrada. En 1873 tuvo ciento ocho alumnos, setenta y dos de instruccion primaria, y treinta de secundaria; aun hoy se encuentra bien, pues cuenta con sesenta y ocho. Han recibido instruccion en este plantel, desde su fundacion hasta la fecha, mas de trescientos sesenta y nueve niños y jóvenes. Tanto en el colegio, como en la escuela, hay alumnos enteramente de gracia, que vienen á ser el diez por ciento del número total: esos lugares de gracia son recompensa de la apli-

cacion, que se ve reunida á la pobreza y buena moral.

La comision de Publicaciones consiguió por medio de una suscricion hacerse de una regular imprenta, y estableció *La Fé del Pueblo*, semanario consagrado á la propagacion de las buenas ideas, que se sostuvo bastante tiempo; al presente se ha establecido otro periódico, *El Criterio*, que circula convenientemente, y al cual colaboran nuestros consocios.

La comision de Fomento que se confundió despues con la Junta Central, propagó nuestra sociedad á Zinacantepec, Ixtlahuaca y Tenango del Valle. La de Culto fundó la *Hora Santa* en Toluca; hace una funcion mensual á Nuestra Santa Patrona, la octava de Corpus, y celebra otras muchas fiestas; ejecutó una mejora material en alguna de las iglesias, y es una de las comisiones de la sociedad de Toluca que deja ver mas celo y constancia en el trabajo. Ha auxiliado dos templos y donado dos objetos para el culto. Su devocion favorita es la Eucaristía, la octava de Corpus, el dia de la Ascension y alguno otro; la *Hora Santa* la celebra con positiva pompa. ¿Cómo no adorar, amar y honrar al Dios que se digna ser nuestro consuelo y nuestro sustento en el desierto á traves del cual caminamos? La *Hora Santa* se ha suspendido por carecer de un eclesiástico que la dirija: la falta de sacerdotes es uno de los males que ame-

nazan á nuestra patria, mas Dios y su Santísima Madre lo han de remediar.

La comision de Lecturas sirvió muy bien, estableciéndolas periódicamente: luego, por diversos motivos se tuvieron que suspender; pero la comision desempeña todos los trabajos literarios de nuestras asambleas públicas, y parece dispuesta á establecer de nuevo sus lecturas. Las comisiones del Centavo y Obolo han hecho sus colectas; la última de las indicadas aun no se organiza bien, y sin embargo, envió algunas sumas para el Santo Padre. La de obreros y artesanos, establecida á fines de 1874, se inauguró con cincuenta obreros; marcha perfectamente, y es de auxilios mútuos. La de Cárceles y Hospitales algun tiempo pudo verificar sus obras, pero al fin la intolerancia irreligiosa le impidió ejercer su influencia de civilizacion y progreso: procuraba enseñar á leer á sus pobres amigos.

Por lo expuesto, se ve que la sociedad de Toluca guarda muy buen estado. Ha tenido el gusto de celebrar cinco de nuestras fiestas; en ellas han comulgado setenta y dos personas por lo menos; tiene sesenta y siete socios. Calcada sobre la de México, da el ejemplo muy digno de imitarse, de procurar uniformar nuestros trabajos, por supuesto sin concluir con esa expontaneidad que distingue á nuestra religion, y que se acomoda á las diversas circunstancias locales. Tiene otro mé-

rito mas: á pesar de que ha hallado grandes dificultades, su idioma respira fundada esperanza: así debemos ser los católicos, "sufriendo, pero siempre alegres;" nuestros hermanos de Toluca seguirán, pues, en lo de adelante, enriqueciendo las páginas de nuestra Memoria, porque quien en Dios confia jamas se verá burlado.

Tocó su vez á la Sociedad Católica de Guadalajara, que se fundó el 25 de Marzo de 1870. Visita por medio de su comision respectiva, la cárcel y hospital de la ciudad; ha colaborado la instruccion de doctrina en seis templos, adonde concurren trescientos niños, de los cuales veinte comulgaron por primera vez. Disfruta del honor de que sus lecturas públicas sean presididas por el Illmo. Sr. Arzobispo de esa ciudad, el que tambien se ha dignado recomendar que la expléndida instruccion parroquial que tiene establecida, se haga de acuerdo con nuestros consocios. Colecta para el Centavo y Obolo: cincuenta personas cada año han comulgado; tiene treinta y seis socios activos, tres cooperadores, dos bienhechores y cuatro corresponsales.

Las principales obras consisten en sus escuelas gratuitas y en la de Jurisprudencia, teniendo, además, lecturas periódicamente. Estas se han verificado desde la fundacion de la Sociedad hasta la fecha, y de las piezas literarias de ellas, se han impreso varias: una que es el extracto del De-

recho Natural por el Padre Taparellí" ha servido de texto á la Escuela de Jurisprudencia, de que despues hablaremos.

La primaria gratuita que fundó primero, es para niños. Su profesor multiplicó los ramos de enseñanza. Además de los que hay costumbre de enseñar en establecimientos de esta especie, se dan lecciones de geometría, y conocimiento de diversas medidas extranjeras: ha presentado brillantísimos exámenes, y está acreditado como uno de los mejores establecimientos de Guadalajara. Sus alumnos inscritos en 1874, eran doscientos cincuenta; y si se dispusiera de un local tres veces mayor que el que entonces ocupaba, seria tambien triple el número de alumnos, porque no se recibian mas por no haber donde tenerlos. Hoy es el personal muy numeroso, pues en la escuela de que acabamos de hablar, y en las dos siguientes, hay cuatrocientos niños que asisten con regularidad.

La segunda, igualmente para niños, se instaló el 1º de Enero de 1874 en el muy populoso barrio de San Juan de Dios, y su profesor hizo eficaces esfuerzos para que igualara á la primera: llegó á tener hasta quinientos alumnos inscritos, y hoy no pierde aún su primitivo explendor. Sus exámenes fueron muy buenos. Esta se fundó en su mayor parte con un donativo que envió una persona de México. Mas adelante se organizó y se sostiene

como las anteriores, otra que se inauguró despues del 15 de Agosto de 1874.

La cuarta es de adultos: se abrió el mismo mes y año que la primera de que hemos hecho mencion, y la cursan cien alumnos. Su profesor la ha servido gratuitamente, y su empeño y aptitud han sido tan grandes, que fué el primero que consiguió en Guadalajara que la concurrencia de adultos, en vez de disminuir aumentara, y que sus discípulos, aunque ya de alguna edad, se presten á sufrir los exámenes respectivos.

Todo lo indicado es importante; pero la obra mas notable de esta Sociedad, es sin duda su "Escuela de Jurisprudencia." Se inauguró en Octubre de 1870. Estableció las cátedras, muchas de ellas orales, de todos los años en que se distribuyen los estudios necesarios á un abogado, segun la ley de Jalisco, y es vasto su programa.

Dirigida por notables profesores, disfruta con razon, como la de Oaxaca, del favor público. Cien estudiantes escuchan sus lecciones. Sus actos públicos, sus exámenes privados, todo ha sido brillantísimo; basta pasar la vista por las calificaciones merecidas por sus discípulos, y que la opinion pública ha confirmado, para convencerse de lo que han sido sus maestros, sus estudios, y sus alumnos. Tan magnífica academia, la cual ha producido de diez y ocho á veinte abogados, ha costado *treinta y seis pesos anuales de un mozo de*

*aseo!* ¿En dónde que no sea en el Catolicismo, encuentra la juventud maestros gratuitos, que tiernos y solícitos no exigen mas honorario que su aplicacion?

En esa Academia hallamos para los alumnos y sus padres los mismos terrores y las mismas amenazas que en Oaxaca. Alguna vez nuestros consocios han dudado si la clausuraban, porque á ellos les preocupaban todavía mas esas ideas, que á sus jóvenes discípulos. Mas el tiempo, ó mejor dicho, la experiencia, no ha justificado su inquietud, y ansiosa de la doctrina católica la juventud de Guadalajara ha desdeñado las falaces promesas del siglo XIX, y ha acudido á ilustrarse al Calvario. ¿Quién no recuerda los tiempos en que abandonaba la juventud de otros siglos, al Areópago y al Foro, por oir las lecciones de apóstoles, oscuros entónces y desconocidos, y cuya voz era como la del cizne, de quien pronto debia morir?

Mas los jóvenes de la Escuela de Jurisprudencia han visto realizarse en su persona la promesa divina. Ellos han buscado primero el reino de Dios, y su Justicia, y lo demas se les ha concedido por añadidura. En el tiempo que tiene de establecida la escuela, que toca ya á su sétimo año de existencia, han salido como hemos dicho, diez y ocho profesores en Derecho, que gozan en Guadalajara y en otros Estados adonde han cambiado á veces su residencia, de toda la distincion que pro-

digan el talento y el saber; justo premio concedido por el Cielo á los que no han temido confesar á Jesucristo delante de los hombres, de los cuales, aun los mas impíos, respetan á los católicos valerosos, porque aunque no adviertan en ellos la influencia divina, se inclinan ante la enérgica conviccion de un hombre de bien.

Nuestros hermanos de Guadalajara, lo mismo que los de Oaxaca, los de Puebla, los de todas partes, segun sus circunstancias, saben cumplir con entusiasmo, con ardor, la mision que se les confía. En sus obras se dirigen á todas las clases sociales, y desde el artesano hasta el abogado, desde el niño hasta el hombre de edad, son llamados á sustituir en lo venidero á una raza ignorante ó impía. ¡Saludamos de nuevo al porvenir!

De Guadalajara pasamos á Colima, otra de nuestras mas ardientes y fervorosas sociedades. Se fundó el 18 de Junio de 1870. Como las otras, tiene su escuela gratuita, con cien alumnos; posee su instruccion de doctrina con tres padres catequistas y trescientos cincuenta niños de asistencia. Desde que está establecida ha hecho que cumplan con el precepto anual quinientos veintiseis niños; han comulgado á veces, cada mes, ochenta: el mismo número, es decir, ochenta por primera vez, y sesenta en dias ordinarios: reparte premios á esos niños. Su comision de cárceles y hospitales visita la prision y algunas veces el hospital, en el cual ha ins-

truido setenta enfermos, de los que comulgaron por primera vez ocho, y treinta y dos por cumplimiento de iglesia; ha instruido cien presos; dos han hecho su primera comunion y treinta y dos han cumplido con el precepto anual; quince comulgaron en dias ordinarios; la visita de esa cárcel es semanaria, y un eclesiástico se encargó de instruir á los que debian acercarse al altar, á los cuales se les atendió de todo á todo, y fué un verdadero dia de retiro uno de los de comunion. La comision especial para legitimar uniones ilícitas, lo ha verificado respecto de sesenta y nueve. La sociedad ha colectado para el Óbolo, y ha auxiliado un templo, repartido catorce objetos diversos, hecho seis funciones; han comulgado ochocientas personas, y cuenta con treinta socios activos, doscientos cooperadores y diez bienhechores.

Una de sus mas notables obras ha sido su comision de publicaciones, la que sostuvo algunos años un periódico *La Esperanza*, dió á luz catorce obras ó folletos, y dominó felizmente á la prensa impía, animando á los católicos, que en un tiempo no se atrevian á confesar públicamente su fé, y ahora se observa que frecuentan fervientes los santos Sacramentos.

La sociedad de Colima se dedica mas especialmente al culto de Dios y salvacion del prójimo. Observando la gran necesidad que hay en esa poblacion de un mayor número de iglesias, su co-

mision de fomento se encargó de la importante obra de edificar un templo á Nuestra Señora de la Merced: la obra se sigue adelante y se encuentra bastante aventajada; en la actualidad uno de nuestros consocios se va á consagrar á hacerla avanzar mas. Se tiene comprado tambien un solar de suficiente capacidad, para construir en él un santuario y una casa de ejercicios, para los cuales hay algun material acopiado. Con mayor cuidado se consagra una comision, aprobada por el Illmo. Sr. Arzobispo Loza, y dirigida por el señor cura de Colima, en la reparacion de la parroquia, que es una obra de mucha importancia: se ha cerrado el primero de los diez arcos que tiene la iglesia.

Nuestros hermanos de Colima han tenido la gran honra de que su fundador sea actualmente canónigo, y su presidente haya sido párroco de esa ciudad. Han fundado multitud de asociaciones benéficas; sus obras todas han ido en progreso, y se nota un muy buen estado en todo lo suyo. Algun secreto deben poseer, y examinándolos con cuidado lo hemos descubierto: ha proporcionado diez y ocho tandas de ejercicios espirituales, y veinticuatro dias de retiro. Es la primera sociedad foránea en que hallamos hasta ahora la obra de ejercicios y retiros. No podremos nunca elogiarla demasiado. En el silencio habla Dios al alma y le prodiga sus mas tiernas caricias. La comision de cárceles y hospitales de México, ha

procurado trabajar algo en este punto; sus socios han tenido varias veces dias de retiro y de ejercicios espirituales, y los han hecho tomar á algunos de sus pobres protegidos. Los socios de Colima á todo lo que se les indica en la sociedad, están prontos: sus asambleas públicas son concurridas por tres ó cuatro mil personas; la razon de todo este fervor la indicamos ya: hacen sus retiros mensuales, y muchos comulgan con frecuencia. Hé aquí el modelo que debemos imitar. Acerquémonos al Salvador, como nuestros hermanos de Colima; reclinémos con frecuencia nuestra frente en el pecho de nuestro Divino Maestro, y llegaremos á ser sus discípulos mas queridos.

El 12 de Agosto de 1870, de este año tan fecundo para nosotros, se fundó la Sociedad Católica de Rioverde; se dedicó á sus obras, las que fueron turbadas por la revolucion de 1871, y por último, la intolerancia de nuestros adversarios arrebató á nuestros consocios la mayor parte de sus bienes de fortuna. ¡Bienaventurados ellos que padecieron por la Justicia! ¡Felices nosotros si se nos concediera la gracia de imitarlos!

La sexta de las sociedades de 1870 es la de Zacatecas, fundada el 31 de Agosto del referido año. Tiene su escuela gratuita con ciento treinta y dos alumnos, en la cual se distribuyen anualmente premios, y desde su fundacion ha continuado sin interrupcion alguna, merced al celo de

un consocio. Da instruccion doctrinal en el Sagrario de aquella ciudad, y á ella concurren doscientos sesenta y cinco niños.

Sostenia, además, un periódico, que consistia en una doble hoja dominical, que veia con regularidad la luz pública; mas se suspendió por las revoluciones locales, hasta el 23 de Julio de 1873, en que apareció de nuevo *El Católico*, cuaderno con diez y seis páginas, que posteriormente se aumentó en medio pliego de folletin: tenia trescientos trece suscritores: subsistió hasta la última revolucion, en que se volvió á suspender. Aunque luego apareció otro diario católico, este ya no pertenece á nuestra sociedad.

La de Zacatecas se compone de cuarenta y cinco socios, y cinco bienhechores. Es una de las que mas han sufrido, mas tambien de las que han tenido mayor constancia, pues firmes en la adversidad, son de esos socios acrisolados por el dolor y que llevan mas de siete años de combatir, sin ceder al desaliento; por lo cual son guerreros experimentados, sobre los cuales se puede contar en el peligro.

La sexta de las sociedades del indicado año de 1870 es la de Tlacotalpam. Sostuvo su escuela; reunió suscritores para el Centavo y Obolo, con cuyo objeto estableció una comision. Tiene su instruccion de doctrina, á la que concurren cincuenta niños. Aunque al presente se limitan á

esto los trabajos de la sociedad de Tlacotalpam, tiene ahora risueñas esperanzas: ha mezclado, sin embargo, algunas lágrimas, alguna amargura en su reseña. Nada temamos, hombres de poca fé. Esa sola doctrina enseñada á los niños, es una gran accion; el catolicismo tiene esa inmensa ventaja: la mas pequeña cosa, la mas insignificante obra, abriga en su seno el gérmen divino, y al fin produce benéficos y fecundos resultados. Esos preceptos que caen en infantiles pechos, encontrarán, no lo dudemos, terreno fértil. Además, hasta el suspiro que se exhala sin pensar, hasta el último pensamiento bueno, es recogido por un ángel y llevado al cielo. No se desanimen, pues, nuestros hermanos de Tlacotalpam: "*caminen como tristes, mas siempre alegres.*"

La sociedad de Jalapa se fundó el 25 de Diciembre del tantas veces mencionado año de 1870, segundo aniversario de la fundacion de nuestra querida Sociedad. Organizó algunas de nuestras comisiones, las cuales se pusieron en actividad. Las de Doctrina y Publicaciones, con gran fruto, instruyendo la primera á mas de mil niños (número de la de México), de los cuales mas de trescientos se acercaron á la Sagrada Mesa. La de publicaciones sostenia *El Lábaro*, y procuró extender los escritos de la buena doctrina. La del *Centavo* reunia periódicamente su suscricion.

Las otras comisiones nombradas ya, hacian

grandes esfuerzos por verse activas. Sobre todo, la de obreros se ocupaba eficazmente en ponerse al trabajo, y tenia concluido su reglamento que la hacia sociedad católica de socorros mútuos, que es en el sentido que debemos trabajar respecto de esta obra. Su junta central, que es *Diocesana*, desempeñó su mision, fundando sociedades que despues nos ocuparán. Desgraciadamente no tenemos de Jalapa noticias recientes, y por lo mismo no podemos asegurar su existencia. Pero sí nos es dado, para encender su fervor, ó á fin de mantenerlo, suplicarle enjugue un momento las lágrimas que le hacen derramar sus dolores, que sabemos son muchos, y busque una sonrisa al ver sus trescientos niños que merced á ella comulgaron. ¡Que esa plegaria de almas tan puras alcance á nuestros hermanos de Jalapa el consuelo, la constancia y el valor!

Terminamos el año de 1870; pero al concluir su reseña no nos despedimos sin dirigirle un afectuoso adios. ¡Feliz año para nosotros, no tanto por el número de sociedades nuevas, cuanto por el mucho bien que Dios concedió hacer á las fundadas! Díganlo si no, las anteriores páginas.

## § 3º 1871.—Sociedad Católica de Tulancingo. De Jilotepec. De Tenancingo.

Prosiguiendo el curso de los años, encontramos en nuestro camino las sociedades que el rubro indica. El 5 de Febrero de 1877 se fundó la de Tulancingo, la cual hacia su instruccion doctrinal, tanto en la ciudad como en las rancherías inmediatas, instruyendo por este medio sesenta y una personas de todo sexo y edad, y de ellas comulgaron cuarenta y tres niños. Tenia su escuela en que se educaban noventa y seis alumnos; estableció una misa el dia 8 de cada mes, á Nuestra Santa Patrona; ha practicado algunos ejercicios devotos, sobre todo en la Cuaresma, y colectado un donativo para Pio IX, y otro para unas familias de Huauchinango, á quienes habia dejado sin hogar un incendio ocasionado por los revolucionarios de aquellos rumbos. Preparó treinta presos para el cumplimiento de iglesia, ayudando á otros católicos, y ha celebrado, además, su asamblea de Diciembre: ha estado compuesta de nueve socios activos, siete cooperadores y ciento veintidos bienhechores. Nuestros hermanos de Tulancingo son, como los de Zacatecas, acrisolados por el dolor, y por lo mismo, se puede estar seguro de su firmeza. Enmedio de sus tribulaciones han

tenido una lágrima para los que sufrian en Huauchinango.

La segunda sociedad de 1871 es la de Jilotepec, del Estado de México. Sostuvo algun tiempo una escuela, que despues clausuró porque ya habia alguna que llenase las condiciones necesarias. Sus principales obras fueron unas misiones que promovió, y que obtuvieron copioso fruto, y el haber invitado al Illmo. Sr. Arzobispo de México á que cambiando su derrotero visitase su parroquia. Accedió su Señoría, y los dias que allí pasó fueron tan felices para los habitantes de la poblacion y de los alrrededores, en un inmenso radio, que se nos asegura que jamas serán olvidados: sabido es que esas visitas dejan tranquilo el corazon y satisfecha el alma. De esta sociedad y de la anterior no tenemos fechas recientes.

El 21 de Noviembre de 1871 se inauguró la sociedad de Tenancingo, la que es rica en buenas obras. En ella se nota lo expontáneo y uniforme del Catolicismo, porque se observa el mismo sistema que en México y en Xochimilco; todavía en este último punto se creeria quizá que su inmediacion á nuestra capital producia ese resultado; pero de Tenancingo, á tantas leguas de distancia, ¿podrá decirse lo mismo?

Su instruccion de doctrina se hacia en tres locales diferentes; hoy se hace en dos, mas el número de los niños no se ha disminuido como el del

local sino que se ha aumentado; doscientos diez niños asistian en 1874; hoy concurren doscientos cuarenta; tienen dos eclesiásticos catequistas; en todo este tiempo ha hecho que por primera vez se acerquen al celestial convite, setecientos sesenta y seis niños: por cumplimiento de iglesia, novecientos ochenta y cuatro, en dias ordinarios doscientos noventa y nueve. Ante tales cifras no podemos menos que palpitar de júbilo. La incredulidad bien puede sembrar por doquier su horrible veneno; mas entrando primero Jesucristo en esos pechos llenos de candor y de inocencia, mas difícil será para el mal penetrar en ellos. El recuerdo de esa primera comunion se convertirá, como se ha convertido en los actuales materialistas, en el aguijon mas penetrante, en el mas cruel remordimiento, si negando al Salvador se arrojan esos hombres, hoy niños, en brazos de la gran necesidad del siglo de las luces. ¡Cómo desean tener fé los que por su culpa la han perdido! Más de una lágrima nos consta que corre en su rostro mascilento por la desmoralizacion en que han caido. ¡Piedad para la desgracia, aunque sea merecida! ¡Piedad para los perseguidores!

Esta sociedad visita la cárcel de la poblacion, y en estos momentos se celebrará ya en ella el santo Sacrificio del Altar: ha acompañado cinco reos en su capilla, y hasta las gradas del patíbulo; defendido á quinientos veintiseis, instruido cua-

renta en el catecismo, y preparado ochenta y tres al cumplimiento anual. Visita el hospital, en dondo enseñó la religion á cuarenta y cuatro enfermos; en ese hospital veinte han comulgado por primera vez, ciento veinticuatro en cumplimiento de iglesia, y sesenta en dias ordinarios. Ha legitimado diez y nueve uniones, celebrado veintiuna fiestas de nuestra Sociedad, y en ellas han gustado el celestial manjar cuatrocientas sesenta y dos personas; ha auxiliado dos templos; donado para el culto veintiocho objetos; tiene una escuela gratuita de niñas, con ciento catorce alumnas, muy bien dirigida; sus exámenes y premios han sido solemnes y lucidos. Moraliza á los adultos, de los cuales sesenta y seis hicieron su primera comunion, cuatrocientos noventa y siete cumplieron con la iglesia, y ciento veintisiete comulgaron en dias ordinarios. Ha repartido doscientos cincuenta y cinco libros religiosos, ochenta y cuatro piezas de ropa, y por último, y es lo mas importante, sus comisiones de culto y de enseñanza promovieron unas misiones, dos tandas de ejercicios y tres dias de retiro. En las misiones mas de mil personas se acercaron al altar. Ha colectado para Nuestra Madre, y cuenta en la actualidad con diez y siete socios activos, cincuenta y dos cooperadores y cinco bienhechores.

Hace constar en su Memoria, y nosotros en la nuestra, que los dos eclesiásticos del lugar, de los

cuales uno es consocio nuestro, han secundado poderosamente sus trabajos. Un voto de gracias les eleva por esto la Junta Superior, la que guarda siempre en un lugar muy querido de su corazon, el recuerdo de los que secundan nuestros esfuerzos.

Cualquiera pensará al ver el cuadro tan completo y los trabajos tan notables que ha llevado á feliz éxito la sociedad de Tenancingo, que se forma de millonarios, y miserablemente se engañaria quien tal creyera. La cuota mensual de cada socio es de cuatro centavos, y tres para los funerales de nuestros hermanos. Todos, no es dinero el que tienen, sino ardiente fé. Lo hemos creido siempre: en las cosas de Dios, lo que se necesita es tener voluntad; lo demas lo hace el Señor. Aprendan, pues, los que al presente, en que todos debemos servir en las banderas de Jesucristo, se excusan del trabajo con su falta de tiempo ó de recursos, y entierran el talento que el cielo les dió: digan mas bien que la pereza los consume; que su lámpara se apaga por falta de aceite, y teman la hora de la llegada del Esposo, pues tal vez no saldrán á recibirlo.

Nuestros consocios de Tenancingo, sobre todo los mas celosos, que bien sabemos quiénes son, piensen que nada decimos de ellos, porque no somos de los servidores del mundo, que en esta vida reciben su miserable recompensa. La de nuestros hermanos está en el cielo. Mas continúen

en su camino, porque es desgraciado el que una vez echó mano al arado y luego volvió la vista atras.

§ 4° 1872.— Sociedad Católica de la Villa de Guadalupe Hidalgo, del Distrito Federal. De Irapuato. De los Reyes, del Estado de Michoacan. De Guadalupe, del Estado de Zacatecas.

La sociedad de la Villa de Guadalupe se fundó el 28 de Enero de 1872, y estableció su instruccion dominical en siete distintos puntos, con ciento noventa y tres niños de asistencia, de los cuales setenta y seis hicieron su primera comunion, otros tantos cumplieron con la iglesia, y veinte han comulgado en dias ordinarios. Ha celebrado cinco funciones religiosas, auxiliado un templo, hecho siete regalos de objetos para el culto, y sostenido una escuela gratuita con veintiocho alumnos. ¿Podriamos creer que todo esto se hacia en la pequeña Villa de Guadalupe? Pues aun no es todo. Esta sociedad roporcionó á la poblacion el inmenso bien de las "Hijas de la Caridad," cuyo beneficio la masonería se encargó de arrebatarle, y abrió al culto público la antigua iglesia de las capuchinas, consagrándola al Sagrado Corazon de Jesus. Para esto se tuvo que

erogar una suma de $914 98 que reunió ayudada por diversas personas y donativos piadosos, proveyendo de este modo á todo lo necesario. A propósito de esta obra, recordamos que en los momentos en que íbamos á sepultar á nuestro inolvidable Sanchez Vergara, se nos pidieron las magníficas argollas de su suntuosa caja, para que sirviesen en los cajones de la sacristía del Sagrado Corazon: nosotros, que conociamos perfectamente los sentimientos de aquel á quien con tan justa razon hemos llorado, accedimos gustosos á ello, y al recordar esa escena, nos parece ver á Sanchez que, al reclinarse en su último lecho, del que no se levantará hasta que un ángel se lo ordene, se despojaba del postrero don que sus amantes hijos le dedicaron y lo consagraba al culto de ese grande y buen Dios, que en ese instante era ya su recompensa. En Guadalupe tenemos, pues, á nuestra Madre, y á su bendita sombra duerme el sueño no turbado de la muerte, uno de sus más predilectos hijos, y al cual nosotros á cada instante consagramos un suspiro!

Esa sociedad de Guadalupe Hidalgo es una prueba de que Dios escogió lo mas humilde del mundo para confundir á lo mas grande, y esa pequeña villa nos llena de asombro con su sociedad. Desde su última Memoria nos hablaba de las dificultades que halló en su camino, las cuales demasiado palpábamos nosotros: dejó aún caer algunas

gotas de hiel en su relato, pero pronto recobró su valor para asegurarnos que trabajaria con empeño á pesar de cualesquiera dificultades. Ahora ha faltado á ese buen propósito, y ha cesado en sus trabajos. ¡Cuidado, queridos hermanos! Ved que si para todos esa conducta es llena de peligros, para vosotros lo es todavía mas. No hace aún mucho tiempo la Santísima Vírgen hacia que de nuevo brotasen flores en el Tepeyac, y esas flores las encomendó á vuestro cultivo; y ¿qué cuenta le dais de vuestro encargo? ¡Ah! no queremos nosotros responder: temed, sí, que al visitar á sus hijos, recompense á todos, y que al llegar á vosotros se muestre severa, como con aquel devoto suyo que habia caido en la tibieza: sois inexcusables ciertamente ¿Cómo desfalleceis, si á cada instante podeis inspiraros con su maternal sonrisa?

El 7 de Marzo del año que nos ocupa (1872), se fundó la sociedad de Irapuato, la cual tenia su instruccion doctrinal y sus escuelas gratuitas. La primera costó gran trabajo establecerla, porque los niños rehusaban asistir á ella. El celo y la perseverancia de un consocio consiguieron el organizarla, porque Dios bendice la constancia y el fervor. Se dió en cuatro locales diferentes, y con asistencia de ciento cuarenta niños.

Nuestros hermanos de Irapuato establecieron tres escuelas gratuitas, dos de niños y una de adultos. Al principio solo abrieron las dos primeras,

pero bajo malos auspicios. Observados los inconvenientes, hicieron eficaces esfuerzos, y la Providencia les procuró elementos considerables, y entonces inauguraron una nueva central, y clausuraron otra de las que primero fundaron. Así establecidas, prosperaron hasta el grado de contar con trescientos alumnos, no pudiéndose admitir mayor número, como lo solicitaban muchos, por no poder dar mayor cantidad de útiles necesarios. La de adultos progresó bastante; contaba con cien discípulos, y se hallaba bien dirigida, lo mismo que las dos anteriores, pues en todas se observaban mejoras considerables. El Illmo. Sr. Sollano citó alguna vez al paso en su santa visita, á esta sociedad, á una asamblea que su Señoría presidió: en ella se dieron cuenta de las obras y su estado, y el Sr. Obispo proporcionó de su peculio un donativo para libros de las escuelas, y ofreció su proteccion personal y episcopal: tal es el oscurantismo de los obispos católicos. Esta sociedad ha celebrado muy solemnemente la fiesta de nuestra Santa Patrona, en cuyo dia comulgaron sesenta niños de las escuelas, preparados por la comision de doctrina. El 8 de Enero de 1874 hicieron su primera comunion ochenta, en un dia de retiro que se les dió. La cárcel no era visitada, por impedirlo la autoridad.

Nuestros hermanos de Irapuato sufren actualmente una de tantas crísis por las cuales atra-

viesan nuestras obras. Las dos escuelas se mantienen, no obstante las dificultades con que se tropieza, y aun se mejoran. Si se observa en su Memoria algo de desaliento, se nota tambien mucho de constancia; piensen, para no desanimarse, que por todas partes nos acontece lo que ellas experimentan; pero que si el Salvador, al parecer duerme, en realidad vela en favor nuestro, y que en el momento mas crítico está siempre con nosotros. ¿Qué temeremos cuando El nos ayuda? ¡Animo, constancia y fé! Arrojad, queridos consocios, arrojad lejos el desaliento, que el Señor Dios está con vosotros.

El 28 de Abril de 1872 se fundó nuestra Sociedad en villa de los Reyes, Estado de Michoacan, la cual tiene, como todas, su instruccion doctrinal y su escuela gratuita; la primera se da en dos lugares diversos, con su eclesiástico catequista y setenta niños asistentes: ha preparado á sesenta para su primera comunion; á su escuela asisten setenta alumnos.

Dedicándose á otro género de obras, ha colocado veintiuna vidrieras en la iglesia parroquial, y una puerta de hierro en el átrio. Adquirió tambien un decente carruaje para que fuese conducido en él el Sacramento, á los enfermos. Ha celebrado tres funciones religiosas, en las cuales diez de sus socios se acercaron al Altar. Se suscribió á algunas publicaciones buenas, y contribuyó al do-

nativo de la Sociedad al Padre Santo. No tenemos últimas noticias de estos hermanos nuestros, y las deseamos sinceramente.

La sociedad que nos ocupa es el fruto de un buen propósito. El señor presidente de la Junta Diocesana de Zamora habia trabajado activamente por fundarla, y lo consiguió al terminar la visita pastoral en los Reyes, el Illmo. Sr. Peña, cuyo último acto fué bendecir á nuestros consocios. El los bendecirá ahora en el seno de Dios, endonde hoy mora.

Nuestros hermanos de los Reyes se consagran, como los de Colima, mas especialmente al culto de Dios y adorno de los templos, y en su parroquia vivirá por mucho tiempo su recuerdo; escucharon, además, las amorosas ansias del cristiano, á quien agobia la enfermedad, y suspira por el que ha de ser su viático para el peligroso viaje último, y acortaron los instantes que de su Dios lo separaban, haciendo servir el lujo humano para el decente culto del Señor.

En Noviembre de este mismo año de 1872 se organizó la sociedad de Guadalupe, Estado de Zacatecas. En su orígen fué una sucursal de una asociacion política; pero así que vieron que la política marchita hasta las obras mas lozanas, mientras que la religion vivifica hasta lo mas marchitado, abandonaron el sendero que seguian los que son hoy nuestros hermanos, se convirtieron en so-

ciedad católica, á propuesta de varias personas respetables, y se unieron á nosotros. Entonces se les entregó una escuela de niños, que hasta el dia se sostiene con muchos alumnos (cien tenia en 1874), y que ha sido la providencia del lugar y el asilo de los niños huérfanos y desvalidos, porque allí se está seguro de la catolicidad de la enseñanza.

Cuando hay algun sobrante, la sociedad que nos ocupa socorre á los enfermos del lugar. Anualmente celebra con solemnidad la fiesta de la Madre de los mexicanos, patrona especial de aquella sociedad y de la poblacion á que pertenece, que han hecho muy bien en ponerse bajo tan santa proteccion, que es la estrella que fulgura en el ocaso de la vida.

En lo dicho se comprenden las obras de nuestros hermanos de Guadalupe, los cuales nos hacen observar que no alcanzan para mas sus recursos. Nosotros los saludamos muy cordialmente, y hasta México nos llega el aroma de ese dinero santo, fruto sagrado del trabajo invertido en santas obras. ¡Qué consuelo tendrán en la hora de la muerte, los que tomaron un pedazo de su mismo pan para socorrer á sus hermanos! ¡Qué dicha tan inefable la de hacer el bien, y eso teniendo que aumentar una gota mas al sudor de nuestra frente! Estén seguros que Dios premiará sus esfuerzos, y continúen en el comenzado camino, con-

tando con nosotros para todo; sí, con nosotros, á quienes nos edifican sus ejemplos.

## § 5º 1873.—Sociedad Católica de Guanajuato. De Villa de Marin Estado de Nuevo-Leon. De San Felipe (en el Interior).

Un nuevo año, con sus nuevas sociedades y sus nuevas obras. El 8 de Febrero de 1873, que como sabemos los católicos, es el dia de cada mes que se consagra á nuestra Santa Patrona, se fundó la sociedad en Guanajuato. Al principio un gran entusiasmo la animaba; tenia mucho brillo y lisongeras esperanzas. El hombre, hijo del tiempo, busca ansiosamente cómo acelerar las horas, de suyo tan breves, y á poco cae desfallecido bajo el peso del trabajo que le impusiera el trascurso de esas mismas horas, y en vez de luchar con energía, no conoce que suya es la culpa, y la busca como siempre, en extrínsecas causas. Se quiso hacer en un momento lo que era efecto de los años, y tras del convencimiento de lo imposible de la obra, vino el desaliento, y con él, el desfavorable juicio del público que por apariencias juzga. Sin embargo, la sociedad de Guanajuato contenia en su seno hombres resueltos

que no se amilanan ante los pequeños obstáculos humanos, y que continuaron con firmeza la comenzada tarea. Entre ellos debemos mencionar especialmente á uno, cuyo nombre se lee hoy en una loza sepulcral, insigne bienhechor de nuestras obras, y que legó su santo espíritu á su familia, la que ha seguido favoreciéndonos. El Sr. D. José Mª Figueroa ejerció el cargo de Presidente, y aunque le tocó el tiempo de la adversidad, no se abatió, sino que conservó encendido el fuego que ha hecho siga viviendo nuestra asociacion en Guanajuato; Pio IX de esa sociedad, no le fué concedido, como al de la Iglesia, morar mas tiempo entre nosotros. ¡Dios lo tenga en su reino!

Como aconteció á la de México, esta sociedad ha llegado á establecer sus obras á pesar de esos obstáculos, y podemos contemplar ahora el resultado de esos esfuerzos que personas cuyo nombre nadie repite ni elogia, han hecho en favor de la Religion, y de consiguiente, de la humanidad.

Lo principal á que se dedica es á la instruccion doctrinal, y á la visita de la cárcel; mas tambien se consagra al establecimiento de escuelas gratuitas, y á la organizacion de sociedades obreras. La instruccion doctrinal despues de grandes dificultades, se estableció al fin, brillantemente: mas de quinientos niños de ambos sexos concurrieron á la voz del presidente de la comision, que es un eclesiástico, y dos meses despues, mas de tres-

cientos se acercaban á la Eucaristía, y recibian el estrecho y santo abrazo de Aquel que es *el amigo de los niños*, y doscientos se preparaban para recibirlo por primera vez, en su inocente pecho. Visto este resultado, estableció el mismo presidente de la comision de Doctrina instrucciones dominicales de adultos, y recogió allí tambien copiosa cosecha; quinientas ó seiscientas personas acuden á ella, y de los concurrentes, muchos de tiempo en tiempo, se les ve acercarse á la Sagrada Mesa con una uncion consoladora: el Salvador vivifica no solo á los niños, sino al jóven y al anciano: es el sol que calienta nuestra cuna, que idealiza nuestra primavera, que regenera nuestro ocaso.

La visita de la cárcel se hace con una gran constancia y celo, y el adelanto del sistema carcelario de Guanajuato le proporciona preciosos elementos, que no lo dudamos sabrá aprovechar. ¿Quién como los católicos, acude al calabozo del proscrito, y al lecho último del enfermo? En la cárcel nuestros hermanos moralizaron á los presos, de los cuales cuatrocientos cincuenta se acercaron al Dios de los publicanos y pecadores: en el hospital doscientos noventa y siete enfermos conversaron en su corazon con el Médico de los leprosos y del subordinado del Centurion.

Desde el año mismo de la fundacion se estableció la primer escuela gratuita, y en el período de la prueba nada se habia podido hacer; pero de

las olas mismas tempestuosas surgió la segunda, y en la actualidad subsisten dos. Trescientos diez y ocho niños concurrian en 1874, y al presente quizá sean en mayor número. Adelantos grandes se han notado entre ellos, pero mayor es la devocion que se les infunde á nuestra santa y querida Madre. El 8 de Diciembre de 1873 celebraba nuestra sociedad la solemnidad reglamentaria, y en ella los alumnos de esas escuelas tomaban una parte principal. Erigieron un altar á la imágen de la Vírgen, bajo cuya advocacion se hallan colocados esos establecimientos, y ante él, en la noche, rezaron la corona de María, y luego se recitaron poesías y discursos entrelazados con piezas de música. La Vírgen sin mancha es la mas sublime personificacion del arte. La distribucion de premios fué muy solemne y dejó en los niños y en los socios gratos recuerdos.

La sociedad obrera que viene á formar parte de la nuestra, se formó con una inscripcion de treinta y cuatro obreros, y poco despues contó con cien: fundó su escuela nocturna y comenzó perfectamente: pero despues siguió los mismos pasos que la Católica en Guanajuato, y permanece solo la escuela nocturna; esta, sin embargo, resucitará como resucitó aquella, y nos llenará de edificacion con sus ejemplos.

Nuestros hermanos no se han limitado á lo referido: desde 1874 hicieron se acercasen al altar

ciento cuarenta niños: celebraron varias de las funciones reglamentarias, en las cuales comulgaron setenta y cinco personas. Son noventa y ocho socios activos, y cuentan con sesenta bienhechores.

Hicimos observar ya que sufren mucho; mas enmedio de sus dolores tuvieron un suspiro, y alargaron una mano de socorro á los que víctimas de la inundacion tambien lloraban: muchas familias fueron atendidas por ellos en tan grave conflicto: en el consuelo de las desgracias agenas, se halla el de las propias.

Debemos felicitar por sus obras á la sociedad de Guanajuato. Mucho ha hecho; pero lo que mas debe alegrarla es el haber vencido hasta ahora, una tentacion de las mas peligrosas, y es la de la tristeza y el desaliento. Discípulos del Dios de Getsemaní, jamas debemos estar tristes. En los momentos de suprema angustia es cuando tenemos mas cerca al Salvador, que caminará si necesario fuere, sobre las encrespadas olas, para venir mas pronto á socorrernos. Estamos seguros de que hoy nuestros consocios, al ver sus trescientos niños que comulgaron no hace mucho, al contemplar á sus alumnos que saben adornar el altar de nuestra Madre, sienten una dulce satisfaccion que les demuestra que el yugo del Señor es suave y su carga ligera: idéntico á su pasado será su porvenir, con tal que sigan como se manifiestan en su Memoria: "Nuestra fé es grande. La Providencia

Divina nos seguirá probando, pero nosotros no agotaremos nuestros ruegos para lograr un dia el éxito feliz de nuestras esperanzas!"

Esta Sociedad fundó la de villa de San Felipe y la de Leon. El Illmo. Sr. Sollano ha precidido varias veces sus asambleas, y le ha dejado oir esa voz llena de vigor y de vida, que nosotros muchas veces hemos escuchado y conocemos perfectamente: le ha animado á vencer las dificultades que hasta al presente se han ido superando, y le ha inspirado ese fuego divino cuyos poseedores únicos son los sucesores de los apóstoles. Tambien nosotros, como nuestros consocios, hemos sido animados mas de una vez por nuestro querido pastor. ¡Qué dichosos somos los católicos, que en el dolor hallamos siempre un padre cariñoso á quien confiarlo! ¡Qué dignos de compasion son los incrédulos que en su tribulacion encuentran nada mas el aislamiento!

El 31 de Agosto de este mismo año (1873) se estableció la Sociedad de Villa de Marin, Estado de Nuevo-Leon. Fundó cinco comisiones, las de Culto, Centavo, Publicaciones y lecturas, de Escuelas Gratuitas, y de Colegio. En este, diez y nueve alumnos escuchan sus lecciones. Ha defendido á tres reos, legitimado dos uniones, hecho una funcion religiosa, auxiliado á un templo, y reunido suscritores al Centavo y al Óbolo: consta de veintinueve socios, y no tiene bienhechores; todo lo

que se hace es debido á la Providencia y á sus propios esfuerzos.

Dos obras y un suceso nos llaman la atencion: 1º Su gabinete de lectura, institucion que creemos muy benéfica. 2º Las dos misiones que ha proporcionado á la ciudad; estas son de la mayor importancia, por lo cual cada vez que vemos los esfuerzos que para que las haya hacen nuestras sociedades, nos llenamos de alegría y las exhortamos á que continúen entusiastas en ese camino.

El acontecimiento á que nos referiamos es el siguiente. Existia en la Villa de Marin una division entre los habitantes; basta enunciar esto para comprender todos los males que pesarian sobre la poblacion: una division de familia ocasiona graves pesares y odios entre los hermanos. Los de Villa de Marin fueron llamados á nuestra sociedad, y en su seno y por ella se dieron el ósculo de la paz, desapareciendo casi completamente el mal. Así despues de diez y nueve siglos el catolicismo se presenta cual en los siglos primitivos, la Religion de la caridad. Nuestra sociedad fué el lazo de union, porque dígase lo que se dijese, ella trata de unir, no de separar á los mexicanos, y Dios bendice nuestra intencion y nuestros esfuerzos. ¿Qué importa despues de esto, lo que diga el mundo?

De esta sociedad no tenemos fechas recientes; pero cualquiera que sea su estado, recibirán sus

socios nuestras palabras como un remordimiento, ó como una recompensa.

La tercera y última de las sociedades fundadas en 1873 es la de Villa de San Felipe, (24 de Setiembre), la que enseñó la doctrina en cinco diferentes lugares, con cinco padres catequistas, y ciento cincuenta y seis niños de asistencia, é igual número comulgó. Estableció dos escuelas gratuitas que eran concurridas por doscientos setenta y dos alumnos. Actualmente ha tenido que suspender sus trabajos, aunque no completamente, pues uno de sus socios ha estado cubriendo un considerable deficiente que dejaron las escuelas, y es de suponer, conociendo lo que sabe inspirar el sentimiento religioso, que removido ese obstáculo, sigan nuestros hermanos de San Felipe su glorioso sendero, en el cual recordarán hallaron sus doscientos setenta y dos niños que merced á ellos se ilustraron en sus escuelas, y sobre todo, los ciento cincuenta y seis que se acercaron al altar. Renueven, pues, su espíritu, acercándose ellos tambien á Jesucristo, y enriquezcan las páginas de la Memoria próxima con nuevas y preciosas obras. Las palabras con que terminan su reseña son de esperanza. ¡Que se vea cuanto antes realizada!

§ 6º 1874.—Sociedades Católicas de Linares. De Izúcar de Matamoros. De Villla de San Francisco.

De Contreras (San Angel, Distrito Federal). De S. Luis de la Paz. De Monterey.

A 1874 tenemos que saludarlo tambien con trasporte, como á 1870; varias y buenas sociedades se fundaron en su trascurso.

El 13 de Enero inauguró esa série la de Linares, que es notable por la perseverancia de sus esfuerzos y su obediencia al Reglamento. Organizó varias de sus comisiones; visita á los enfermos pobres en sus casas, administrándoles algunos auxilios, en que ha empleado todos sus recursos, é instruyéndolos, lo cual logró con algunos; cinco hicieron su primera comunion, y veinte han comulgado en dias ordinarios. Moraliza á los presos visitando la cárcel; cuatro hicieron su primera comunion, y veintinueve se acercaron á la Sagrada Mesa en dias ordinarios: defendió á trece en su proceso. Tambien en Linares, como en otras poblaciones, como en México mismo, se han cerrado las puertas de la cárcel á nuestros consocios; un ejemplo mas de intolerancia, que debemos advertir dió la pasada administracion.

La comision de Doctrina da su instruccion en

dos lugares diversos, con dos sacerdotes catequistas y cuarenta y dos niños de asistencia. Desde la fundacion de esta sociedad hasta la fecha, cuarenta y cinco han hecho su primera comunion, y cincuenta y tres han comulgado en diversos dias, habiéndolo hecho por cumplimiento de iglesia treinta y seis adultos, y seis por primera vez. Esta sociedad ha legitimado dos uniones, auxiliado dos templos, regalado dos objetos para el culto y cooperado á diversas funciones religiosas, en las cuales han comulgado veinticuatro personas. No teniendo aún periódico, se suscribió por veinte números á uno religioso, de Monterey, y gratuitamente lo hacia circular en la poblacion. Sostiene una escuela gratuita de niños, con catorce alumnos, y otra nocturna, que tuvo que suspender sus trabajos en virtud de las circunstancias públicas, pero que se están tomando las medidas necesarias á fin de que se vuelva á abrir cuanto antes. El domingo del Buen Pastor nuestros hermanos de Linares acompañan al señor cura á la cárcel, al cumplimiento de Iglesia de los presos, y á distribuirles alimentos y limosnas.

Esta sociedad, en union de la de señoras, ha contribuido á mantener el espíritu religioso en la poblacion, lo cual es uno de nuestros deberes, y en Linares lo han cumplido bien nuestros consocios, dejando sin resultado ciertos manejos impíos.

La sociedad de Linares es una de las que avan-

zan con mayor solidez, y que tiene mayor firmeza. Aunque por la revolucion tuvo que suspender sus trabajos, los ha continuado despues, y abrigamos las mejores esperanzas de que en su próxima Memoria manifestará muy grandes adelantos, como pedimos á Dios y á la Purísima Vírgen se los conceda.

La sociedad de Izúcar de Matamoros se estableció el 21 de Febrero de 1874. Su comision de Doctrina fundó su instruccion en cinco lugares diversos, con un padre catequista y noventa niños de asistencia; en el período que nos ocupa, ciento veinticinco han hecho su primera comunion, doscientos cuarenta han cumplido con el precepto anual, y ciento diez han comulgado en diversos dias. Visita la cárcel, en donde instruye á noventa y seis presos, de los cuales cinco han hecho su primera comunion, treinta y cinco han cumplido con la Iglesia, y cinco comulgaron en diversos dias; dos han sido defendidos por nuestros consocios, los cuales visitan tambien el hospital, á donde instruyen treinta y dos enfermos; de esos enfermos, en este período nueve hicieron su primera comunion, diez y ocho cumplieron con el precepto anual, y cuarenta y dos en diversos dias recibieron el Pan Eucarístico; han legitimado treinta y dos uniones, celebrado seis funciones; en estas, y mas principalmente en unas misiones que promovió esa sociedad, comulgaron dos mil cua-

trocientas veintitres personas: ha auxiliado cinco templos, donado para el culto ocho objetos; sostuvo un colegio secundario con trece alumnos, y actualmente sostiene una escuela gratuita, con sesenta y ocho niños: posee su gabinete de lectura, y da lecturas públicas; publicó algo por la imprenta, y repartió ocho piezas de ropa, cien libros religiosos, y veinte objetos diversos, y colecta para el centavo y óbolo.

En presencia de tales trabajos, de sus dos ejercicios y retiros, pero sobre todo, de sus dos misiones, especialmente la última, nos congratulamos sinceramente, mirando que por todas partes nuestra sociedad produce el bien. Con razon, pues, la amamos ardientemente en el fondo de nuestra alma; con razon es bendecida por los Pastores de la Iglesia Mexicana y por el Vicario de Jesucristo. A nuestros hermanos de Izúcar los felicitamos cordialmente, y les advertimos que mientras mayor es el fruto que de una obra debe sacarse, mayores tambien son los obstáculos que como hemos dicho ya, encontramos; esta es la causa de las dificultades con que tropezaron las últimas misiones, porque en ellas, dos mil y mas personas iban á ponerse en la amistad de Dios. Sigan por lo mismo en su camino, y lo que mas difícil les parece, como son las escuelas nocturnas, se fundarán, así como la comision obrera. Que se pongan en manos de Dios y de la Vírgen Santísi-

ma, y se realizará todo. ¡Felices los que duermen bajo las alas protectoras de la Providencia!

La sociedad de Villa de San Francisco (1874) ha tenido muchos contratiempos; pero merced al celo de uno de sus socios, no ha dejado de hacerse la funcion á Nuestra Santa Patrona, y Ella animará á nuestros hermanos, que están dispuestos á emprender sériamente sus obras: han defendido ya á un reo, en años anteriores: la caridad es buen medio de alcanzar del cielo la constancia: fervientes votos hacemos porque nuestros hermanos adelanten en el sendero del Señor.

En Contreras (1874), nuestra sociedad se ocupa de sus bienhechoras obras: veintidos niños han hecho su primera comunion: veinticuatro comulgaron en diversos dias: veintidos enfermos consocios nuestros, han recibido el auxilio de tres pesos semanarios para alivio de sus necesidades, lo cual nos parece muy bella idea: la caridad, ejercida con nuestros propios hermanos, debe ocupar siempre el primer lugar. Hay instruccion de doctrina en un pueblo inmediato, con cuarenta y cinco niños, y produce buenos resultados, así como la comision de culto, para el que contribuye mensualmente, y posee una imágen de Nuestra Santa Patrona, y un busto de Pio IX el Grande. La sociedad se compone de treinta socios, y no obstante las sérias contradicciones que como todas, ha hallado, se manifiesta animosa y enérgica; mucho

ha hecho; pero si no nos mostrara otra cosa que esa resolucion, la cubriríamos de elogios, tanto mas cuanto que ha peleado y pelea bien, y por lo mismo le aseguramos que Dios premiará sus esfuerzos con un brillante resultado.

La de San Luis de la Paz, que se fundó este mismo año de 1874, nos presenta un bello pensamiento que debe de estudiarse con atencion. Existian allí diversas asociaciones católicas, y todas se reunieron para formar una sola Sociedad Católica. El Illmo. señor Sollano, insigne protector de nuestra sociedad, habia exhortado muchas veces á sus hijos de San Luis, á fin de que fundaran la Sociedad Católica. El apreciable señor cura comprendió que uno de los principales obstáculos consistia en el que oponian las diversas asociaciones existentes, pero que eran tambien muy recomendables y provechosas, y entonces las citó á todas y les indicó que era muy conveniente que sin perder su propia accion, se reunieran á fin de formar ellas mismas unidas, la sociedad deseada por el señor Obispo; que contribuirian así á la principal obra de que debia ocuparse la nueva asociacion, que era la de escuelas gratuitas, y además, en virtud del lazo de union que contraian, mútuamente cooperarian á sus funciones. Fué aceptado con entusiasmo el pensamiento, y el 8 de Febrero de 1874 se fundó nuestra sociedad, la que gracias á Dios, ha producido allí, como en todas partes,

grandes y copiosos frutos. Al fin del mismo Febrero se fundó ya la primer escuela gratuita para niños; fué tal la concurrencia de estos, que tan bello resultado inflamó mas el entusiasmo, y el dia 3 de Junio siguiente se inauguró la escuela gratuita de niñas que ha obtenido tambien magnífico éxito; mas de noventa niñas escuchan sus lecciones, y segun los cuadros estadísticos que esta secretaría tiene á la vista, los exámenes fueron muy satisfactorios, y las merecidas calificaciones muy honrosas, tanto en la escuela de niños, que está bajo el patrocinio del Angel de las escuelas, Santo Tomás, como en la de niñas, bajo el de Nuestra Señora de la Luz, particular patrona de la diócesis de Leon. A la primera mas de doscientos están inscritos, y la concurrencia es muy buena.

No se limitaron á esto nuestros hermanos, sino que hicieron su instruccion doctrinal, y el dia querido de nuestra amada Madre Inmaculada, mas de cien niños de ambos sexos se acercaron á la Sagrada Mesa, y tal número de consocios y de otras personas, que no se atreven en la Memoria ni á calcularlo. ¡Bien por los católicos de San Luis! La mejor contestacion á los impíos es acercarse las poblaciones en comicio al Dios de la Eucaristía, renovar allí su fervor y su espíritu, como el águila que arroja el arrogante plumaje de su vestido caduco ya, y beber en la fuente de la vida el ardor y la fé. Recuerden en sus conver-

saciones con Dios, á sus hermanos todos, con particularidad al que esto escribe, y tambien hagan lo que Moisés, contengan el brazo de la Justicia Divina, pronto para caer sobre los que en nuestros tiempos adoran todavía al becerro de oro, y desarmen al Señor á fin de que no castigue á un pueblo que al fin es suyo.

Esta sociedad se ha dedicado tambien al adorno del santuario; y además del piso, cancel y cementerio que hizo á la parroquia, coadyuyó eficazmente al estreno del altar de la misma, y la solemnidad titular de San Luis estuvo expléndida, asistiendo y bendiciendo la nueva obra el ilustrísimo y amadísimo Sr. Sollano, á quien damos un voto de gracias por los favores que particularmente á esta sociedad ha dispensado; lo damos así mismo al señor cura por todo lo que á su vez ha hecho, y como católicos, por el seminario notable que en el lugar ha fundado bajo la proteccion de San Luis.

Sigan, pues, nuestros hermanos de esta poblacion edificándonos con sus ejemplos. Ellos, á la insinuacion de su amado párroco, han resuelto en la práctica, una de las dificultades que á veces encuentra nuestra querida sociedad, y es el perjuicio que de su fundacion puede resultar á otras sociedades análogas; que se imite el ejemplo de San Luis de la Paz, y nuestra amada asociacion será un magnífico epílogo de todas, las que recibirán así una unidad, una fuerza y un brillo in-

calculables. Pueden nuestros lejanos consocios de ese lugar estar seguros de que á gran distancia de nosotros, están, sin embargo, á muy estrecha de nuestro corazon.

El dia de la fiesta de la Inmaculada, el 8 de de Diciembre de 1874, se fundó en Monterey otra sociedad, bendecida especialmente por su ilustre prelado, la de Monterey, la que procedió á organizar sus trabajos, y ha llegado á una situacion notable: nos dice que en estos últimos dias nomas conserva sus obras, y olvida así su buena escuela, que no ha mucho fundó, y á la cual asisten sesenta y ocho niños.

Encontramos en esta las mismas obras que en las otras. Su instruccion doctrinal en dos lugares diversos, con seis padres catequistas y cuarenta y dos niños de asistencia; en el período de esta Memoria veinticinco han comulgado por primera vez, y veintiocho en dias ordinarios. Visita dos cárceles, en las cuales instruye á treinta y cuatro presos; han cumplido en estos años con el precepto anual, treinta y dos, y comulgado en dias ordinarios, doce. Ha defendido á diez, acompañado á cuatro en su capilla y hasta las gradas del patíbulo. Visita el hospital, en el cual han cumplido con la iglesia diez y siete enfermos, y comulgado en diversos dias, treinta y siete; ha legitimado una union, celebrado siete funciones religiosas, auxiliado dos templos; sostiene una escuela gratuita

con doce alumnos, un colegio con veinticinco, y una escuela nocturna con diez. Repartió noventa y ocho piezas de ropa y algunos libros religiosos. En todas sus obras se nota una regularidad y cierta solidez que merece nuestros elogios. La fiesta de la Inmaculada se celebró de una manera explén-dida. Al llevar sobre sus hombros, nuestros hermanos de Monterey, á nuestra Madre, diez niñas vestidas de blanco le ofrecian perfumes y flores, á la que se eleva en la tierra cual rosa de Jericó, y se dirige al cielo cual el incienso de Arabia, que se quema en los altares del Señor.

Hallamos de notable entre sus obras, el eficaz auxilio que presta á los enfermos de uno de los dos hospitales que visita; ha reunido por suscricion el valor de treinta y seis catres, y algunas piezas de manta, invirtiendo una vez cien pesos en alimentos; además, ha hecho algunas mejoras en el edificio y en la botica adjunta. Esos enfermos eran en su mayor parte soldados (treinta soldados y ocho paisanos). ¿No es verdad que así asistirian nuestros padres, en sus enfermedades, á los pretorianos del emperador?

Apadrinó la sociedad que nos ocupa la bendicion de una capilla, y le hizo un donativo considerable. Ha realizado algunas otras cosas que con sentimiento, en obsequio de alguna brevedad, no podemos enumerar como quisiéramos. Ha cumplido bien y merece justamente nuestra estima-

cion. La forman veintidos socios activos, ocho cooperadores y nueve bienhechores. Con ella concluye nuestro año de 1874, mas no la tarea que hemos emprendido. Llevamos ya seis años pasados en revista. En ellos nuestros trabajos y nuestras sociedades se suceden sin interrupcion alguna, y hemos visto cómo se desarrolla silenciosa pero poderosamente, la obra de la diestra del Señor; mas continuemos, que algo queda por estudiar.

## § 7º Sociedad Católica de Aguascalientes. De Mérida. De Sierra Hermosa. De Puebla.

El 12 de Enero de 1875 se estableció la Sociedad en Aguascalientes. Aunque mas moderna que las anteriores, ya tiene sus dos escuelas y su Academia de dibujo. A la escuela núm. 1 concurren noventa y un alumnos; á la núm. 2, ciento catorce; á la academia, cuarenta, que son de los alumnos de las escuelas. Creemos que es la mejor contestacion que darse pueda á cierta clase de argumentos contra nuestra religion santa; se le llama retrógrada y oscurantista, y ella con el dedo apunta graciosamente, sus escuelas, sus colegios, academias y universidades. Despues de diez y nueve si-

glos nada ha perdido, ni perderá el catolicicismo de su explendor primero.

El primero de Febrero de este mismo año la Sociedad Católica de Mérida tomó su puesto de honor al lado de nosotros. Ha luchado con toda especie de obstáculos; alguna vez, su ligera barca, objeto de la burla de las olas, ha parecido zozobrar; pero la mano de un piloto invisible la ha sostenido, y las últimas noticias son consoladoras, pues aparece bogando tranquila sobre un mar que se presenta en calma. Consta de cincuenta socios activos, un cooperador y ciento cuarenta y cuatro bienhechores. Todavía sus trabajos no están perfectamente organizados, pero han dado ya resultados que con gusto referimos. Su comision de culto ha hecho celebrar diversas misas y funciones, y se ha consagrado de una manera especial, á proporcionar en la Cuaresma unas *Conferencias Dogmáticas* que se verifican en la Catedral. La religion santa que tenemos la dicha de profesar, no solo sabe atraerse al corazon por el amor, sino que tambien arrebata la inteligencia, ilustrada por la fé, como al apóstol de las gentes, hasta el tercer cielo. La comision de Escuelas Gratuitas, ya que por de pronto no le era posible fundar algunas, subvencionó y auxilió á varias, y por último estableció una para niños y otra para adultos, perfectamente dirigidas, las cuales permanecieron hasta que la tempestad que excitaron al catolicismo en Mé-

rida, ciertos manejos que no queremos calificar, la obligaron no á cerrar, sino á entregar sus dos establecimientos á otra asociacion católica: abriga actualmente la esperanza de que de nuevo podrá trabajar con buen éxito. La de Publicaciones sostuvo "El Artesano Católico," que dificultades muchas halló en su camino, y terminó por sucumbir á ellas, y entonces, con una constancia digna de imitarse, se aplicó á propagar otra magnífica publicacion contemporánea, puramente religiosa, "Las Hojas Sueltas" de la Sociedad Bibliográfica, y esta obra se prosigue con resultados satisfactorios. Tiene tambien establecida esta sociedad la lectura de disertaciones sobre la historia eclesiástica, en que se turnan los socios.

En lo que han obtenido nuestros consocios un éxito brillante desde hace tres años, es en la lujosa celebracion de la Inmaculada en Mérida. La ciudad toda, desde su centro hasta su circunferencia, se ilumina expléndidamente; vistosos cortinajes alegran los ojos, magníficas iluminaciones ilustran la noche. A excepcion de ciertas casas que aparecen de duelo esa noche, verdaderos fantasmas negros, que semejan perfectamente á una alma en que no resplandece la sagrada antorcha de la fé, toda la poblacion no tiene mas que un grito de alegría, una expresion de amor y una sonrisa de filial ternura para con Aquella por la cual todos somos hermanos; y un júbilo verda-

deramente inmenso inunda á los que justamente se enorgullecen de ser hijos de tal Madre. Estas demostraciones exteriores están en perfecta consonancia con las interiores del corazon, y la Asamblea, pero sobre todo la comunion general es concurridísima. Nuestros hermanos de Mérida reivindican gloriosamente á su país. Ya que algunos de sus hijos no han mostrado en México sino un corazon indiferente, una alma vacía de creencias y un ánimo dañado de aumentar con su contingente, la atmósfera de incredulidad que se procura crear, las auras y las brisas de los mares mexicanos nos traen el suave aroma, el dulce perfume de la fé de nuestros compatriotas, calumniados solamante por la fatalidad. Podemos asegurarles que nos embriagan esos aromas, y que cada dia deseamos mas y mas estrechar contra nuestro corazon á esos hermanos nuestros, de los cuales algunos han visitado nuestro ignorado hogar, y nos lisonjeamos de que han quedado seguros de que cuentan en México con amigos que con franqueza castellana y con efusion católica les han expresado sincero afecto.

Deben, pues, congratularse por lo hecho, esforzarse para que en el futuro mas bellas obras, resultados mas satisfactorios aún, se nos muestren en su Memoria, para que podamos felicitarlos con el entusiasmo con que ahora lo hacemos.

El 2 de Febrero de 1875 se fundó la Sociedad de Sierra-Hermosa. Antiguamente habia existido ya, pero se reinstaló el mencionado dia, desde el cual se consagró especialmente á la enseñanza de la niñez, al culto de Dios y al auxilio de los enfermos, de las viudas y de los huérfanos. Para la primera estableció una escuela de niñas, y subvencionó en una parte considerable á otra de niños, establecimientos que hasta el dia sostiene de la misma manera, con muy buenos resultados. Para el culto ha tomado parte en muchas solemnidades que ha fundado; entre otras, el mes de María; por doquier en Sierra-Hermosa, como en México, las flores de Mayo exhalan su aroma en su mes, en las gradas del trono de la Vírgen. Ha establecido la "Vela Perpétua," y en las solemnes funciones religiosas que celebra, comulgan muchas personas.

A los enfermos se les ha auxiliado no solo con medicinas, sino tambien con alimentos, y á las viudas y huérfanos se ha extendido cuanto le ha sido posible, la solicitud de nuestros hermanos: la Cruz es siempre el refugio de la desgracia. Muchas uniones ante el Juez del Registro Civil se han convertido en matrimonios ante el párroco, por lo cual felicitamos á nuestros consocios. Esta sociedad, aunque lentamente, avanza; perfectamente, el progreso es cualidad católica, de que quieren ser raptores los impíos.

Despues de grandes esfuerzos y de obstácu-

los que creian insuperables determinadas personas, se fundó la sociedad de Puebla. En el Congreso Católico de 1875 se trató de esto, y uno de nuestros mas queridos consocios fué comisionado para organizarla. Su verdadera fundacion data del sétimo aniversario de la Sociedad Católica, del 25 de Diciembre de 1875. Ante el verdadero ardor religioso, ante la fé católica, no hay dificultad alguna. Reunidos nuestros hermanos, comenzaron sus obras. Dan su instruccion doctrinal, con su padre catequista y trescientos cuatro niños de asistencia: setenta y cinco comulgaron en cumplimiento de Iglesia. Visitan la cárcel, é instruyen á seiscientos presos: últimamente, observando que otra asociacion hermana practicaba esta visita, no se consagraron mas á ella; pero la hacemos constar porque son siempre consocios nuestros los que la hacen. Han defendido á un reo; visitan el hospital é instruyen á ciento veinte enfermos: algunos han cumplido con la Iglesia. Han hecho ó concurrido á hacer, cuatro funciones religiosas, en las cuales trescientas cuarenta y cinco personas comulgaron; donaron un objeto para el culto, y dieron un retiro espiritual. Dos son sus obras notables, á saber: sus dos colegios y su sociedad obrera. Los colegios son el uno de estudios preparatorios, el otro, "Escuela de Jurisprudencia." Ciento un alumnos escuchan sus clases. Hermanos de los de Oaxaca y Guadalajara, ocupan su puesto al

lado de nosotros, y manifiestan ese vigor juvenil que hace del Catolicismo la verdad siempre antigua y siempre nueva. Magníficos resultados están dando, y cualquiera que sea su suerte, porque de un recien nacido nada se puede augurar, sí podemos afirmar que sobre todo, la Escuela de Jurisprudencia viene á encender una idea nueva en Puebla, porque hasta ella no habia ningun establecimiento en esa ciudad, que llenara el programa oficial; y si despues se llega á obtener que exista, mérito será siempre de nuestros hermanos, los cuales podrán dirigir su actividad á otras obras, porque la Sociedad Católica está establecida para acudir enfrente del enemigo, al lugar que nadie quiere ocupar; si alguien hay quien lo releve, tanto mejor: marchará adelante, y acabará por no dejar ninguna plaza vacia.

Cuando la Junta Superior tomó tanto empeño en la fundacion de esta sociedad, fué porque comprendió que su mision especial era el ser obrera. Así lo indicó á todas las personas á quien con este objeto se dirigió, y así tambien lo ha demostrado la experiencia. Nuestros hermanos organizaron la "Sociedad Guadalupana de Obreros," seccion de la nuestra, y que ha dado ejemplo de fervor y de buenas obras. Sostiene dos escuelas perfectamente montadas, con doscientos treinta y cuatro niños; una de niñas, con veinte; un periódico, para el cual ha adquirido una imprenta. Treinta y

cinco niños han comulgado ya. Auxilia con médico y botica á sus socios; con recursos pecuniarios á las familias que pierden á sus deudos, y á las personas que quieren tomar estado. Ha auxiliado así á doscientos siete enfermos, nueve personas, y siete familias; está trabajando por establecer una sala especial para sus enfermos. Contribuye, además, para el culto. La sociedad toda de Puebla cuenta con novecientos veintiun socios, la mayor parte obreros, y veinte bienhechores.

Con razon el espíritu del mal combatió con tan gran esfuerzo y dilató por tantos años la organizacion de esta sociedad. Lo hemos dicho alguna vez, mas nunca nos cansaremos de repetirlo: mientras mayores son las ventajas que de nuestras obras deban de resultar, mayores serán los obstáculos que encontraremos. En Puebla fueron muy grandes, inmensos, porque allí debia ser inmenso el bien. Pero este se realizó ya, y no será dado á la mano del hombre el arrancarlo. Saludamos, pues, á nuestros hermanos todos de la ciudad mas manufacturera de nuestra República, y especialmente á ese nuevo pueblo de Obreros de la Cruz que viene á colocarse en derredor nuestro. ¡Salve, pues! y que nadie se desanime, porque "El Señor Dios de las virtudes está con ellos," como lo dice la gloriosa enseña á cuya sombra se agrupan. Si alguna vez sufren, recuerden que son discípulos del Dios Crucificado, y continúen fervientes su cami-

no, porque *el catolicismo nacido en el Pueblo, á él vuelve y en él se regenera.* ¡Salve otra vez, á nuestros hermanos de Puebla!

Concluimos nuestro año de 1875, y tambien merece, como uno de los anteriores, nuestro saludo de alegría, particularmente por las sociedades de Mérida y Puebla.

## § 8º 1876.—Sociedad Católica de San Juanico (Cercanías de México.)

Hija de la obra de pueblos, surgió de nuestros lagos la sociedad de San Juanico. En el año en que merced á la revolucion, parecia que nada bueno debia hacerse, se fundó la de esa poblacion. El Catolicismo alumbra desde las grandes capitales hasta las pequeñas aldeas: lo mismo ilustra á México, que á San Juanico. Nuestros hermanos de este lugar, que son en número de diez y seis, tienen su instruccion doctrinal, con sesenta niños de asistencia: de ellos, cuarenta cumplieron con la Iglesia. Han hecho dos funciones religiosas, y auxiliado un templo. En esas funciones comulgaron cien personas, número muy consolador, visto lo corto de la poblacion. Auxiliaron, además, á los enfermos, obra digna de elogio que con gusto hemos hallado en muchas poblaciones. Nuestra comision de Pueblos verá con

positivo placer esos trabajos, fruto de sus desvelos, y nosotros reunimos nuestro ruego al suyo, á fin de que la sociedad de San Juanico prospere cada dia mas y mas, emprendiendo nuevas obras, hasta de mejoras materiales, porque es sabido que la Religion influye bajo todos aspectos, en el adelanto de los pueblos.

### § 9° Diversas Sociedades.
### Sociedad Católica de San Andrés Chalchicomula.
### De Izamal (En Yucatan).
### De la Villa de Muna, en el mismo Estado.
### De Tlalquiltenango. De Malinalco.

Hemos reunido en un solo grupo las sociedades que por alguna razon hemos dudado de la época exacta en que se fundaron, y vienen á ocupar por lo mismo el último lugar, para no interrumpir la série cronológica de todas las otras.

La primera de las que ahora les toca en turno es la de San Andrés Chalchicomula. Cuenta con sesenta y tres socios activos, distribuidos en las comisiones de Artesanos, Doctrina, Culto, Cárceles, Centavo y Publicaciones.

De ellas, la de artesanos se compone de cincuenta socios: auxilia á los enfermos y los consuela en sus dolores. La de Culto, construyó un altar á San Antonio, fundó una hermandad en

honor del mismo glorioso Santo, y estableció tambien su "Guardia del Santísimo." La de Doctrina da instruccion en cuatro templos, á donde concurren de cincuenta á sesenta niños, de los cuales varios hicieron su primera comunion; y esos niños de nuestra instruccion merecieron que el Sr. Cura formase con ellos una asociacion de "Hijos de María." La comision de Escuelas, no pudiendo fundarlas, instruye diariamente, en la doctrina cristiana, por medio de su presidente, á doscientos ochenta y ocho niños. La de Publicaciones sostuvo con éxito "El Ancora;" pero al fin tuvo que suspenderlo, y se ocupa en reparar sus fuerzas, y deseamos instale de nuevo sus trabajos. La de Cárceles enseña á cuarenta ó cincuenta presos, y sus lecciones han sido aprovechadas, porque pidieron sus discípulos celebrar el mes de María, y habiéndose accedido á su súplica, practicaron este devoto y dulce ejercicio, con gran piedad y devocion; tambien en Chalchicomula, como en México, como en todas partes, se elevan altares á la Vírgen sin mancha, en que la azucena y la rosa exhalan en el Mayo, su aroma á los piés de la cándida Madre, objeto constante de nuestro ardiente amor. La sociedad que nos ocupa ha celebrado nuestras fiestas, y su Asamblea ha sido solemne. Algun tiempo, en virtud de las circunstancias, suspendió sus tareas; mas pronto volvió al trabajo. En la vida del cristiano, no son las tentaciones

las que producen el mal: el asentimiento á ellas es lo que enferma al alma; si se vencen, como nuestros hermanos de San Andrés lo han hecho, acrisolan al fiel y añaden una joya mas á su corona de gloria. Sigan nuestros consocios en sus buenos propósitos, acordándose de que el mismo Dios será su recompensa.

La sociedad de Izamal sostiene dos liceos. En el uno doce niños, y en el otro veintinueve niñas, se educan. De esos alumnos, veinte de ambos sexos comulgaron. No pudiéndose abrir el liceo de niñas, acudieron á una santa industria. Recibieron en donacion diversos objetos; con ellos formaron un bazar, y de sus productos resultó el liceo. La caridad no desdeña nada: admite el mostrador del comerciante para venir en auxilio de los que tanto ama, y no son otros que los hijos de la desgracia. Reciban nuestras felicitaciones nuestros hermanos de Izamal, sobre todo por haber escuchado la voz de Pio IX é instruir á la niñez á quien tanto ama el Padre Santo.

En la Villa de Muna cuenta nuestra sociedad con ciento veinticuatro socios activos, ciento veinticuatro cooperadores y tambien ciento veinticuatro bienhechores. Lástima es que no tengamos á la vista datos muy pormenorizados, pero por los escasos que podemos consultar, resulta que tiene sus comisiones de Publicaciones, Doctrina, Culto, Obolo y Escuelas: que la de doctrina da su ins-

truccion en cuatro lugares diversos, con ciento setenta niños de asistencia, de los cuales cuarenta y dos hicieron su primera comunion, y treinta y ocho cumplieron con la Iglesia. Su comision de Culto ha reparado algunas imágenes. Nuestros consocios de Muna parecen animados de los mejores sentimientos, y al cielo pedimos continúen en tan fervorosas resoluciones.

La sociedad de Tlalquiltenango ha sufrido cruelmente. La revolucion dejó en aquellos rumbos sangrientas huellas, y nuestros consocios tuvieron que disolverse. Mas á pesar de esto su fé no falta. Siguen sosteniendo un hospital que fundaron; instruyendo á la juventud en la doctrina del Crucificado; han establecido la Vela Perpétua, y últimamente han emprendido una considerable reposicion de su parroquia. Así se hace: "separados, pero no desunidos." Modelo para el tiempo de la adversidad, su conducta se la mostramos á todos nuestros hermanos, á fin de que cualesquiera que sean las circunstancias, aprendamos á servir al Señor Nuestro Dios. Nos aseguran que van á reorganizar su sociedad. ¡Ojalá y así sea! De hombres acrisolados queremos que siempre se forme. El señor cura del lugar ha auxiliado mucho á nuestros hermanos. ¡Dios lo bendiga!

La sociedad de Malinalco tiene cincuenta y siete socios activos. Enseña la doctrina en seis

lugares diversos; un padre catequista la explica, y cuarenta y ocho niños asisten. Ha celebrado dos funciones y fabricado un altar. Su estado se resiente de la situacion revolucionaria que guardó ese rumbo. A cada paso encontramos ruinas humeantes, sangrientos rastros de la guerra civil. Una parte de nuestra mision es cicatrizar esas heridas, en que gracias á Dios, ninguna parte hemos tenido. Cumplan con esto nuestros hermanos de Malinalco, y que el cielo nos dé á todos los auxilios necesarios para satisfacer en todas sus partes tan grato deber.

Otras muchas sociedades existen; pero no poseyendo los datos necesarios, con todo sentimiento dejamos de pasarlas en revista. Las últimas revoluciones interrumpieron nuestra mútua relacion, y han privado á la secretaría de preciosas noticias. En el año de 1877, por ejemplo, no se nos ha comunicado la instalacion de ninguna sociedad, y esto es no porque no se hayan fundado, sino por la falta de comunicaciones fáciles anteriores, la cual ha hecho se crea que esta secretaría ya no existe. Revelada hoy su existencia, acudan ya nuestros consocios á ella, para que tomando razon de sus hechos, sirvan para la edificacion de todos en la próxima Memoria.

# CONCLUSION

"Si volvemos en espíritu por el duro camino que hemos recorrido y que seguimos todavía, escribia Pio IX no hace mucho tiempo, lo vemos sembrado todo de prodigios, y podemos creer con justicia, que termina en uno mas expléndido que los otros: por esto esperamos contra la misma esperanza." Nosotros, al terminar nuestra Memoria, proporcionalmente decimos lo mismo.

Apénas nacida nuestra Sociedad, recibió elementos tan poderosos y contó con un personal tan numeroso y entusiasta, que hizo concebir las mas halagüeñas esperanzas y presentir los mejores resultados, sin que se previera entónces que todo ese brillo se opacaria presto. El entusiasmo solo no es buen consejero, y se apaga con los obstáculos. Así sucedió á nuestra Sociedad. Se comenzó á difundir la idea de que nada hacia, y muchos de entre nosotros mismos lo quisieron creer. Sin embargo, en esos momentos empezaba la época en que se purificaba en la tentacion: "el

Salvador la ama mucho, y por esto la regala con algunas joyas de su corona de espinas." Amigos y enemigos, todos la combatian calumniándola, y haciendo suponerla una asociacion de fines políticos, con ridículos medios para realizarlos, y lo que es peor aún, presentándola como de dudosa fé, y perfectamente sediciosa; ninguna autoridad, se decia, ni la eclesiástica, se puede hacer obedecer de semejantes gentes.

La Sociedad así calificada, siguió constante su camino. A cada paso encontraba obstáculos, y devoraba en silencio sus ardientes lágrimas, mientras el mundo reia. . . . . Todavía hace pocos dias oiamos decir que era una Sociedad agonizante.

Mas todo esto ha sido el manto con que la Providencia quiso cubrir nuestras obras: debajo de él, ellas se realizaban. No es nuestro propósito contestar una á una tantas inculpaciones. No tememos mas que el fallo de Dios, y el de los hombres lo sabemos perdonar ú olvidar; pero entre esas acusaciones hay una que no podemos pasar desapercibida. Se ha dudado ó aparentado dudar de nuestras creencias, y se ha dicho que á nadie obedecemos en lo religioso, y esto lo rechazamos con toda la energía de nuestra alma, porque el silencio seria criminal; y una vez mas declaramos solemnemente que *somos católicos, y á dicha muy grande tenemos el serlo*, y de consiguiente nos proclamamos sumisos y obedientes hijos de la Santa Iglesia

Católica, Apostólica, Romana, cuyas menores indicaciones obedeceremos siempre. En todo lo demas de que se nos acusa, quizá esta Memoria seria la mejor contestacion que pudiera darse; pero dejamos á Dios el cuidado de defendernos, y por lo que á nosotros toca, despues de los dias de duelo, disfrutamos hoy de un placer indefinible al contemplar el resultado, no de nuestros esfuerzos, sino del poder del omnipotente brazo del Señor, y recorremos con indecible gusto nuestras numerosas escuelas y colegios,[1] nuestros varios periódicos, los millares de personas que gracias á nuestra sociedad han comulgado; en una palabra, el inmenso bien que por nuestro conducto se ha hecho, y se enciende mas nuestro cariño para con la asociacion á que tenemos la honra de pertenecer, y nuestro amor y gratitud hácia el Dios que la ha inspirado, y á la Vírgen Santa á cuya proteccion lo debemos todo.

Mas no solo tenemos que pensar en la Sociedad que lleva el rumbo que el dedo de la Providencia le señala, sino tambien y especialmente, en nosotros mismos. Llamados por vocacion del cielo al seno de nuestra querida asociacion, tenemos la mision de encender en los demas, sobre todo con el ejemplo, el sentimiento religioso, y por lo mismo estamos obligados á cumplir mejor que nadie

1 Véase el resúmen que se halla al fin.

con nuestra religion santa. ¿Cómo invitaremos á los otros á acercarse á la Sagrada Mesa, sin ser los primeros en llegarnos á la Eucaristía? ¿Dejaremos ir solos á los niños? Cuando los tiempos son tan malos; cuando estamos rodeados de una atmósfera tan fria, ¿cómo no acudir á la fuente del amor, de la salud y de la vida? Allí nos aguarda el Salvador con las manos llenas de dones para regalárnoslos.

Despues de recobrar nuestro aliento y de reparar nuestras fuerzas con el manjar del cielo, necesitamos unirnos y orar. Si hasta aquí los católicos no hemos practicado todo el bien que deberiamos haber hecho, es porque hacemos esfuerzos aislados, y dividiendo nuestros recursos y nuestros elementos, no tenemos unidad de accion. La Sociedad Católica está llamada á producir esa unidad. Prediquémosla á todos nuestros hermanos. Recordémosles que "la union da la fuerza," y que entre los socios católicos hay siempre libertad individual; así en nada perjudicarán al reunírsenos, á las otras obras que en lo particular emprendan, sino que al contrario, recibirán de esta reunion, mayor fuerza, y gozarán de mas bella lozanía.

No se vaya á pensar por esto que nuestro bello ideal es la revolucion. Nosotros en política *dejamos á los muertos que entierren á sus muertos, y dando al César lo que es del César, damos*

*á Dios lo que es de Dios.* La política, gracias al cielo, no nos pertenece sino por su aspecto religioso, y en todo lo demas nos es extraña por no decir que desagradable.

En todo el mundo se hace hoy mucha oracion, y es porque hay inmensas necesidades; y puesto que nosotros las experimentamos grandes, debemos imitar ese ejemplo. "Cada criatura ora, dice un cristiano de los primeros tiempos; los animales domésticos, como los de los bosques. Los pájaros emprenden su vuelo hácia el cielo, y á falta de brazos, extienden sus alas en forma de cruz; su canto semeja á una oracion. . . . . *¡El Señor mismo ha orado!*"

Fortalecidos con la comunion del Cuerpo del Señor; reunidos en un solo espíritu, y enardecidos por una fervorosa oracion, no contemos á nuestros enemigos, ni les tengamos miedo. Es verdad que oponiéndose los intereses del tiempo á los de la eternidad; que mandando la moda lo contrario de lo que ordena Dios, para hacer negocio en el Siglo XIX se necesita renegar de Jesucristo y adorar al ídolo *materia* que han entronizado en el altar del mundo; y como nosotros, á la manera de los jóvenes hebreos, aunque hemos oido el ruido del címbalo y del salterio, no hemos querido doblar nuestra rodilla, y nos hemos atrevido á desobedecer á los Nabucodonosor de nuestros tiempos, no somos llamados al festin de la

época: jamas conseguiremos ni un elogio, ni un apoyo, pero no importa. "La desgracia agrega á la virtud yo no sé qué de acabado, para hacerla así digna de Dios, y que solo en él encuentre su recompensa." Por otra parte, nuestros adversarios han empleado los mismos medios que nosotros. Han fundado numerosas escuelas; han distribuido dinero á los pobres; han dado piezas de ropa é innumerables libros; ¿por qué pues, no consiguen los mismos resultados, aunque con mejores elementos físicos? Porque ignoran el secreto de la eficacia de nuestras obras; mejor dicho, lo niegan á pesar de que lo están palpando. Nosotros, al dar nuestro insignificante óbolo, hablamos de Dios y hacemos caer un rayo de esperanza en el corazon que la ha perdido; llevamos al delincuente el dulce consuelo del arrepentimiento; enseñamos al niño la buena nueva que trasformó al mundo y que lo mudará en el porvenir; en una palabra, *Dios está con nosotros*, y no con ellos, y por eso la verdad triunfará algun dia.

Bien pueden engreirse los impíos con sus victorias de poca duracion, y atribuirse todo, sin dejarnos nada. Gozarán sin duda; colmarán por algun tiempo sus deseos; se elevarán á una altura muy grande, tan grande como su vanidad; pero algun dia será escuchada la plegaria de la Iglesia, y entonces, abandonando Satanas el carro de fuego en que los arrebata, caerán como Simon el

Mago por la oracion de Pedro, siendo esa caida tanto mas lastimosa, cuanto mayor haya sido la elevacion alcanzada, y en ese instante la Cruz saldrá victoriosa de las modernas catacumbas, como salió de las antiguas, y para colocarse siempre sobre el Capitolio. A su bendita sombra el mundo resucitará, y volverá todo al órden, á la paz, á la verdad.

Pero esa resurreccion vendrá por nosotros, diremos con Lacordaire. "Pues que el mundo, que "no quiere humildad, que no quiere castidad, que "no quiere apostolado, quiere fraternidad; pues "que se halla obligado á quererla, y que todos los "dias se ingenia en formarla, hé aquí el terreno co-"mun en que nos encontramos con él. Aprovechémoslo. Entre él y nosotros hemos de ver quién "derramará mas amor verdadero, quién dará mas, "recibiendo menos. Nadie podrá en este conflicto "acriminarnos. Lancémonos á él de todo corazon; "hemos recibido tanto amor, que nos cuesta poco "darlo. Ganemos á nuestros hermanos á fuerza de "beneficios, y pues que aumenta de momento en "momento el frio en el mundo, que se aumente "en nosotros, de momento en momento el calor "para pasar hasta él, para que si este Lázaro de-"biere bajar al sepulcro, tengamos vida para él "y para nosotros, bastantes lágrimas para llorar-"le, bastante potestad para lanzar este gran gri-"to: *¡Lázaro, aunque muerto, oye la voz que re-"sucita y sal del sepulcro!*"

Secretaría de la Junta Superior. México. Festividad de la Inmaculada, 8 de Diciembre de 1877, 9º año de la fundacion de la Sociedad Católica.

*Lic. Sebastian Alaman.*

SECRETARIO.

*RESUMEN GENERAL de las obras de la Sociedad Católica de la Nacion Mexicana en el periodo que comprende esta Memoria.*

| | |
|---|---|
| Sociedades Católicas que remitieron sus Memorias | 38 |
| Socios que las forman | 2,074 |
| Niños que asisten á la Instruccion doctrinal | 5,725 |
| Id. de primera Comunion | 1,386 |
| Id. de Cumplimiento de Iglesia | 3,951 |
| Id. que han comulgado en diversos dias | 1,322 |
| Cárceles visitadas | 13 |
| Presos que concurren á la Instruccion dominical. | 1,261 |
| Id. que hicieron su primera Comunion | 17 |
| Id. que comulgaron por cumplimiento de Iglesia. | 842 |
| Id. id. en diversos dias | 73 |
| Reos defendidos | 759 |
| Id. acompañados en su capilla y hasta las gradas del cadalso | 32 |
| Hospitales visitados | 12 |
| Enfermos que escuchan la Instruccion | 790 |
| Id. que hicieron su primera Comunion | 52 |
| Id. que comulgaron por cumplimiento de Iglesia. | 1,841 |
| Id. id. en diversos dias | 219 |
| Uniones legitimadas | 173 |
| Funciones religiosas hechas por la Sociedad | 159 |
| Personas que en ellas comulgaron | 8,759 |
| Templos auxiliados | 53 |
| Misiones que por conducto de la Sociedad se hicieron | 7 |
| Objetos donados para el culto | 1,024 |
| Escuelas gratuitas | 44 |
| Niños que á ellas concurren | 3,695 |

| | |
|---|---|
| Colegios de educacion secundaria..... | 13 |
| Escuelas de Jurisprudencia..... | 3 |
| Alumnos que concurren á los colegios secundarios y escuelas de Jurisprudencia..... | 1,235 |
| Escuelas nocturnas y dominicales para adultos.. | 8 |
| Obreros y artesanos que á ellas concurren ..... | 794 |
| Id. id. que por primera vez comulgaron ..... | 72 |
| Id. id. que lo hicieron por cumplimiento de Iglesia. | 638 |
| Id. id. id. en diversos dias..... | 175 |
| Periódicos de la Sociedad..... | 15 |
| Obras y folletos publicados por ella..... | 19 |
| Gabinetes de lectura..... | 8 |
| Piezas de ropa distribuidas..... | 3,469 |
| Libros religiosos y científicos repartidos..... | 12,425 |
| Objetos diversos repartidos..... | 34,421 |
| Ejercicios ó retiros espirituales que se promovieron y realizaron por conducto de la Sociedad.. | 58 |
| Movimiento de Caja..... | $ 125,126 29 |

México. Dia de la Inmaculada, 8 de Diciembre de 1877.

Vº Bº

*Lic. J. Araoz,*
Pesidente general.

*Lic. S. Alaman,*
Secretario.

*CUADRO de la Junta Superior y de las Sociedades que han enviado sus Memorias, con expresion de los nombres de sus presidentes.*

*Junta Superior.*—Presidente general, Sr. Lic. D. Joaquin J. de Araoz, Calle de Santa Teresa núm. 18.

Vice-presidente 1º, Sr. D. Pedro M. Gorozpe, Calle de Santa Teresa núm. 12.

Vice-presidente 2º, Sr. D. Manuel Gargollo y Parra, Casa de Diligencias Generales.

Tesorero de la Junta, Sr. D. Francisco Beti, Calle de Cadena núm. 10.

Vocales: Sr. Lic. D. José de J. Cuevas, Segunda de San Francisco núm. 10.

Sr. Dr. D. Manuel Carmona y Valle, 2ª de Santo Domingo núm. 4.

Sr. D. Jesus Urquiaga, Calle de Medinas núm. 7.

Sr. Lic. D. Javier Cervantes, Calle de Cadena núm. 23.

Sr. Lic. D. Manuel Fernandez de Córdoba, Calle de San Hipólito núm. 10.

Sr. D. Manuel Orvañanos, Calle de Venero núm. 1.

Sr. D. José V. del Collado, Casa de Diligencias.

Secretario, Sr. Lic. D. Sebastian Alaman, Calle de Tacuba núm. 20.

*Sociedad Católica de México.* Presidente, Sr. Lic. D. Joaquin J. de Araoz.

Tesorero, Sr. Lic. D. Juan Iglesias, Calle de Santa Teresa núm. 2.

Secretario, Sr. D. Isidro Montiel y Estrada, Calle del Aguila núm. 20.

Sociedades Católicas de:

*Xochimilco.* Presidente, Sr. D. Miguel Celada.

*Durango.* Presidente, Sr. Lic. D. Bernardo de la Torre.

*Acatlan.* Presidente, Sr. Dr. D. Jesus Cázares.

*Oaxaca.* Presidente, Sr. D. Manuel Iturribarría.

*Toluca.* Presidente, Sr. Lic. D. Luis G. Sobrino y Ortiz.

*Guadalajara.* Vice-presidente, Sr. D. M. Mancilla.

*Colima.* Vice-presidente, Sr. D. Tomás Solórzano.

*Rioverde.* Presidente, Sr. D. José María Morales.

*Zacatecas.* Presidente, Sr. Lic. D. Rafael de las Piedras.

*Tlacotalpam.* Presidente, Sr. D. José María Beltran Reyes.

*Jalapa.* Presidente, Sr. D. Francisco Mora y Daza.

*Tulancingo.* Presidente, Sr. D. Miguel L. Guzman.

*Jilotepec.* Presidente, Sr. D. José María Guzman.

*Tenancingo.* Presidente, Sr. D. Eufemio Herrera.

*Guadalupe Hidalgo* (Distrito Federal). Presidente, Sr. D. Francisco J. Hernandez.

*Irapuato.* Presidente, Sr. D. Rufino López.

*Los Reyes.* Presidente, Sr. D. Jesus Valladares.

*Guadalupe* (Zacatecas). Presidente, Sr. D. Ireneo Hernandez.

*Guanajuato.* Presidente, Sr. Lic. D. Canuto Villaseñor.

*Villa de Marin* (Nuevo-Leon). Presidente, Sr. D. Francisco Gonzalez.

*San Felipe* (Guanajuato). Presidente, Sr. Presbítero D. Francisco de P. Ochoa.

*Linares.* Presidente, Sr. Dr. D. Lino Villarreal.

*Izúcar de Matamoros.* Presidente, Sr. D. Dionisio Flores.

*Villa de San Francisco* (San Luis). Presidente, Sr. D. Pedro Sámano.

*Contreras* (Distrito Federal). Presidente, Sr. D. Ignacio Córdoba.

*San Luis de la Paz.* Presidente, Sr. D. A. Hernandez.

*Monterey.* Presidente, Sr. Lic. D. Francisco Sada.

*Aguascalientes.* Presidente, Sr. D. Fernando Olavarrieta.

*Mérida.* Presidente, Sr. Lic. D. Manuel Nicolin y Echánove.

*Sierra-Hermosa* (Zacatecas). Presidente, Sr. D. José María del Refugio Alvarez.

*Puebla.* Presidente, Sr. Lic. D. Tirso R. Córdoba.

*Obreros de Puebla.* Presidente, Sr. D. José Ignacio Benitez.

*San Juanico* (Distrito Federal). Presidente, Sr. D. Agapito Morado.

*San Andrés Chalchicomula.* Presidente, Sr. D. Vicente Palacios.

*Izamal* (Yucatan). Presidente, Sr. D. Joaquin Reyes.

*Villa de Muna* (id). Presidente, Sr. D. Andrés D. Maldonado.

*Tlalquiltenango.* Presidente, Sr. D. Tomás Ruiz.

*Malinalco.* Presidente, Sr. D. Felipe de J. Acevedo.

Secretaría de la Junta Superior. Dia de la Inmaculada, 8 de Diciembre de 1877.

*Lic. Sebastian Alaman,*

SECRETARIO.

# INDICE


Pág.

BREVE DE S S. PIO IX..... I
Conclusiones de la Asamblea Católica de 1875..... V
Circular de la Junta Superior..... XI
Memoria de la Sociedad.—Introduccion..... 1
I. Fundacion de nuestra Sociedad..... 4
II. Organizacion de los trabajos..... 6
III. Trabajos de las Comisiones.—§ 1º Comision de Doctrina..... 8
§ 2º Comision de Colegios..... 17
§ 3º „ de Publicaciones..... 21
§ 4º „ de Culto..... 24
IV. Nuevas Comisiones.—§ 1º Comision de Cárceles y hospitales..... 28
§ 2º Comision del Centavo..... 47
§ 3º „ de Escuelas Gratuitas..... 51
§ 4º „ de Obreros..... 55
§ 5º „ de Pueblos..... 60
§ 6º „ de Literatura..... 67
§ 7º „ Junta Central de México..... 68
SOCIEDADES FORÁNEAS.—Introduccion..... 72
I. Fundacion y trabajos de las Sociedades Foráneas.
§ 1º 1869.—Sociedad Católica de Xochimilco.— de Durango.—de Acatlan..... 73
§ 2º 1870.— Sociedad Católica de Oaxaca.— de Toluca.—de Guadalajara.—de Colima.—de Rioverde. — de Zacatecas.— de Tlacotalpam.— de Jalapa... 80

Pág.

§ 3º 1871.— Sociedad Católica de Tulancingo.— de Jilotepec.— de Tenancingo ..... 103

§ 4º 1872.— Sociedad Católica de la Villa de Guadalupe Hidalgo (Distrito Federal).— de Irapuato.— de los Reyes, del Estado de Michoacan.— de Guadalupe, del Estado de Zacatecas ..... 108

§ 5º Sociedades Católicas de Guanajuato.— de Villa de Marin, Estado de Nuevo Leon.—de S. Felipe, en el Interior ..... 115

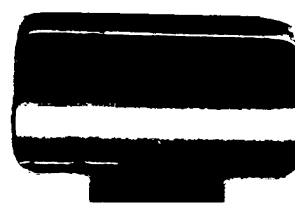
§ 6º 1874. Sociedades Católicas de Linares.—de Izúcar de Matamoros.— de Villa de S. Francisco.—de Contreras (S. Angel, Distrito Federal).—de S. Luis de la Paz.— de Monterey ..... 123

§ 7º Sociedad Católica de Aguascalientes.— de Mérida.—de Sierra Hermosa.—de Puebla ..... 133

§ 8º 1876.— Sociedad Católica de S. Juanico (cercanías de México) ..... 141

§ 9º Diversas Sociedades.— Sociedad Católica de S. Andrés Chalchicomula.— de Izamal (en Yucatan). —de la Villa de Muna (en el mismo Estado).— de Tlalquiltenango.— de Malinalco ..... 142

Conclusion ..... 147

Resúmen general ..... 155

Cuadro de la Junta Superior y de las Sociedades que enviaron sus Memorias ..... 157